

Formación en turismo

Una perspectiva empresarial

Gustavo Freire



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador

Serie Magíster

Formación en turismo

Una perspectiva empresarial

Gustavo Freire



UNIVERSIDAD ANDINA
SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador

Serie Magíster
Vol. 282

Formación en turismo: Una perspectiva empresarial
Gustavo Freire

Primera edición
Coordinación editorial: Jefatura de Publicaciones
Corrección de estilo: Alejo Romano
Diseño de la serie: Andrea Gómez y Rafael Castro
Impresión: Ediciones Fausto Reinoso
Tiraje: 300 ejemplares

ISBN Universidad Andina Simón Bolívar,
Sede Ecuador: 978-9942-837-05-9
© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador
Toledo N22-80
Apartado postal: 17-12-569 • Quito, Ecuador
Teléfonos: (593 2) 322 8085, 299 3600 • Fax: (593 2) 322 8426
• www.uasb.edu.ec • uasb@uasb.edu.ec

La versión original del texto que aparece en este libro fue sometida a un proceso de revisión por pares, conforme a las normas de publicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Impreso en Ecuador, septiembre de 2020

Título original:
«Proyectos empresariales: Una alternativa curricular con enfoque en competencias para la formación profesional en turismo»

Tesis para la obtención del título de magíster en Gerencia Educativa
Autor: Gustavo Adolfo Freire Jarrín
Tutor: Mario Cifuentes Arias
Código bibliográfico del Centro de Información: T-1517

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	5
--------------------	---

Capítulo primero

MARCO TEÓRICO	9
---------------------	---

LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN

DE EDUCACIÓN SUPERIOR	9
-----------------------------	---

Historia de la universidad.....	9
---------------------------------	---

Propósitos de la universidad	11
------------------------------------	----

Tipología de universidades	19
----------------------------------	----

La universidad en Latinoamérica	20
---------------------------------------	----

TURISMO	21
---------------	----

EL ENFOQUE POR COMPETENCIAS Y EL SECTOR TURISMO	32
---	----

EMPENDIMIENTO EN LA FORMACIÓN TURÍSTICA	40
---	----

Capítulo segundo

CURRÍCULO PARA CARRERAS EN TURISMO	45
--	----

LA ESTRUCTURA DEL SECTOR TURISMO Y LA EDUCACIÓN.....	45
--	----

CURRÍCULO MACRO PARA TURISMO.....	52
-----------------------------------	----

Perfil de entrada	52
-------------------------	----

Objetivos.....	56
----------------	----

PERFIL DE SALIDA	57
------------------------	----

LÍNEAS CURRICULARES DE APRENDIZAJE.....	69
---	----

Capítulo tercero

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

EN LA FORMACIÓN PARA EL TURISMO	71
---------------------------------------	----

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

EN LA FORMACIÓN PARA EL TURISMO.....	71
--------------------------------------	----

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN TRES UNIVERSIDADES

DE QUITO	76
----------------	----

HOTELES ESCUELA	80
-----------------------	----

Capítulo cuarto

PROYECTOS EMPRESARIALES	83
-------------------------------	----

DEFINICIÓN	83
------------------	----

VIABILIDAD DE LOS PROYECTOS EMPRESARIALES	85
IMPLEMENTACIÓN DE UN PROYECTO EMPRESARIAL	86
IMPORTANCIA DE LOS PROYECTOS EMPRESARIALES	97
La generalización del aprendizaje.....	97
Relación con el entorno	101
La gestión y el ambiente laboral.....	104
CONCLUSIONES	107
BIBLIOGRAFÍA	111

INTRODUCCIÓN

En los últimos diez años, la educación para el turismo en Ecuador ha crecido vertiginosamente, tanto que la mayoría de instituciones educativas a nivel superior —es decir, institutos técnicos y tecnológicos, así como universidades de larga, mediana o corta trayectoria— tienen en su oferta académica alguna carrera que se relaciona directamente con el sector del turismo. Sin embargo, aunque esta línea de formación lleva más de 30 años en el país, no existe un planteamiento académico que guíe su estructuración y que permita su óptimo desarrollo en respuesta a las actuales y muy cambiantes demandas del sector.

A pesar de que el turismo en el país y el mundo continúa creciendo, lo cual respaldaría la creciente oferta educativa, esta no es construida ni ejercida de forma que responda a requerimientos nacionales e internacionales reales. La oferta y la demanda de este tipo de formación profesional han caído en las fauces de la novedad: buena parte de la primera se ha dado por reproducción total o parcial de lo existente, de manera que no cuenta con un sustento verdadero y pertinente que la respalde; solo evidencia la falta de conocimiento y claridad de lo que significa la actividad turística.

Algunas de las instituciones que ofertan este tipo de formación cuentan con empresas o espacios de producción de servicios cuyo propósito es brindar más y mejores momentos de práctica al estudiante, pero no han establecido sus lineamientos académicos como parte de sus

currículos. Existen empresas que funcionan como talleres de apoyo a la puesta en práctica de habilidades, pero cuya operación no cubre los costos de producción, es decir que no funcionan realmente como empresas. Otras operan netamente como empresas sin que el proceso de enseñanza-aprendizaje constituya su razón de ser.

Si bien estas experiencias empresariales pueden ubicarse de alguna manera en los currículos, no cuentan con objetivos educativos, no se establece la relación y la importancia de su operación en un determinado momento de la formación profesional, no se presta atención a la fusión armónica entre lo académico y lo empresarial, ni tampoco se delimitan sus políticas y acciones para su óptimo funcionamiento como parte del proceso de formación profesional para el turismo.

Esta realidad permite ver la necesidad de aclarar la pertinencia de la formación para el turismo y la importancia de sustentar la existencia de nuevas alternativas de educación, de manera que se constituyan en los orientadores generales de su construcción y desarrollo. En este sentido, el enfoque en competencias resulta una opción interesante, a partir de cuyo análisis y comparación con los fundamentos actuales de la actividad turística se determine la congruencia que puede y debe existir entre ellos, lo cual ayudará a replantear o crear nuevas y efectivas ofertas educativas para el turismo.

Así también, resulta importante valerse de estas empresas y establecer todos aquellos aspectos académicos en los que se sustentan y orientan, como elemento de gran utilidad en la formación profesional para el turismo, con pertinencia y corroborando la adquisición y el desarrollo de competencias, de manera coherente con los propósitos pedagógicos de las carreras y de las instituciones.

De esta manera, el presente trabajo busca revelar si una empresa puede ser parte de un currículo con enfoque en competencias y, al igual que una asignatura, demostrar que puede ser planificada, ejecutada y evaluada de forma académica, y tomada por el estudiante para generar iguales o mayores beneficios para su aprendizaje.

Este trabajo constituye una propuesta teórico-técnica de lo que significa un proyecto empresarial como parte de un currículo con enfoque en competencias, para lo cual se analizan y proponen los aspectos teóricos en la formación profesional por competencias para el sector turismo, se diseñan los componentes curriculares con enfoque por

competencias y se establece la estructura curricular donde se ubica a los proyectos empresariales.

Esta investigación, de carácter descriptivo y propositivo, se ha basado principalmente en fuentes secundarias, es decir, la revisión de libros, revistas especializadas y sitios web, a partir de cuya información se procedió a recopilar datos y realizar interpretaciones que ayudaron a crear la propuesta. Las fuentes de consulta utilizadas, en su mayoría de origen ecuatoriano, colombiano, mexicano y español, se relacionan con los conceptos de educación superior y universitaria, enfoque en competencias, turismo y gestión.

El primer capítulo trata conceptos fundamentales: por un lado, la universidad como parte de la educación superior, su historia, propósitos, tipos y actualidad en Latinoamérica; por otro, el significado y la importancia del turismo, y su relación con el enfoque en competencias. El segundo capítulo es una propuesta curricular para la formación en turismo, en la que primero se analizan la actividad turística y su vínculo con la educación, con lo cual se estructura un currículo basado en competencias. El tercer capítulo plantea los lineamientos para la implementación de proyectos empresariales, pasando por el análisis de temas como emprendimiento, generalización del aprendizaje, relación con el entorno, gestión y ambiente laboral, para terminar con el proyecto propiamente dicho.

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se hace una revisión de lo que ha sido la universidad en el mundo y en Latinoamérica, una reseña que parte desde sus orígenes y analiza su trayectoria, puntualiza sus propósitos y marca las diferencias esenciales de su razón de ser frente a otros tipos de educación superior. Se investiga también el concepto *turismo*, sus elementos y relaciones como un sistema abierto, su situación actual como parte de los campos de formación y estudio, y su impacto en la economía mundial. Se caracteriza al enfoque por competencias y su correspondencia con la educación superior, y finalmente se aborda al emprendimiento como aspecto importante en la creación de proyectos empresariales.

LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD

La universidad, como ahora se la conoce, surge en el siglo XII¹ con el apareamiento de la burguesía, nueva clase social de mercaderes y artesanos organizados en asociaciones con propósitos comunes, dentro de los cuales estaba el de aprender y enseñar. Fue gracias a la universidad y con apoyo de la Iglesia que esta nueva clase social rompió las bases

1 Galo Gómez Oyarzúm, *La universidad a través del tiempo* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1998), 19.

feudales y se abrió paso para reclamar su espacio y, poco a poco, participar de beneficios que eran exclusivos del clero y la nobleza.

Al inicio, la actividad universitaria estuvo dedicada únicamente al estudio, en reuniones libres de hombres que se propusieron el cultivo de las ciencias. Todo estudiante recibía un mismo plan de estudios (*Studium Generale*) organizado de forma común (facultades), aunque institucionalmente había diferencias así como fortalezas en determinadas áreas; por ejemplo, París era fuerte en Teología y Bolonia, en Derecho.

La universidad de aquel entonces no estaba sujeta al poder estatal; su funcionamiento se dio en el marco de su idea política básica, la cristiandad, que junto con su principal herramienta, el latín, fueron las fuerzas para actuar en un plano europeo —no nacional— que facilitó el movimiento de estudiantes y maestros entre instituciones.

La universidad fue la más importante institución educativa de la Edad Media: como centro del saber y con gran influencia política hizo oír su voz en los grandes debates de la época. En la Edad Moderna, y debido a la división de la sociedad europea, la universidad se nacionalizó e inició un largo período de decadencia que la apartó del progreso científico y cultural de aquel entonces, y que no retomaría sino después de la Revolución francesa.

A Latinoamérica, la universidad llegó como una institución consolidada, pero de espaldas a la realidad y necesidades de la época. Mantuvo su unicidad, pero su labor estuvo en «función de los grupos dominantes, creando una tradición clasista que aún se advierte en la mayoría de las universidades latinoamericanas»,² y cuyo fin fue el de preparar a los servidores de la Iglesia.

El principal referente en tierras centro y sudamericanas fue la Universidad de Salamanca, prototipo del modelo francés que organizaba su enseñanza en facultades, unas mayores —donde, por ejemplo, estaba Teología— y otras menores —como Filosofía y Artes—. Solo hasta el siglo XVII ya había 26 universidades fundadas en América Latina.

Reflejo de la cultura ibérica de la época, las universidades en Ecuador y el resto de países latinoamericanos, señala Posso,³ se caracterizaron

2 Carlos Tünnermann, *Aproximación histórica a la universidad y su problemática actual* (Bogotá: Universidad de los Andes, 1997), 44.

3 Antonio Posso, *Universidad ecuatoriana: Pasado, presente y futuro* (Ibarra: Universidad Técnica del Norte, 1998), 22.

principalmente por ser instituciones: a) pontificias, es decir, creadas por las máximas autoridades de la Iglesia y regentadas por las comunidades religiosas; b) verbalistas, esto es, fundamentadas en la memoria y el debate para demostrar el conocimiento; c) dogmáticas —sus materias y contenidos debían ser aceptados como verdades absolutas—; d) con organización vertical, pues la autoridad y el maestro estaban sobre el alumno, subordinado; y e) elitistas, es decir, destinadas solo para un grupo selecto de la sociedad, que a su vez buscaba reconocimiento y conseguir empleos públicos o sacerdotales.

Con estas características permanecieron las primeras universidades en territorio ecuatoriano, incluso hasta los primeros indicios de independencia; la diferencia fue el cambio del patrono real español al de los gobiernos grancolombiano y ecuatoriano. Más tarde llegó la libertad de la enseñanza, con sus pros y contras, sin olvidar la influencia del nuevo modelo francés profesionalizante del siglo XIX, que fortaleció el quiebre del sistema clérico-feudal y que, luego de la Revolución Liberal, permitió que la educación se consolidara como un sistema democrático, estatal y laico. Posteriormente vino la proliferación descontrolada de universidades, carreras y programas, que, junto con la falta de información nacional acerca de su situación y sus resultados, influyó para que, en los últimos cinco años, el gobierno tomara las riendas y pusiera en marcha acciones para su mejora permanente.

A lo largo de sus casi mil años de existencia, la universidad ha cumplido un rol fundamental en el desarrollo de la sociedad, y hoy en día tiene el gran reto de ser el principal aporte a la sociedad del conocimiento —sociedad que es su referente, y conocimiento que es su razón de ser—, sin caer en la «subordinación de las demandas del mercado global»,⁴ creando y proporcionando conocimiento para el bienestar de la Tierra y de quienes la habitan.

PROPÓSITOS DE LA UNIVERSIDAD

Aunque la organización, los modelos y las características han sido diferentes entre instituciones, desde sus inicios la universidad ha mantenido sus dos principales funciones: la enseñanza y el otorgamiento de

4 Iván Carvajal, «Universidad y conocimiento», en *Simpósio permanente sobre la Universidad/Universidad y Sociedad*, n.º 1 (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2009), 21.

grados, a las cuales posteriormente se integran las funciones de investigación, profesionalización y extensión.

La idea clara y concreta de universidad que antes existió ahora resulta una referencia conceptual imprecisa, posiblemente por el amplio campo de características y fines que puede y debe cumplir. Aunque existen muchas e importantes definiciones, a continuación se describe una basada principalmente en los principios fundamentales de la universidad, declarados en la Convención de Bolonia de 1988:⁵ la universidad es una comunidad de personas en diálogo permanente y una institución autónoma libre de poderes políticos, económicos e ideológicos, fundada y organizada para brindar el servicio de educación superior con el más alto rigor académico generador de criticidad, cuyos fines de desarrollo de la dignidad humana, recuperación de la memoria y fortalecimiento de las culturas e identidad sean logrados a través de la docencia, la investigación y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales.

Esa es la idea óptima de universidad que se necesita: un espacio flexible y cambiante de encuentro, estudio, aclaración y reflexión voluntaria que influya en la generación de seres inquietos por ir más allá de su horizonte, en la búsqueda del conocimiento para el bien común.

Un elemento importante que diferencia a la universidad del resto de formas de educación superior es su rigor académico, basado esencialmente en la comprensión y conceptualización de lo que se aprende y se hace, su aplicación y adaptación en diferentes entornos y, finalmente, la toma de una posición crítica de lo aprendido y lo aplicado. Anteriormente, el acceso a ella era muy limitado, pero su transformación abrió la posibilidad para que cualquier persona que haya cumplido los niveles educativos previos pueda ser parte de su comunidad para el cumplimiento de sus propósitos.

Está abierta también a quienes deseen aportar desde su experiencia y conocimiento con los procesos de aprendizaje, investigación, colaboración a la comunidad, etc.; a personas o grupos de personas, organizadas o no, que desde sus otras comunidades académicas quieran establecer vínculos para la colaboración mutua en pro de sus intereses; a aquellos que

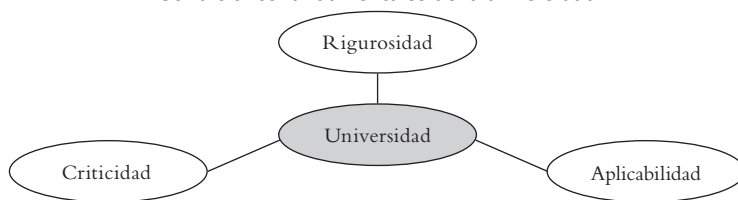
5 «Carta Magna y declaraciones conjuntas europeas sobre la universidad», *Encuentros Multidisciplinares*, accedido 8 de abril de 2019. http://www.crue.org/export/sites/Crue/procbolonia/documentos/docclave/Carta_Magna.pdf.

buscan actualizar sus conocimientos específicos o generales; a gente que entienda que su quehacer puede mejorar su calidad de vida; a grupos que comprenden la importancia del trabajo en conjunto, de la cooperación.

Cabe señalar también que la universidad tiene un principal interés para la sociedad: la aplicabilidad del conocimiento en la vida laboral, y por eso la educación universitaria corre el riesgo de confundirse con una educación terciaria, es decir, solo para el trabajo operario. De hecho, el enfoque de trabajo ha sido una de las razones para que en muchos países la calidad universitaria esté en entredicho, y es que no hay que olvidar que el referente de la universidad es la sociedad y no el mercado.

Ese interés mueve hoy en día al mundo: incorporarse y ascender en el mercado laboral, tener un negocio, crear una empresa, etc., interés que involucra cualquier campo de las actividades económicas del mundo. La universidad ofrece sus programas y planifica sus actividades en función de la extensa variedad de actividades de estos campos; su oferta se arma para formar profesionales con capacidades que le permitan participar en ellas. Si esa es la demanda, hay que satisfacerla, pero la universidad debe tener presente en todo momento la finalidad de su quehacer para darse cuenta y encontrar las formas de que a través de esa formación se consiga cumplir con la anhelada recuperación y fortalecimiento de identidades, y la mejora de la calidad y seguridad de vida de todos.

Gráfico 1
Condiciones fundamentales de la universidad



Fuente y elaboración propias

Todo lleva allá, al trabajo, por eso es importante que la universidad encamine de esa manera sus esfuerzos, sin descuidar el nivel y la razón de ser que tiene dentro de la educación superior, para que su rigor académico e investigativo y su adaptación de planes y programas a un entorno cultural particular colaboren en la efectiva consecución de sus fines.

Si la universidad es una comunidad que se encuentra en un tiempo y espacio para el desarrollo integral de las personas, es decir, en sus aspectos profesional, intelectual, político y ético, y a ella acude una diversidad de individuos buscando adquirir conocimiento aplicable en diferentes ámbitos de la vida, entonces su servicio debe estar sustentado en estudios que demuestren su pertinencia, esto es, su relación con la vida social, económica y cultural de la sociedad, que incluye a quienes producen y utilizan el conocimiento, para luego determinar características específicas en cada programa que oferte.

Toda universidad debe cumplir con tres condiciones elementales dentro de su quehacer:

1. El rigor académico reside en la riqueza y autenticidad de la información, en la solidez y seguridad de los razonamientos, en la consistencia de la argumentación, en la claridad y corrección de la exposición, en la pertinencia de los métodos de búsqueda de información y de investigación, en la capacidad de crear, utilizar y expresar de diversas formas el conocimiento, dentro del cual están los conceptos, las teorías, las técnicas, los métodos, los principios, las categorías, los paradigmas, los procesos, las formas de hacer y las actitudes, entre otros.
2. El conocimiento debe aplicarse en realidades propias y extrañas que permitan satisfacer requerimientos y necesidades de la sociedad, así como la posibilidad de seguir aprendiendo, construyendo y reconstruyendo el conocimiento conforme los entornos y realidades, que cada vez son más cambiantes e impredecibles.
3. El pensamiento crítico motiva la opinión y participación permanente del estudiante y de todo aquel que aprende, con lo que incentiva la libertad y la seguridad de expresión, conducente a generar duda y, por lo tanto, curiosidad por ir más allá de lo que uno u otro dice desde su realidad. Esto fomenta el conocimiento para la construcción y el desarrollo de un pensamiento que señale nuevas formas de reflexionar y actuar en la realidad, pues en la medida en que la universidad no rebase la información, conducirá a formar gente ilustrada, pero no crítica.

En respuesta a las demandas de la sociedad y la realidad global actuales, así como de las demandas regionales, nacionales y locales específicas, la universidad también debe adaptar a cada realidad institucional y de programa varias condiciones que se analizan y proponen en

diversos eventos académicos y textos como *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*, cuyas principales ideas se exponen a continuación:

- Es necesario incorporar programas de investigación, integrándolos a los procesos de enseñanza. Aunque esta tarea no es específica de la universidad, hoy en día no se concibe una que no fomente y participe en proyectos de investigación institucional. Más aún, en estos programas se integran otras instituciones como empresas, organizaciones no gubernamentales, centros de investigación universitarios y no universitarios, públicos y privados, nacionales e internacionales; es decir, redes de investigación. Esto es incursionar en la global sociedad del conocimiento.
- Se precisa crear programas de ayuda, orientación y colaboración en respuesta a verdaderas necesidades individuales y grupales, que conlleven mejora y bienestar. Estos programas, además, de fomentar la construcción de nuevas alianzas para cumplir sus propósitos de relación y responsabilidad con la sociedad deben consolidarse a nivel nacional y proyectarse al mundo para solventar sus serios problemas.
- Se requiere establecer programas de capacitación y actualización del conocimiento, recordando que el aprendizaje no es exclusivo de la escuela; al contrario, es continuo y se da por diferentes medios. Entonces, es preciso auspiciar el aprendizaje para toda la vida, lo cual implica fortalecer y proveer herramientas que permitan aprovechar el entorno, es decir, apoyar el desarrollo de la capacidad de leer y comprender el mundo actual y los significados de las transformaciones que sufre.
- La universidad debe ser flexible, de tal manera que el individuo construya su propio camino de aprendizaje tanto dentro de la institución como fuera de ella, en otras universidades locales, nacionales o extranjeras. Así, la formación seguramente sea más agradable y genere mayor interés en quien estudia y aprende para cumplir de mejor manera sus responsabilidades. Por otro lado, esta flexibilidad institucional también concibe una forma de funcionamiento amplio para proponer, adoptar y adaptar nuevas formas de aprendizaje, con espacios diferentes al aula, con materiales diferentes a la pizarra, con personas diferentes al profesor,

con tiempos diferentes a una hora de clase, con infinidad de actividades por descubrir.

- Debe promover una evaluación permanente que mida todo su quehacer: el aprendizaje y la formación ciudadana de sujetos conscientes, críticos y activos; sus programas académicos y de investigación; sus niveles de exigencia; la eficiencia de su personal; el cumplimiento de normas y fines; su infraestructura, planta y equipamiento; los servicios a la comunidad universitaria y no universitaria; y el alcance de sus objetivos y propósitos. Asimismo, la evaluación deberá comunicar sus resultados, con miras a fortalecer una cultura institucional de mejora continua que lleve cada vez a más altos niveles de calidad.
- El proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser personalizado, pues si cada individuo tiene su particular forma de ser, pensar, actuar y sentir, también tiene su particular forma de aprender. Por lo tanto, la universidad debería incorporar metodologías y técnicas para al menos dos o tres grupos de personas afines en cuanto a formas de aprender.
- Debe perseguir la identidad nacional, la cohesión social, el desarrollo de la sociedad, la expansión de las libertades humanas, y la recuperación y el desarrollo de saberes actuales y ancestrales, pues la universidad es o debe ser uno de los principales referentes para el fortalecimiento de la memoria y profundización de las culturas, en pro del respeto a la pluralidad de las expresiones y los proyectos de los distintos grupos sociales.
- Debe orientar su rigurosa capacidad crítica, reflexiva e investigativa hacia los ideales humanitarios de libertad, justicia social, paz y desarrollo humano, en la búsqueda permanente de un modelo que armonice lo económico, lo humano y lo ambiental, en beneficio de la Tierra como gran casa de sus actuales y futuros habitantes.
- Es preciso integrar la enseñanza, la investigación y el servicio a la comunidad a las dimensiones internacional e intercultural, para el mejoramiento de la calidad académica.
- Se requiere generar y consolidar espacios de convergencia nacional e internacional, amplios, solidarios y eficientes, entre universidades y demás instituciones con fuerza de conocimiento,

que permitan tejer y entretejer, construir y reconstruir el conocimiento para su fortalecimiento y el de las instituciones que lo fomentan.

- Finalmente, es fundamental organizar los saberes, el perfil institucional y el marco epistemológico para reformar el currículum de manera que refleje la filosofía educativa, los métodos y los estilos de trabajo de la institución, permita la adopción libre y flexible de nuevas tendencias, y satisfaga necesidades; todo esto conllevará al cumplimiento del modelo educativo institucional.⁶
- Un esquema de lo dicho puede condensarse en los siguientes bloques:

Propósitos:

Investigación Colaboración y solidaridad Aprendizaje permanente Identidad Sostenibilidad

Características:

Enseñanza personalizada Sistematicidad Integración en redes Mejora continua Flexibilidad Pertinencia y coherencia
--

En todo el mundo, son estos los deberes y retos que tienen las universidades, incluso las más antiguas y reconocidas, pues aunque cumplan con muchas de estas condiciones, siempre encontrarán en sus planes aspectos a revisar o implementar para enfrentar los problemas, que principalmente se relacionan con la falta de equidad en las oportunidades de estudio, la poca o nula relación entre la universidad y los demás ámbitos de la sociedad humana —cultura, economía y política—, la desmedida persecución de lucro que tiene el campo laboral, la destrucción de componentes vitales del planeta y la pérdida de principios humanos.

Estos deberes y retos se cumplen menos en países en desarrollo. Por lo tanto, en Ecuador se ve una necesidad urgente de análisis y de planteamiento de acciones para su mejora interna y la futura consolidación como parte de un sistema de educación superior nacional que permita la participación a nivel mundial. Siendo un bien público, la universidad

6 José Dias Sobrinho, «Calidad, pertinencia y responsabilidad social de la universidad latinoamericana y caribeña», en *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe* (Caracas: Illuminating Engineering Society Aviation Lighting Committee —IESALC— / United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization —UNESCO—, 2008), 89-112.

debe estar y ser regulada por normas nacionales que determinen y sustenten sus responsabilidades, como lo hace desde 2010 la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), que incorpora en su segundo capítulo, acerca de los fines de la educación superior, estos retos mundiales así como los específicos de su realidad. El texto mencionado inicia aclarando que la universidad debe responder desde su carácter humano, cultural y científico a intereses públicos y no personales ni corporativos; reconoce de esta forma su importante papel para el desarrollo y la libertad del pensamiento, la recuperación de saberes y cultura, la formación con conciencia ética y solidaria, el fomento de la investigación para un desarrollo sostenible, el fortalecimiento del Estado constitucional y la contribución para su desarrollo.

Con la importante regulación de la educación superior nacional y la creación de los ya existentes sistemas de información integrados que ponen a Ecuador a la vista del mundo, vendrán cambios y mejoras, que deben partir de la integración e iniciativa responsable de cada institución que conforma el sistema. Así, la universidad ecuatoriana, motivada por la mejora continua, debe también ir más allá de la regulación nacional y cumplir con exigencias mundiales que le permitan proyectarse mejor e integrarse a la comunidad universitaria y científica internacional.

La profesionalización en la universidad es una realidad mundial que lleva más de dos siglos y que ha ido creando y acoplando las nuevas áreas del conocimiento en sus planes y programas, lastimosamente más en función del campo laboral que del mismo conocimiento y su misión de bien común. Tal es la fuerza de esta realidad: el mismo estudiante —o quien apoya sus estudios— busca a la universidad principal o exclusivamente para conseguir empleo. Entonces, ¿qué hacer para su redireccionamiento?

Lo que se necesita son instituciones con ofertas académicas que formen parte de proyectos contruidos con la participación de la sociedad (empresa, gobierno, instituciones educativas y demás personas, directa e indirectamente relacionadas, nacionales e internacionales), y cuyos contenidos (conceptos, teorías, procesos, símbolos, etc.) estén fundamentados en diversos métodos de investigación que conlleven la formación de individuos con conocimientos, habilidades y maneras de actuar que transformen realidades y encuentren soluciones a problemas sociales específicos y generales. Por lo tanto, se requiere de carreras de

formación profesional convertidas en medios para la consecución de propuestas comunes, cuyo fin sea la sociedad, más que la misma profesión y el mercado laboral.

Una de las nuevas áreas de formación profesional es la de servicios, y dentro de ella está el turismo, que tampoco ha escapado de los intereses económicos y el mercado. Sin embargo, como ya se ha mencionado, sus carreras pueden ser parte de proyectos locales, nacionales y mundiales, que además de responder a las necesidades actuales y futuras de esta actividad, la estudien y analicen en toda su complejidad y, por lo tanto, desde diferentes puntos de vista y con diversas metodologías, de manera que el conocimiento se genere en la búsqueda de ser una opción más para el desarrollo sostenible de la sociedad; incluso, como una vía para comprender un nuevo paradigma de desarrollo y calidad de vida.

TIPOLOGÍA DE UNIVERSIDADES

La amplia variedad de universidades que existe en el mundo puede clasificarse en diferentes grupos dependiendo del criterio que se aplique, sea por su función, su ideología, la región o país en que se ubican, su régimen, sus creencias, sus fuentes de financiación o alguna combinación de los anteriores. De esta manera, hay universidades públicas o privadas, con estudios presenciales o a distancia, autónomas o dependientes, confesionales o laicas, etc. Lo importante es poder caracterizarlas en un momento y en un lugar determinados.

Esta actual diversidad de universidades tiene su origen en tres modelos bien afianzados en el siglo XIX, y que Gómez Oyarzúm describe con amplitud.⁷ Se trata, por un lado, del modelo francés, de carácter estatal, jerárquico, centralizado y burocrático, que supervisa la enseñanza secundaria y superior. Este modelo deja a un lado la idea de centro del saber para convertirse en una institución pragmática, con un conjunto de escuelas profesionalizantes y fragmentadas en facultades. Está asimismo el modelo alemán, basado en la libertad académica y en la unidad de enseñanza e investigación. Su organización fue la de las escuelas técnicas que dieron prevalencia a la filosofía y a la ciencia, a la investigación y a los estudios de posgrado. Finalmente, está el modelo

7 Gómez Oyarzúm, *La universidad*, 77-120.

inglés, de carácter privado, autónomo y diversificado, con colegios especializados que conforman facultades abiertas a muchas posibilidades de iniciativa individual y grupal.

En Latinoamérica, el modelo más influyente es el francés, lo que se evidencia no solo en la realidad de las universidades ecuatorianas, sino también en las normas que las rigen. Tal es el caso de la LOES, que establece una tipología clasificada en tres grupos: instituciones de docencia con investigación, instituciones orientadas a la docencia e instituciones dedicadas a la educación superior continua.

Para agrupar de alguna manera a las mejores universidades del mundo, se pueden considerar los principales aspectos a partir de los cuales han alcanzado su reconocimiento, es decir, «la reputación en círculos académicos internacionales, el porcentaje de profesores con doctorados y sus logros en investigación científica».⁸ Se puede mencionar, además, que se ubican en Estados Unidos y Reino Unido, son privadas y sus estudiantes provienen de todo el mundo.

LA UNIVERSIDAD EN LATINOAMÉRICA

Las universidades latinoamericanas tienen características diferentes a las de las universidades de ayer. Hoy son una parte de la oferta de educación superior, conformada por un conjunto variado de instituciones y niveles que se organizan con diversas estructuras y operan con sistemas segmentados y diversificados.

La mayoría son privadas y cuentan con una variada cantidad de laboratorios e institutos de ciencia en todas las áreas del pensamiento humano, pero lamentablemente han masificado al estudiantado a través de la comercialización y mercantilización de su oferta.

Hoy en día, los espacios de aprendizaje se han redefinido por el alto impacto de las tecnologías de la información y comunicación, han aparecido y se han desarrollado nuevas áreas del conocimiento, se han reducido los recursos financieros en el caso de las instituciones públicas, y se ha incursionado en procesos de evaluación, acreditación, rendición de cuentas, internacionalización, movilidad estudiantil y docente,

8 Andrés Oppenheimer, «Los nuevos rankings universitarios», *El Nuevo Herald*, 12 de septiembre de 2013, párr. 3, <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/andres-oppenheimer-es/article2025751.html>.

gestión y transferencia del conocimiento, e inserción en redes y asociaciones. De un estudiantado de élite, limitado y de un entorno cultural homogéneo, a uno diverso y amplio, anteriormente relegado.

Si bien el conocimiento es el motor de las economías para el desarrollo de los pueblos y gracias a estos avances tecnológicos y científicos han ayudado a acortar distancias entre los seres humanos, no debe ser una mercancía más, sino un bien a disposición de quien lo necesite, más aún si es producto de la universidad.

Pero ese conocimiento y desarrollo, que permite conocer mejor lo visible y lo no visible dentro y fuera del mundo, parece estar influyendo en la degradación del entorno, de lo humano y del ambiente, posiblemente por un descuido del bien común —que consiste en dar más o única importancia al conocimiento como herramienta de poder, que a lo que este puede hacer por la gente y la naturaleza— o por un descuido del aspecto humano en los procesos de educación formal. Es importante corregir dicho descuido, principalmente en el sentido de identificar y desarrollar los principios que rigen la vida, dentro de los cuales están los derechos humanos y los criterios de sostenibilidad.

Es necesario recordar que el conocimiento no solo es científico y, por eso, el aspecto cultural dentro del cual se encuentran los saberes ancestrales y actuales también debe ser incorporado en la docencia e investigación universitaria. Posiblemente sea un puntal importante para esa inserción en la sociedad del conocimiento.

TURISMO

Como cualquier fenómeno social, la complejidad del turismo ha motivado su estudio desde diversas perspectivas, así como variadas definiciones del concepto. El máximo órgano regulador y veedor de esta actividad, la Organización Mundial del Turismo (OMT), creada en 1970 y actualmente organismo especializado de la ONU, plantea la siguiente definición, que será analizada: «El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos de su residencia habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, de negocios y otros».⁹

9 Amparo Sancho, *Introducción al turismo* (Madrid: OMT, 1998), 11.

En primer lugar está el conjunto de todas las actividades que alguien realiza cuando viaja: varían entre una persona y otra, y dependen de variables como costumbres, preferencias, motivaciones, tiempo y dinero disponible. Luego está el viaje, fuente inseparable, sin la cual el turismo no existiría. «Se puede viajar sin hacer turismo pero no se puede hacer turismo sin viajar».¹⁰ La estancia es algo complementario del viaje; de ella se puede prescindir sin que afecte el sentido de turismo, pues un tipo de visitante, por ejemplo, es el excursionista, quien realiza una visita fuera de su lugar de residencia y vuelve en menos de 24 horas. Otro elemento importante es el lugar habitual de residencia, punto de partida de cualquier viaje, lo que a nivel mundial se llama *región de salida* o *mercado emisor*, en términos comerciales. Para Ecuador, el principal mercado emisor es Estados Unidos. Finalmente, los motivos del viaje pueden ser diversos, y dan paso a una de las formas de clasificación del turismo.

La definición de la OMT considera al turismo dentro del paradigma de sistema, cuyos elementos se interrelacionan en busca de un mismo fin: satisfacer al turista. Sin embargo, el turismo puede cambiar dependiendo del interés y la comprensión que se tenga de esta actividad. Así, para unos el fin será incrementar el ingreso de divisas; para otros, expandir su servicio con más locales o ser el primer destino del mundo. Su ejercicio puede ser causa de muchos beneficios, como la integración y la paz entre los pueblos, el respeto entre personas y entre ellas y lo natural, el desarrollo sostenible del mundo, las buenas relaciones personales, un mejor desarrollo y propagación del conocimiento, la práctica de la solidaridad, entre muchos más. Pero, definitivamente, su papel como generador de dinero es el que le ha dado importancia mundial hasta ser, hoy en día, una de las principales actividades económicas del mundo.

En este sentido, frecuentemente se habla del turismo como la *industria sin chimenea*, por ser una importante actividad generadora de empleo y divisas y, al mismo tiempo, supuestamente amigable con el ambiente, ya que sus productos no son creados en grandes fábricas transformadoras de materia prima. Pero en su relación estricta con los sectores

10 Carlos Villena, *Introducción al turismo: Teoría y realidad peruana* (Lima: Turi Books, 2007), 9.

económicos, el turismo encaja de mejor manera en el sector de los servicios, es decir, de producción de bienes intangibles que no requieren de materia prima, sino de la presencia del hombre produciendo o distribuyendo y consumiendo al mismo tiempo.

Más que la discusión de ser o no industria, interesa mostrar al turismo como una actividad compleja, como un sistema abierto, que es el paradigma más utilizado en la actualidad. El turismo surge de la necesidad de viajar, siempre que este traslado esté relacionado con el uso del tiempo libre y más específicamente con el ocio, es decir, el descanso y la distracción. Todo viaje que no sea de este tipo descarta la posibilidad de ser parte de la actividad turística; así ocurre con aquellos cuyo fin es residir en un nuevo lugar por algún motivo específico, como el trabajo, el exilio, la guerra, un desastre natural o el nomadismo.

La realización de este viaje requiere de transporte como medio para salir del lugar de residencia y llegar al de visita; puede ser de cualquiera de sus tipos: aéreo, marítimo, terrestre o fluvial. Este transporte puede ser propio o adquirido directamente o a través de intermediarios como las agencias de viajes, que además realizan recomendaciones y brindan información y otros servicios.

El viaje de turismo, por lo general, implica visitar uno o varios lugares de la ciudad, región o país de llegada, donde se encuentra una variedad de atractivos que se clasifican, *grosso modo*, en naturales y culturales. Dentro de ellos existe una amplia gama: montañas, lagunas, valles, desiertos, sabanas, playas, ríos, bosques, ciudades antiguas, museos, comida, fiestas, parques temáticos, eventos deportivos, académicos, artísticos o religiosos, etc.

Estos lugares de visita pueden llegar a ser destinos turísticos siempre que cuenten con el suficiente número de servicios y atractivos organizados para que el visitante tenga una larga estadía y haga de él su lugar de descanso y punto de partida para la visita de sitios de su interés. Al conjunto organizado de atractivos, servicios y facilidades se lo conoce como *producto turístico*.

Para que la visita sea satisfactoria, se requiere que estos lugares cuenten con facilidades básicas, como agua, electricidad, buenas vías y redes de comunicación, señalización, seguridad, entre otros, además de servicios tan importantes como alojamiento, alimentación, transporte, entretenimiento, alquiler de equipo especial y demás. Su funcionamiento,

así como el mismo desplazamiento, debe sostenerse en normas y acuerdos locales, nacionales e internacionales, creados y actualizados por organismos públicos y privados que velan por su cumplimiento.

A esta actividad se la puede analizar desde diferentes ópticas para su estudio y aplicación; por lo tanto, puede clasificarse de varias maneras según el criterio. Por ejemplo, si lo analizamos desde los lugares de salida y llegada, el turismo se clasifica en emisor y receptor. También se lo puede clasificar por las motivaciones del visitante, a partir de lo cual se habla de *turismo de aventura*, *turismo religioso*, *de salud*, *de negocios*, etc.

Esta idea general de lo que se puede entender como turismo lleva su esencia en el servicio, o sea, la voluntad del ser humano de ayudar al que lo necesita, por el simple hecho de querer hacerlo y como principal o única razón de actuar. De allí viene el término *hospitalidad*, que no es más que la cálida acogida que el extraño o conocido recibe en un lugar, llámese casa, barrio, ciudad o país. Si la población receptora comprende esto, la experiencia de los visitantes podría superar sus necesidades y expectativas, y entonces se habría cumplido con la finalidad de esta actividad. Ahora bien, si esto además lo comprenden quienes estudian y crean conocimiento, tal vez se encuentre una vía para una mejor reflexión e interpretación del turismo, así como mejores planteamientos curriculares para su estudio.

El concepto de turismo sigue en construcción y, según Panosso,¹¹ ha pasado por tres fases teóricas. En la primera, llamada *preparadigmática*, se propone que las definiciones dependen del propósito del turismo; por lo tanto, este puede ser de estudio, estadístico, administrativo e industrial. En esta fase, la comprensión del concepto se ve reducida por el área de formación de quien lo estudia (geografía, economía, comunicación, etc.), lo que incidió en la necesidad de buscar un método de investigación que llevara a comprender lo que realmente es y se entiende por turismo.

La segunda fase se fundamenta en la aplicación de la teoría de sistemas, desde la cual se plantean un sinnúmero de modelos que consiguen una muy buena explicación y comprensión del fenómeno turístico. Al turismo se lo debe entender desde un punto de vista holístico, que permita un estudio multi e interdisciplinario, y parece que esta

11 Alexandre Panosso, *Filosofía del turismo* (Ciudad de México: Trillas, 2008), 38-76.

teoría cumple con lo que se está buscando. El primer modelo sistémico creado plantea tres principales elementos: los turistas, los elementos geográficos y la industria turística; a partir de este, aceptado mundialmente, empiezan a surgir muchos otros, dentro de los cuales se puede mencionar el modelo de oferta y demanda, que es el más utilizado en América Latina.

El enfoque sistémico aún fundamenta su estudio y comprensión, por esta razón es y sigue siendo el más utilizado en la academia. Sin embargo, aunque sus modelos aportan para una adecuada explicación de su realidad, todavía no consiguen caracterizar a plenitud todos los elementos y variables. Por ello, empiezan a surgir propuestas que se abren paso en la tercera fase, llamada *de los nuevos enfoques*, y plantean el uso de nuevas corrientes de estudio y del pensamiento que antes no se habían aplicado para la construcción del conocimiento en turismo; de acuerdo a Castillo y Panosso,¹² integran a la hermenéutica, la teoría crítica, el deconstruccionismo, la desmetaforización del discurso, la fenomenología y la dialéctica, entre otros.

El turismo que se origina en los viajes es una práctica permanente del hombre. Se puede considerar como su materia prima a todo recurso natural y cultural, pues, aunque no se los transforme mediante máquinas para crear un producto, se les incorpora ciertas cualidades y se los organiza de tal manera que llegan a convertirse en productos turísticos, que no pueden ser empacados ni distribuidos, sino que el consumidor debe trasladarse a su lugar de origen para disfrutarlos. Si el producto turístico genera mucha visita, se habla de *turismo de masas*, es decir, un consumo masivo de similares características al que ocurre con los bienes materiales producidos por la industria.

El turismo es sin duda un fenómeno social, pues se desarrolla desde, con y para las personas; ellas son su origen, su objeto y su fin. Es el individuo quien tiene la necesidad y voluntad de viajar, el individuo es el que busca a dónde ir y qué hacer, es quien decide realizar el viaje y quien lo hace, quien vive el viaje y demás experiencias que este le trae, quien relaciona lo averiguado y mostrado con lo realmente vivido, quien se crea una imagen del lugar, quien regresa con un nuevo y muy

12 Marcelino Castillo y Alexandre Panosso, *Epistemología del turismo* (Ciudad de México: Trillas, 2010), 26.

propio conocimiento y sentimiento por lo vivido, quien comunica su experiencia a sus cercanos, y a quien le nace la necesidad de volver a viajar.

El ser humano es quien influye en los demás para realizar un viaje, es quien les revela lo que existe en otros lugares, quien los moviliza de un lado a otro, quien organiza ese viaje, quien recibe al visitante, le da la bienvenida, lo traslada, le informa y le recomienda, le sonríe, lo atiende, le pregunta. La comunidad receptora se comunica de muchas maneras con el visitante: le explica la historia y la importancia del lugar, lo guía por sitios desconocidos, le ayuda a interpretar lo que está descubriendo, lo previene de riesgos, le aconseja, lo observa, aprende de él, se crea una imagen de él y de sus coterráneos, y finalmente se despide y le demuestra de diversas maneras su gratitud y aprecio por la visita realizada.

Aunque el desarrollo tecnológico influye mucho en reducir la dependencia humana en los procesos productivos, en el turismo las máquinas no llegarán a disminuir, menos aún a reemplazar al ser humano en la producción y oferta de sus productos. Entre las diversas razones por las que la gente hace turismo, se puede decir que, sin importar el motivo o el tipo de turista, este siempre busca, vivir una experiencia memorable que satisfaga sus necesidades y expectativas, algo que se puede lograr con el acercamiento y la relación directa entre el que recibe y el que llega, para conocer lo que se busca, quiere y espera de la visita.

A pesar de su corta edad, el turismo ha experimentado un desarrollo acelerado desde mediados del siglo XIX, con un viaje en tren que llevó a más de 500 personas de Liverpool a Leicester para asistir a un congreso antialcohol. Inmediatamente empezaron a surgir nuevas ofertas y necesidades; así se crearon las primeras agencias de viajes, se incrementaron los documentos para trasladarse, se concretaron los primeros acuerdos entre países para facilitar la visita, se construyeron y ampliaron las vías de acceso y movilidad, se crearon y expandieron los diferentes tipos de servicios turísticos —hospedaje, alimentación, diversión, transporte, información...—, y surgieron las primeras personas que guiaban turistas, entre los principales acontecimientos.

Con el constante y vertiginoso crecimiento de viajes por turismo en el mundo, se vio la necesidad de colaborar en conjunto para potenciar

esta actividad, determinar definiciones en el mundo y registrar datos para medir estos movimientos. Fue así como algunos países se organizaron y en los años 30 se creó la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo, antecesora de la actual OMT, creada en 1970 y vinculada con la ONU a través del PNUD, y que a partir de 2003 funciona como organismo especializado de esta. Hoy en día cuenta con 154 Estados miembros y, como la máxima organización internacional en el campo turístico, promueve el debate de la política turística mundial. Además, es una importante fuente de conocimiento especializado y cumple un papel fundamental en la promoción del desarrollo del turismo responsable, sostenible y accesible.

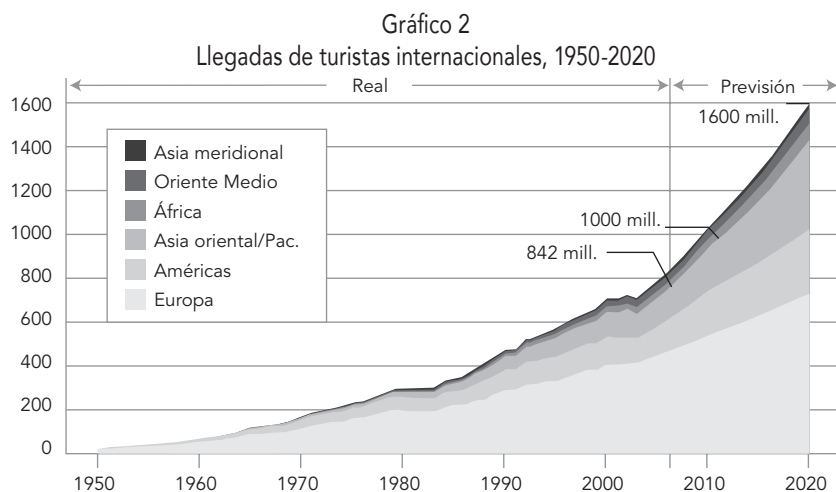
Dentro de sus programas de acción están las conferencias internacionales, la sostenibilidad, la competitividad y el desarrollo, la gestión de destinos y de riesgos, la educación y formación, el turismo electrónico, la información y la comunicación, las tendencias de mercado y las estadísticas. Gracias a estas últimas se conoce el comportamiento de la actividad turística, cuál es su situación y cómo se proyecta a corto y mediano plazo.

Así, por ejemplo, se sabe que el *boom* turístico empezó a partir de 1950, año en el que el número de visitas internacionales fue de 25 millones, y que mantuvo una tasa de crecimiento del 6,5 % hasta 2005, año en que 804 millones de viajeros generaron 680 000 millones de dólares en ingresos. No en vano, hoy en día la industria turística es considerada una de las principales actividades económicas del mundo, importante motor del progreso socioeconómico mundial, pues como categoría de exportación «el turismo se sitúa en cuarto lugar después de los combustibles, los productos químicos y la automoción. Para muchos países en desarrollo es una de las principales fuentes de ingresos y el primer tipo de exportación, al generar empleo y oportunidades de desarrollo».¹³

A pesar de que en los últimos años el crecimiento turístico ha sufrido un receso, debido principalmente a la crisis económica y a la epidemia de gripe A (H1N1), cuya recuperación se dará a un mediano o

13 Organización Mundial del Turismo, *Panorama OMT del turismo internacional-Edición 2009* (Madrid: OMT, 2009), 2, https://issuu.com/bibliotecaperiodismoturistico/docs/panorama_omt_2009.

largo plazo, los datos de las proyecciones son muy llamativos, como se aprecia en el siguiente gráfico:



Fuente y elaboración: Organización Mundial del Turismo, *Panorama ONT*

En 2008, el número de llegadas internacionales alcanzó los 922 millones, lo que implicó un crecimiento del 2 % y generó 944 000 millones de dólares. Lastimosamente, 2009 fue un año muy difícil, y las llegadas internacionales descendieron un 4 %, es decir, llegaron a 844 millones. Con estas proyecciones, se estima que para 2020 la llegada de turistas internacionales ronde los 1600 millones.

En Ecuador, la evolución de esta actividad también ha sido positiva, pues de 567 000 turistas que recibió el país en 1995, el ingreso de visitantes alcanzó en 2008 el umbral del millón; estos turistas generaron un ingreso de 746 millones de dólares. Además de las dos temporadas altas del turismo en nuestro país, de junio a agosto y de noviembre a enero, del cuadro 1 se puede calcular que en los cuatro últimos años existió una tasa de crecimiento del 7,4 %, es decir que en Ecuador la llegada de turistas extranjeros crece más de lo que crece en el mundo.

Cuadro 1
Llegadas de extranjeros a Ecuador

Mes	2007	2008	2009	2010	2011	VAR (%) 2011/2010
Ene.	84 070	92 378	86 544	96 109	105 541	9,81
Feb.	69 534	74 174	72 742	89 924	86 424	-3,89
Mar.	74 929	77 946	72 226	82 452	87 486	6,11
Abr.	67 788	67 557	72 910	70 540	87 509	24,06
May.	68 583	74 667	70 277	77 618	82 811	6,69
Jun.	85 769	89 262	89 889	91 602	99 944	9,11
Jul.	101 088	109 250	102 571	110 545	117 997	6,74
Ago.	91 309	96 336	87 221	95 219	98 987	3,96
Sep.	64 966	73 757	68 124	71 776	80 083	11,57
Oct.	72 365	79 814	77 960	83 701	88 338	5,54
Nov.	73 273	83 458	76 965	81 253	92 566	13,92
Dic.	83 813	86 698	91 070	96 359	113 292	17,57
Total	937 487	1 005 297	968 499	1 047 098	1 140 978	8,97

Fuente y elaboración: Ecuador Ministerio de Turismo, «Movimientos Internacionales-Portal Servicios MINTUR», *Ministerio de Turismo*, accedido 8 de abril de 2019, <http://servicios.turismo.gob.ec/index.php/turismo-cifras/2018-09-19-17-01-51/movimientos-internacionales>

Sin embargo, y aunque el número de visitas internacionales aumenta, su incidencia en la economía del país no ha logrado superar a la del petróleo y el banano. Su posición varía cada año entre la tercera y la séptima actividad generadora de divisas.

Cuadro 2
Comparación de ingresos entre turismo y exportaciones
(en millones de dólares)

Años	Turismo	Petroleo crudo	Banano y plátano	Camarón	Derivados del petróleo	Otros elab. prod. mar	Manufact. de metales	Flores naturales	Total exportaciones (productos primarios e industrializados)
2004 Ubicación	464,3 3	3 898,51 1	1 023,61 2	329,79 7	335,48 6	372,75 4	208,96 8	354,82 5	7 752,89
2005 Ubicación	487,7 4	5 396,84 1	1 084,39 2	457,54 6	473,01 5	497,78 3	351,67 8	397,91 7	10 100,03
2006 Ubicación	492,2 7	6 934,01 1	1 213,49 2	588,16 5	610,50 3	575,07 6	592,70 4	435,84 8	12 728,24
2007 Ubicación	626,2 6	7 428,36 1	1 302,55 2	612,89 7	900,21 3	686,37 5	686,41 4	469,42 8	14 321,32
2008 Ubicación	745,2 5	10 568,33 1	1 639,40 2	674,89 7	1 104,52 3	832,96 4	728,87 6	565,66 8	18 510,60

Fuente: Ministerio de Turismo
Elaboración: Banco Central

En su pequeño territorio, pues representa el 0,17 % del total de la superficie terrestre del globo, Ecuador posee una inmensa riqueza cultural y natural, razón —esta última— por la cual se lo ha reconocido como uno de los 17 países con mayor biodiversidad en el mundo. A partir de ello se ha tomado más conciencia acerca de su protección, conservación y aprovechamiento, y la actividad turística es una de las mejores vías para alcanzar estos propósitos. Así se la entiende en el plan de desarrollo de turismo sostenible de Ecuador, *Plandetur 2020*, y de la misma manera lo ve Acosta cuando se refiere al papel que debe cumplir el país en un mundo globalizado: «...el retorno a una economía primario-exportadora y maquiladora (a la que habría que añadir un lugar prominente al turismo)...».¹⁴

El turismo va evolucionando aceleradamente y por ello se ha convertido en un interesante tema de estudio para científicos e intelectuales, quienes lo ven como mucho más que una actividad cuantitativamente medible. Así, formulan nuevas propuestas que combinan disciplinas como la geografía, el derecho, la economía, la filosofía, la psicología, la sociología o las ciencias políticas como métodos de estudio del objeto o los objetos, para lograr espacios multi- e interdisciplinarios donde se pueda construir el conocimiento turístico.

De la misma manera, la formación profesional en este campo, desde su aparición en Europa a inicios del siglo pasado con propuestas de gestión hotelera, fue evolucionando e incorporándose a departamentos de administración de negocios e incluso de ciencias sociales. Hoy en día cuenta con una gran oferta que va desde cursos abiertos dirigidos a todo público hasta carreras con diferentes grados académicos y programas de posgrado, ya sean especializaciones o doctorados. Es tal el grado de importancia de la formación turística, que es uno de los ocho campos de clasificación internacional normalizada de la educación determinada por la UNESCO.¹⁵

14 Alberto Acosta, *Breve historia económica del Ecuador* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2001), 255.

15 Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación-CINE 1997* (UNESCO, 2006), 45, <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/international-standard-classification-of-education-1997-sp.pdf>.

Siendo el turismo una industria tan grande, poderosa y que está en continuo crecimiento y evolución, no cabe duda de la importancia que tiene la educación para su desarrollo. Con tales índices de crecimiento, es evidente la necesidad de contar con más académicos y profesionales que se integren a su dinámica y que sean el motor no solo de su operación sino de su desarrollo, generadores de nuevos conocimientos que lo sustenten para su mejor comprensión y aporten nuevas propuestas de operación y gestión que busquen siempre la mejora de la calidad de vida de las personas, el respeto a los entornos donde funciona y la satisfacción y superación de expectativas de sus clientes.

Si el turismo es una actividad dinamizada principalmente por personas, es necesario un enfoque educativo que conciba al ser humano en sus distintas facetas y como centro del proceso de aprendizaje, es decir, turismo y educación aliados para la realización del ser humano. La formación de profesionales para el turismo debe ser abordada desde un enfoque que considere lo complejo de la actividad misma, cuyo protagonista y fin es el individuo, así como la formación de seres humanos; un enfoque que vea a la actividad profesional y a la persona en formación más allá de sus capacidades de producción, que tome en cuenta las posibilidades de aprovechar y combinar las particularidades del ser humano con las de la actividad turística para que se complementen entre sí; un enfoque que unifique y sistematice sus elementos y procesos, y sea lo suficientemente flexible para adaptarse de acuerdo al avance y desarrollo de la persona y la actividad.

EL ENFOQUE POR COMPETENCIAS Y EL SECTOR TURISMO

Esta nueva forma de ver y aplicar los procesos educativos —el enfoque por competencias— puede constituirse en la respuesta a las actuales demandas de la sociedad, que además de gente que piense, actúe y resuelva las diferentes situaciones de trabajo en la producción de bienes, servicios y conocimiento, requiere también gente solidaria con los demás, respetuosa de todo lo que la rodea, y que busque y refuerce las relaciones interpersonales que aúnen fuerzas e intereses en pro del bien común y la búsqueda continua de soluciones a los diferentes problemas del mundo.

Este enfoque es el resultado de un proceso de adaptación de las competencias laborales en los diferentes sistemas y niveles educativos, que

poco a poco ha ido evolucionando hasta verse como la forma a través de la cual las exigencias de orden económico se combinan con las demandas de desarrollo humano y los mismos requerimientos de los sistemas educativos. De esta forma, hoy en día se presenta una gran variedad de propuestas y modelos de aplicación para el quehacer educativo, así como su adopción en políticas de Estado.

El concepto de enfoque por competencias, explicado detalladamente por Cifuentes,¹⁶ permite identificar la relación primaria entre productividad y conocimiento; a lo largo de su desarrollo, fue determinando los desempeños laborales, sus conocimientos de soporte y las actitudes para el ejercicio laboral. Comprende una serie de capacidades para el ejercicio ciudadano y la competitividad que responden a las demandas de desarrollo humano, de educación y de producción que son su fundamento y su fin, concretadas en contenidos cognitivos, procedimentales y actitudinales que se integran y son demostrados de forma autónoma en cualquier espacio social y natural. De forma general, pueden clasificarse en competencias para la convivencia, competencias para aprender y competencias técnico-profesionales útiles para trabajar.

Es decir que, si las demandas sociales de un determinado territorio son satisfechas por personas que han adquirido y desarrollado capacidades en instituciones de educación, entonces este enfoque puede permitir la consecución de los fines de la educación superior, facilitando la adquisición y el desarrollo de capacidades que le permitan alcanzar su autorrealización, su bienestar psicológico y su sentido de la vida, lograr satisfacción propia y compartida a través de un trabajo eficiente y responsable, que favorezca en cualquier escenario de la vida la cooperación, la solidaridad, la convivencia y la resolución pacífica de los problemas.

Imaginemos entonces un ser humano (niño, joven o adulto) que sabe cómo aprender y que aplica procesos intelectivos sobre lo que sabe para expresarlo, crear y recrear su propio conocimiento; que se conoce a sí mismo, sabe y aprende a actuar frente a las diferentes circunstancias,

16 Mario Cifuentes, «Educación por competencias: El concepto de competencia para la educación» (tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador), Quito, 2019, 35-57.

sacando provecho de sus fortalezas y controlando sus debilidades, pero siempre en el marco de sus valores y principios; que sabe qué hacer para valerse por sí mismo, utilizando herramientas propias o externas para realizar acciones básicas y/o complejas; y, finalmente, que se relaciona con los demás, que promueve las relaciones interpersonales, gusta de ellas y las aprovecha para beneficio mutuo. Esta es la persona que puede resultar de un proceso educativo que aplica un enfoque por competencias: una persona que demuestra espontáneamente su gran dimensión integral.

Este enfoque se ha convertido hoy en día en una práctica común a nivel mundial, pues son muchos los países donde se lo nombra y aplica —aunque esta aplicación no necesariamente implica comprensión y aprovechamiento de todo su potencial: en muchos casos se cae en una práctica superficial—. Ha sido tema de estudio, análisis y generación de nuevas propuestas instrumentales.

Ya que tiene correspondencia con la formación profesional —entre cuyas diversas definiciones está proporcionar la capacidad práctica, el saber y las actitudes necesarias para el trabajo en cualquier rama de la actividad económica—, la planificación, la organización, la ejecución, el control y la evaluación de la educación superior no pueden ni deben desvincular los aspectos intelectuales, prácticos y actitudinales de cada persona.

Este enfoque puede apoyarse en una o varias técnicas para el aprendizaje; todo dependerá de los campos de formación y los lineamientos pedagógicos de la institución. Al hablar de turismo, y más aún de lo que se propone en el capítulo tercero, se ve la necesidad de fundamentar su aplicación a través de una metodología que demuestre y experimente la vivencia real del trabajo y todas sus implicaciones, integrando los aspectos cognitivos, operativos y actitudinales para lograr los objetivos educativos de este nivel. Así, la concepción de aprender haciendo se torna en el fundamento metodológico para este tipo de formación. Sus principios, determinados desde los estudios del Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (CINTERFOR),¹⁷ son los siguientes:

17 Fernando Vargas, Fernando Casanova y Laura Montanaro, *El enfoque de competencia laboral* (Montevideo: Cinterfor / OIT, 2001), 73.

- Educar es fomentar, mediante el aprendizaje, la efectividad del talento humano en todas sus dimensiones.
- Los conocimientos científicos y tecnológicos tienen valor cuando se reflejan en capacidades operativas y comportamientos productivos.
- La mejor forma de aprehender los conocimientos científicos y tecnológicos es descubriéndolos y redescubriéndolos en la práctica.
- Las competencias no son la sumatoria de conocimientos, habilidades y actitudes aisladas, sino que son un resultado integrado en forma coherente y aplicado a situaciones concretas.

Su esencia está en ayudar a comprender la importancia del proceso de aprendizaje integral y las metas de este en función del desempeño, posibilitando la aplicación de diversas estrategias didácticas donde lo teórico debe responder siempre a un *para qué* aplicable y útil que será demostrado y desarrollado en conjunto con comportamientos que reflejen ética y conformen relaciones para la convivencia armónica entre las personas. Ya no se trata de cuánto sabe una persona, sino de qué puede hacer con lo que sabe, para beneficio individual y colectivo, de la profesión y del área del conocimiento a la que pertenece, así como las demás áreas con las que se relaciona.

Para una mejor comprensión del enfoque por competencias, se tomarán las cinco características esenciales que propone Tobón,¹⁸ que serán de mucha utilidad para guiar procesos y planteamientos educativos que no se aparten de su particularidad:

1. Contexto: siendo el contexto una realidad que significa, las competencias se basan en él, manteniendo una interdependencia mutua donde cada una actúa sobre la otra. Las competencias del sujeto están determinadas por ese contexto, que a su vez influye positiva o negativamente para su adquisición y desarrollo. Consecuentemente, las competencias vigentes en el contexto limitan o motivan el desempeño de las personas.
2. Idoneidad: esta es la característica con la cual se identifica y mide el nivel de desempeño de las personas, es decir, es un criterio que

18 Sergio Tobón, *Formación basada en competencias* (Bogotá: Ecoe Ediciones, 2006), 62-5.

- evalúa la competencia. Es importante no limitarla en términos de cantidad y tiempo, e integrarla con aspectos de calidad, optimización de recursos, oportunidad y contexto.
3. Actuación: las acciones que se realizan como parte del desempeño dirigido al logro de algo deberán enfocarse a comprender, adaptarse y modificar el contexto, esto es, que la educación con enfoque en competencias logre incidir en el tejido humano del que es parte y en su desarrollo socioeconómico.
 4. Resolución de problemas: más que la simple concepción de aplicar algún conocimiento para llegar a un resultado, esta característica implica la comprensión y admisión de esos conocimientos, más las habilidades y actitudes —así como los problemas dentro de un contexto—, para establecer estrategias tomando en cuenta lo imprevisto, considerar las consecuencias del problema y su solución, y aprender del problema para asumir y resolver otros similares.
 5. Integralidad del desempeño: las competencias enfatizan el desempeño integral del ser humano ante diferentes situaciones de la vida. Toda acción está mediada por procesos mentales, físicos, ambientales, culturales e interpersonales, por lo cual el desempeño también debe ser asumido de forma integral: la persona, en relación consigo misma y con los demás, actúa dentro de vínculos que se implican de forma recíproca.

Será necesario tomar en cuenta estas características en todas las fases de los dos procesos esenciales de la educación, el diseño curricular y el proceso de enseñanza-aprendizaje. El contexto será aquella realidad de la que se es parte, que influye en sus elementos y a la que estos, a su vez, modifican constantemente. Considerada esta característica, las propuestas educativas serán más coherentes a sus realidades y podrían llegar a ser modelos de estudio y aplicación en realidades similares.

De allí que uno de los requisitos para actuar en la creación, ejecución, desarrollo y dirección de estos procesos educativos sea el de conocer esa realidad tanto o más que las ajenas, y conformar equipos que practiquen y desarrollen acciones basadas en ella y en su beneficio. Entonces, la determinación de una competencia será ese trabajo de haber identificado la realidad de la cual surge, que incide en su logro y a la cual sirve. Luego, esa competencia será trabajada para su desarrollo

en diferentes ambientes y a través de diversas actividades que respondan a esa realidad, pero siempre demostrada permanentemente por quien busca o en quien busca su aprehensión, y sin olvidar que esa actuación luego influirá en la modificación de esa realidad.

Para este enfoque no existe otra forma de evidenciar los logros sino a través de producciones, acciones y actuaciones, desde decir algo para demostrar comprensión y volverlo a decir, pero de otra manera —así, pues, se ratifica que está comprendido: al plantear cuestionamientos que expresen una reflexión influenciada por conocimiento de otros puntos de vista, pero también por su diferente perspectiva, que no solo es conocimiento sino también una forma particular de ser, donde se cruzan principios, valores, emociones, sentimientos y carácter—, hasta demostraciones creativas con sustento teórico que buscan no solo el desarrollo de lo social y económico, sino también el del mismo conocimiento, así como de las relaciones interpersonales entre esa misma realidad y otras.

Esta única forma de demostrar el logro de competencias debe ser medida de diferentes maneras. Sin importar cuáles sean estas, es importante que cumplan con la característica de idoneidad, es decir, que puedan establecer desde su propia realidad los aspectos que la determinan como tal. La competencia buscada debe tener referentes que indiquen si está siendo demostrada continuamente a través de conocimientos, acciones y actitudes, así como cuánto y cómo se la está logrando, de manera que sea una guía para aplicar actividades que ayuden a alcanzar un mínimo requerido con base en una realidad, que deberá ser revisado permanentemente para su continua actualización. En otras palabras, lo idóneo no será siempre igual, y su variación dependerá principalmente de que la mayoría de los participantes lo alcance.

Parte de las actividades o una actividad misma que se propone realizar para el logro de una determinada competencia es la identificación y aplicación de problemas o, mejor dicho, situaciones de una realidad que demanden solución. Nuevamente se ve la necesidad de conocer el entorno para que a partir de este se identifiquen o creen situaciones que conlleven la aplicación interrelacionada de diferentes tipos de capacidades, es decir, la integralidad del desempeño a tomar en cuenta en todo momento del proceso enseñanza-aprendizaje. Cualquier componente educativo, ya sean clases, prácticas, proyectos, visitas,

investigaciones, etc., debe ser concebido como parte de un sistema que busca desarrollar competencias con sus tres elementos básicos integrados y generalizados. Algunos tendrán más incidencia en un elemento que en otro, pero nunca un componente educativo se enfocará y desarrollará competencias en un solo eje, pues entonces perderá su esencia, su integralidad.

En atención a lo dicho y con base en la experiencia de la Universidad de Especialidades Turísticas, el presente trabajo plantea la propuesta de sistematizar una actividad educativa llamada *proyectos empresariales*, que es una de las tantas formas en las que hay que incursionar como nuevas prácticas educativas que se enfocan en el logro de competencias y que consiguen integrar el aprendizaje de forma no convencional y vinculado totalmente a una realidad laboral existente. Esto es lo que Cifuentes¹⁹ llama *la generalización del aprendizaje*, es decir, la aplicación de las competencias en realidades diferentes al típico entorno escolar.

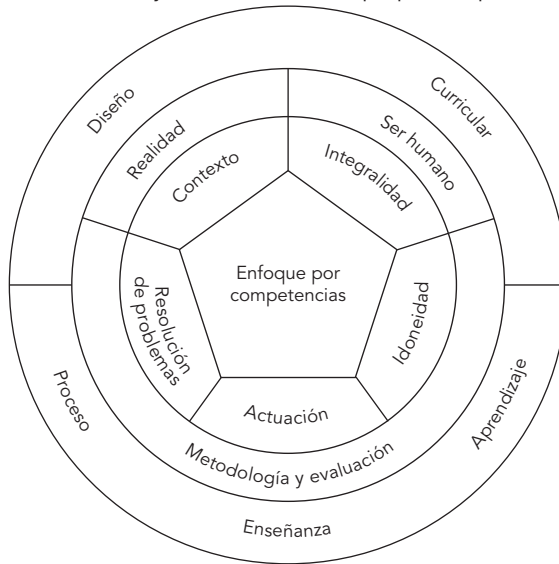
Este enfoque está siendo y se proyecta como una manera de hacer educación formal, que integra los diferentes saberes para instruir a personas con claridad en sus individualidades pero integrantes de una sociedad, ciudadanos de sus territorios y del mundo, seres independientes en interacción con otros que salen de unas realidades locales que conforman una realidad global, y cuyos propósitos deben ser la comprensión, el respeto, la paz y la autorrealización.

Con la integralidad que caracteriza al ser humano, asimismo debe ser vista y aplicada la educación por competencias, de manera que genere verdaderos beneficios al quehacer educativo formal, que responda a necesidades y problemas locales, nacionales, regionales y del mundo, en los ámbitos social, ambiental y económico. Esta integralidad espacio-categorial debe ser abordada desde la integralidad educativa mediante la consecución y el desarrollo de competencias, lo que promueve el ejercicio y la experimentación de múltiples formas de aprendizaje que van más allá del aula y del trabajo del profesor en clase, y que estimulan la actualización permanente de contenidos.

El siguiente gráfico representa lo manifestado del enfoque por competencias, sus características y relaciones con la educación formal.

19 Cifuentes, «Educación por competencias», 52.

Gráfico 3
Características y relaciones del enfoque por competencias



Fuente: Tobón, *Formación basada*
Elaboración propia

Como se ha visto, el enfoque por competencias es una perspectiva que puede traer muchos beneficios a la educación superior, pero debe ser usado con sustento para no caer en fallas comunes que se presentan cuando se lo toma como una herramienta coyuntural, pensando que es la gran y única solución a los desafíos educativos, desconociendo su misión y desatendiendo su relación con teorías pedagógicas que fundamentan la razón de ser y hacer de las instituciones educativas.

Su uso debe tener siempre en mente sus elementos y características, sin dejar que se limite su accionar a lo laboral, sino permitiendo y promoviendo el desarrollo integral del ser humano que lo lleve a su autorrealización, a través de la aplicación y comprensión de capacidades propias y ajenas en diferentes situaciones reales, y vistas como elementos interrelacionados en un todo sistémico. Solo entonces, este enfoque será un gran aliado a los propósitos de la educación superior y se convertirá en una opción que genere cambios positivos en los procesos de formación humana.

EMPRENDIMIENTO EN LA FORMACIÓN TURÍSTICA

El término *emprendimiento* viene del francés *entrepreneur*, que, de acuerdo a Nueno,²⁰ se refiere a la persona con la responsabilidad de poner en marcha y llevar a término un proyecto, quien identifica y persigue una oportunidad, motiva a otros para que la acompañen en el proceso de convertirla en empresa, y es capaz de organizarla y gestionarla de forma eficaz y eficiente.

Según el mismo autor, emprender es un proceso enseñable y desarrollable que obtiene mejores resultados cuando se lo trabaja en equipo. Señala la importancia de procesos educativos que resalten las cualidades y circunstancias de la actividad emprendedora, así como la necesidad de incorporar procesos de aprendizaje dentro de la empresa, algo que brinda mayores posibilidades para mantener la competitividad.

Aprender, practicar y desarrollar el emprendimiento, tanto en procesos de formación profesional como en la empresa, implica influir en los diferentes impactos positivos que este genera, tal como menciona Kantis,²¹ pues, además de beneficiar al emprendedor, genera empleo sostenible y favorece la diversificación del tejido productivo, el desarrollo tecnológico y la distribución más equitativa del conocimiento; fortalece el espacio de la pequeña y mediana empresa, y brinda mayores oportunidades para el desarrollo de capacidades creativas e innovadoras.

Si la educación y la cultura son los factores que más influyen en la capacidad de emprender, entonces como institución de educación superior se debe influir en su desarrollo. Si entre los objetivos de formación profesional en turismo se encuentra el emprendimiento, entonces su currículo debe cubrir contenidos y practicar actividades que aporten al desarrollo de esa capacidad y de las características que implica emprender. Por supuesto, la incidencia será mayor si en la institución se vive y siente un ambiente abierto a incentivar, generar y apoyar nuevas ideas,

20 Pedro Nueno, «El espíritu emprendedor», en *Creación de empresas: Los mejores textos*, coord. José Carlos Arnal (Barcelona: Ariel, 2013), 181-6.

21 Hugo Kantis, «Políticas y programas de desarrollo emprendedor: El estado del conocimiento en América Latina», en *Desarrollo, innovación y cultura empresarial. Volumen 3. Políticas para PYME y gestión de empresa familiar*, ed. Rodrigo Varela (Cali: Universidad Icesi, 2011), 81-2.

y más aún si en el entorno existen facilidades que lo promuevan, como acceso a redes, información, asesoría técnica, capital y otros recursos, así como normas que lo regulen y promuevan.

Emprender es comprender suficientemente una realidad y tomar la decisión de empezar a hacer algo que aproveche las oportunidades y satisfaga las necesidades de dicha realidad. Por lo general se relaciona con el trabajo, la creación de nuevos negocios y nuevas formas de producir o servir, así como la creación de nuevos productos o servicios como parte de organizaciones ya existentes.

En educación, el emprendimiento se ha convertido en un elemento importante del desarrollo humano que supera el hecho de formar talento competente para cubrir vacantes. Por el contrario, esa formación tiende al trabajo independiente, generador de empleo a través de nuevas formas de servir, producir y satisfacer necesidades, práctica que, además de promover el desarrollo y la innovación de las formas tradicionales de producción, trae como consecuencia la satisfacción y realización de quienes lo logran.

La capacidad emprendedora no guarda relación exclusivamente con la creación de negocios, pues, como un elemento integrante de la formación para el turismo con enfoque en competencias, es parte de una cadena de elementos que se integran e interrelacionan para actuar y ser utilizados en la solución de problemas y satisfacción de necesidades presentes en diferentes escenarios, momentos y tiempos.

Para alcanzar la capacidad emprendedora en los estudiantes, se debe comenzar con lo sencillo, de tal manera que las propuestas innovadoras puedan salir, por ejemplo, del análisis de casos en los se evidencie la necesidad de mejorar algo. Esta situación activa la imaginación y la creatividad individual y grupal, puede llevar a dar una solución al problema o satisfacer la necesidad y, consecuentemente, a fomentar la seguridad en sí mismo.

Ahora bien, ideas para satisfacer necesidades y solucionar problemas puede haber muchas, pero que se pongan en práctica es algo que no todos se atreven a hacer. La principal razón para que no se concrete el sentido emprendedor en las personas posiblemente sea el temor al fracaso en la práctica. Esto es algo que los docentes deben tener presente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, y no verlo como un obstáculo sino como una oportunidad para influir en que el estudiante desarrolle

confianza en sí mismo y se dé cuenta de aquello que influye para que algo funcione o no como estaba planeado.

Los casos de estudio deben ser reales, y mucho mejor si entre ellos hay casos cercanos, como negocios de parientes o amigos de estudiantes y profesores, así como lugares de prácticas con los que la institución tenga convenios, de manera que las nuevas ideas puedan ser aplicadas y evaluadas para determinar su efectividad.

Si un grupo de estudiantes y profesores ha diagnosticado la realidad de una empresa de turismo y dentro de esta ha detectado situaciones a ser mejoradas, entonces es la oportunidad para proponer soluciones basadas en muchas ideas que salen del análisis colectivo. Esas propuestas son parte fundamental y punto de partida para emprender algo que luego puede cristalizarse con planificación, organización y, finalmente, ejecución y evaluación.

El tiempo que tome mejorar una determinada situación dependerá de su complejidad. Se podrán presentar casos en los que se requiera un mes o más, otros que se resuelvan en una semana, e incluso algunos, como en la atención directa al cliente, en que la solución se pueda dar al instante.

De esta manera, el futuro profesional de turismo, con sólidos conocimientos y capacidades técnicas, tendrá más oportunidades para dar forma a sus ideas, ponerlas en práctica, desarrollarlas y sostenerlas en el tiempo.

El quehacer de la educación, y más aún en la formación profesional, debe identificar y desarrollar las características que un emprendedor debe poseer, por lo que el docente debe proponer y direccionar las actividades para fortalecer continuamente esa capacidad en el estudiante. Esas características son claramente descritas por Varela:²²

Cuadro 3
Características del espíritu emprendedor

Fuerza vital	Convicción de confianza en sus facultades
Deseo de superación y progreso	Actitud mental positiva al éxito
Capacidad de identificar oportunidades	Compromiso/constancia/perseverancia

22 Rodrigo Varela, *Innovación empresarial* (Bogotá: Pearson Educación de Colombia, 2001), 7-8.

Visión de futuro	Inconformismo positivo
Habilidad creadora e innovadora	Capacidad de realización
Aceptación y propensión al cambio	Capacidad de administrar recursos
Liderazgo e iniciativa	Practicabilidad y productividad
Libertad/autonomía/autogobierno	Capacidad de control
Capacidad de toma de decisiones con información incompleta	Coraje para enfrentar situaciones inciertas y para correr riesgos
Soluciones y no problemas	Responsabilidad/solidaridad/ética

Fuente: Varela, *Innovación empresarial*

Elaboración propia

Tras lo señalado, hablar de emprendimiento en la formación profesional para el turismo es orientar los esfuerzos de planificación, ejecución y evaluación educativa de una forma más flexible, abierta a experimentar nuevas prácticas y utilizar nuevos espacios que favorezcan su aprendizaje, pues, como se ha visto, el emprendimiento se puede aprender y desarrollar. Lo importante será conseguir coherencia entre el modelo educativo, el perfil de salida, los contenidos y las actividades de aprendizaje; y entre estas últimas, el abanico de posibilidades es tan amplio como la creatividad y ganas de la institución y sus docentes.

Las características de un emprendedor no son capacidades a descubrirse y desarrollarse exclusivamente en nuevas prácticas de aprendizaje, ya que es evidente que deberán ser parte de las competencias descritas en el perfil de salida. El concepto de emprendimiento, así como el resto de competencias, son directrices a las que se aborda todo el tiempo, en todo elemento curricular y en cada acción de aprendizaje en que el estudiante participa; por lo tanto, deben incorporarse desde el inicio de la formación.

Habrán asignaturas que traten temas relacionados con el emprendimiento; de hecho, las asignaturas administrativas siempre deben orientarse a él. Puede haber incluso asignaturas específicas de emprendimiento, como las que señala Araque²³ cuando reconoce el rol fundamental que cumple la educación para fortalecer el perfil emprendedor. Así, se pueden citar asignaturas como Desarrollo de la Creatividad e

23 Wilson Araque, *Perfil del emprendedor ecuatoriano* (Quito: UASB-E / CEN 2009), 14.

Innovación, Liderazgo y Autoestima, Trabajo en Equipo, Desarrollo de la Capacidad para Asumir Riesgos, etc.

La adquisición y el desarrollo de la capacidad emprendedora iniciará entonces en el estudio de temas relacionados, a través de asignaturas que deberán también aplicar nuevas actividades de aprendizaje. Luego vendrá la identificación de realidades, evidenciando experiencias de otros, proponiendo ideas, jugando a ser emprendedor en clase, puliendo ideas con apoyo de otros, simulando lo que podría ser —el alcance que podría llegar a tener—, sospechando los posibles inconvenientes y proponiendo maneras de evitarlos.

La adquisición de este aprendizaje se va dando poco a poco y de forma que no se corran riesgos, pero después del paulatino progreso de la idea, el estudiante podrá encontrarse con la oportunidad de hacerla realidad, como en los casos citados anteriormente, y desde luego en los proyectos empresariales, para constatar por sí mismo cuán cerca o alejado de la realidad se encontraba.

Y así como emprender no es cuestión exclusiva de un momento, una actividad ni mucho menos de una asignatura, el proceso de adquisición de sus características deberá continuar hasta el fin del proceso de formación. Existen en él nuevas y diferentes oportunidades para demostrar errores, brechas y aciertos que serán utilizados en un nuevo proyecto que mejore la primera propuesta escrita. Tal vez en un proceso de culminación de estudios se pueda argumentar una propuesta nueva.

Las prácticas educativas para el emprendimiento deben convertirse en espacios donde estudiantes y profesores experimenten diferentes formas de hacer y mantener un negocio, en respuesta no solo a exigencias personales de clientes, sino también a exigencias de desarrollo local, nacional y mundial, sabiendo que lo importante no es el tamaño de la organización sino las metas a las que se quiere llegar y los procesos a ser aplicados y desarrollados, comenzando con el proceso básico, el proceso de emprendimiento, que en resumidas cuentas se trata de:

1. Comprender la realidad y sus necesidades.
2. Formular una idea y darle forma.
3. Ejecutar la idea.
4. Sostenerla en el tiempo.
5. Desarrollarla según los cambios del negocio y del entorno.

CURRÍCULO PARA CARRERAS EN TURISMO

Como parte de los lineamientos generales que orientan la formulación de los componentes de un currículo para la formación en turismo, es necesario comprender la estructura y el funcionamiento del sistema turístico, a partir de lo cual se identificarán los sectores de la actividad turística en los que se desea actuar y que contribuyen a determinar perfiles profesionales.

LA ESTRUCTURA DEL SECTOR TURISMO Y LA EDUCACIÓN

Una guía de referencia es TEDQUAL,²⁴ siglas de lo que en español se traduce como «calidad de la educación en turismo», creado y gestionado por la OMT. Entre sus importantes aspectos que sirven de guía para una educación de calidad, se encuentran los doce sectores específicos de importancia directa en la actividad turística mundial:

1. Congresos y eventos
2. Ocio cultural
3. Ocio natural
4. Animación

24 Eduardo Fayos-Solá, *Introducción a TEDQUAL* (Madrid: OMT, 2003), 50.

5. Restauración
6. Alojamiento
7. Agencias de viajes mayoristas
8. Agencias de viajes minoristas
9. Administración turística
10. *Marketing* turístico
11. Transporte
12. Otros (consultorías, etc.)

El sector 1, congresos y eventos, es aquel que se dedica a la planificación, organización y realización de eventos de diferente índole, siempre que su realización implique la asistencia de visitantes nacionales e internacionales. Así, se conforman dos grandes grupos: los académicos y los sociales. En el primero se pueden encontrar los congresos y todas sus variaciones, como seminarios, simposios, conferencias, capacitaciones, etc.; y en el segundo grupo están los eventos deportivos, ferias y festivales, entre los más conocidos. Por citar dos ejemplos que tienen relación con el tema de este trabajo, se tiene a la Conferencia Mundial de Educación Superior, evento organizado por la UNESCO, realizado en París en 2009 y al cual acudieron delegados de 148 países; y por otro lado está la ITB, feria internacional de turismo que se realiza cada año en Berlín, a la cual acuden más de 10 000 expositores de 188 países y que es visitada por más de 200 000 personas.

Respecto a los sectores 2 y 3, ocio cultural y natural, primero es necesario aclarar el significado de *ocio*, palabra que se refiere al uso del tiempo libre para realizar actividades placenteras de forma autónoma. Si entonces se combina esta comprensión del ocio con lo cultural y lo natural dentro del turismo, se entiende como la visita que generan las actividades o elementos de carácter cultural y natural. Es decir que estos sectores, que también pueden considerarse como un criterio de clasificación de turismo, son muy amplios y comprenden una extensa lista de formas; sin embargo, poca influencia han tenido en el sector empresarial y la formación profesional.

El sector 4, animación, es aquel que se desarrolla en el momento de la visita; es decir, no es un motivo ni una vía, sino un servicio o actividad específica dentro de un producto u otro servicio. Esta actividad se manifiesta especialmente en hoteles grandes y como parte de las actividades de un guía de turismo: muchos cuentan con animación

diurna y nocturna, dirigida por personal experto en manejo de grupos y realización de actividades variadas. Así también, hay guías de turismo que aprovechan ciertos momentos en los recorridos para animar y entretener a los visitantes.

Con respecto al sector 5, restauración, hay que aclarar que es un término de origen español que se refiere al servicio de alimentos y bebidas, y que principalmente se relaciona con los restaurantes, aunque existen otros establecimientos que ofrecen todo o parte de este servicio, aun con otras denominaciones, como las cafeterías y los bares. En este sector se encuentra también la producción y el servicio de alimentos y bebidas en un lugar específico contratado para un evento, así como el servicio de alimentos y bebidas fuera del lugar de producción, entre los cuales se puede mencionar a la comida de avión.

Continuando con el sector 6, el alojamiento constituye un servicio, posiblemente el más importante para los visitantes que pernoctan. Este servicio también se subdivide en varios tipos, dependiendo el lugar y sus regulaciones. Dentro de él se pueden encontrar los resorts, hoteles, lugares de campamento e incluso casas de hospedaje, que pueden ofrecer, además, servicios como restauración, animación, agencia de viajes, venta de artesanías, discotecas, entre otros.

Los sectores 7 y 8, que se refieren a las agencias de viajes, son también un tipo de servicio y pueden tener otras subdivisiones, como sucede en Ecuador, donde además hay agencias operadoras de turismo. Las agencias de viajes se dedican a varias actividades; dentro de las más importantes están la reservación y la venta de transporte, la información y la recomendación, la planificación y la organización de viajes, la planificación y la operación de visitas, y la distribución de programas de viaje a otras agencias.

La administración turística, correspondiente al sector 9, ha tenido mayor relación con la aplicación del proceso administrativo en agencias de viajes, pero se ha ido extendiendo también al sector público con aquellos organismos de control, promoción y desarrollo turístico. Este sector es el más influyente en cuanto a la formación profesional en turismo, por eso la mayoría de carreras lleva su nombre, aunque la orientación, los contenidos y los perfiles de egreso sean heterogéneos.

El sector 10, *marketing* turístico, es aquel que se dedica al estudio de las necesidades y características del visitante, así como de la competencia

y difusión de atractivos, servicios, productos, destinos y demás elementos turísticos. La gestión de mercadeo es realizada y requerida por los diferentes establecimientos de servicio turístico, además de por instituciones públicas y privadas cuyo interés es el desarrollo turístico de un lugar, al punto que existen empresas dedicadas exclusivamente a esta actividad y que ofrecen su servicio al resto de empresas y establecimientos turísticos.

El sector 11, que se refiere al transporte como sector del turismo, incluye a todo medio de locomoción, que puede o no dar su servicio exclusivamente a turistas. Un avión transporta a pasajeros que van de vacaciones, pero también a migrantes; sin embargo, un bus turístico traslada solo a visitantes. El transporte es uno de los elementos utilizados en la medición del gasto turístico, especialmente cuando forma parte de la oferta, es decir, cuando es uno de los servicios a utilizar por el visitante en el destino.

Hay otros sectores que se ubican en el numeral 12 y que pueden o no relacionarse con los anteriormente mencionados; allí están, por ejemplo, las consultorías, que consisten en el servicio de expertos para el desarrollo turístico, y pueden ir desde la aplicación de mejoras operativas en un área específica hasta la implementación y el seguimiento de planes de desarrollo turístico regional. Ahora bien, si se considera al turismo como un complejo sistema abierto que va más allá de los destinos, servicios u organismos de control y promoción, se puede considerar a la educación para el turismo como un sector más de dicho sistema, pues resulta clave para la mejor comprensión de lo que significa este fenómeno y, por lo tanto, para su desarrollo y el de la humanidad.

La mayoría de estos sectores son parte de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas del Ecuador, cuya base es la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (CIIU), que tiene como fin la codificación mundial armonizada para conocer niveles de desarrollo o políticas industriales, entre otras utilidades. Así, por ejemplo, el código I²⁵ corresponde a *Actividades de alojamiento y de servicio de comidas*.

25 Ecuador Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, «Clasificación Nacional de Actividades Económicas», *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*, junio de 2012, 139-42, <http://aplicaciones2.ecuadorencifras.gob.ec/SIN/descargas/ciiu.pdf>.

Dentro de los doce sectores de la actividad turística, los de alojamiento, restauración y agencias de viajes son aquellos con mayor número de establecimientos y los que generan más empleo a nivel mundial. En Ecuador, por ejemplo, en 2011 se registraron 18 355 establecimientos turísticos que generaron 101 329 puestos de trabajo directo. Quito, por su lado, registró 3 500 establecimientos turísticos en 2012, de los cuales el 64 % corresponde al servicio de alimentos y bebidas; el 16 %, a agencias de viajes; y el 14 %, a alojamiento, como indican las cifras de la empresa pública Quito Turismo.²⁶

Como se ha visto, la actividad turística comprende una serie de subsectores diferentes entre sí, característica que influye notablemente en la educación para el turismo, ya que el dominio de un sector puede ser diferente a otro. Por ejemplo, es muy distinto abarcar temas de viajes y tráfico aéreo, útiles para la operación y gestión de aerolíneas y agencias de viajes, que tratar temas relacionados a habitaciones, indispensables para el servicio de alojamiento.

Por esa razón, las propuestas educativas a nivel mundial también son diferentes. Tal es el caso de la oferta académica a nivel superior de las 91 instituciones que conforman la Confederación Panamericana de Escuelas de Hotelería, Gastronomía y Turismo (CONPEHT), en las que se evidencian cuatro principales líneas de formación, cada una de las que abarca uno o más sectores del turismo, como se muestra a continuación:

- Turismo: 45 carreras que abarcan los sectores agencias de viajes, restauración y alojamiento.
- Gastronomía: 27 carreras que cubren el sector de restauración, que, además del servicio de alimentos y bebidas, se concentra principalmente en su preparación.
- Hotelería: 24 carreras de los sectores de alojamiento y restauración.
- Administración turística: 16 carreras relacionadas a los sectores de agencias de viajes y administración turística.

Visto el turismo como una actividad de alto crecimiento, medido y evaluado principalmente desde la óptica económica, inserto y reconocido en el mundo como forma y alternativa de desarrollo a través de sus diversos sectores, evidencia ante la educación su necesidad de ser

26 Quito Turismo, «Quito en cifras», *Quito Turismo*, abril de 2013, 15-6, <http://www.quito-turismo.gob.ec/phocadownload/EstadisticasUIO/Quitoencifras/Quito%20en%20Cifras%202012-2013.pdf>.

atendido principalmente en los aspectos de servicio y gestión empresarial; es que, al ser una actividad de servicio, su quehacer está en producir y brindar servicios, la mayoría de veces a través de una empresa. De esta manera, la formación profesional para el turismo se relaciona generalmente con la administración de empresas de servicio, cuya meta es contar con profesionales que, además de conocer los procesos, insumos y características de un determinado servicio, apliquen y desarrollen un proceso administrativo que optimice recursos y genere en la mente de los viajeros del mundo una imagen positiva de la empresa y, consecuentemente, de Ecuador como destino turístico.

La cadena de producción de la actividad turística inicia con variadas, cambiantes y cada vez más exigentes y específicas necesidades de los turistas, que deben ser satisfechas por establecimientos que oferten servicios de calidad. Esta condición clave de la competitividad está «fundamentada en gran medida en la cualificación y motivación del capital humano, en su capacidad creativa, en su habilidad en la introducción de nuevas tecnologías y en el uso de nuevos procesos y formas organizativas».²⁷ Así, se requieren personas que conozcan el servicio y las necesidades de los clientes, para que en la fusión de espacio físico, actividad y actitud se satisfagan las necesidades del turista.

Para poder contar con este tipo de personas, que sean apoyo tanto para las empresas como para el turista, se necesita formación en instituciones que conozcan profesionalmente lo que comprende la calidad en el servicio, en este caso un turismo y una educación de calidad, entendiendo que «el desarrollo de una carrera profesional en turismo, más que un mero cubrir puestos de trabajo en el sector, asegura la posibilidad de la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos»,²⁸ para que aporten al desarrollo de la empresa, la actividad misma y la sociedad directa e indirectamente relacionada.

En definitiva, la educación en turismo cumple su propósito y aporta a la consecución de la calidad en turismo —y, por ende, a su competitividad— cuando forma profesionales que, por un lado, influyen en la satisfacción de los turistas y, por otro, permiten reducir costos y actúan

27 Amparo Sancho Pérez, *Educando educadores en turismo* (Valencia, ES: OMT, 1995), 63.

28 *Ibíd.*, 73.

con eficiencia y ética en la operación de la empresa de servicio, que a su vez es consciente de la realidad de los entornos social y natural.

En estos dos campos de la formación profesional para el turismo, lo turístico y lo educativo, participan varios actores que se benefician y consecuentemente favorecen a todo su ámbito de acción. Entre los principales actores y efectos de una educación turística de calidad, se puede mencionar a los siguientes:

- En el campo turístico: turistas, establecimientos de servicios turísticos y comunidad receptora.
- El turista que se siente a gusto y satisfecho por la decisión e inversión realizada, por la agradable experiencia vivida, por sus necesidades y expectativas cubiertas y por las inesperadas y gratas sorpresas recibidas, por su deseo de regresar en compañía de otros o por que los otros vivan también esa experiencia.
- La gente que colabora en el establecimiento de servicio, contenta con el deber cumplido, por la gratitud y el aprecio del cliente; por las recomendaciones que este hace a sus familiares y amigos; por el reconocimiento del equipo de trabajo, de la competencia y de los órganos de control; por el desarrollo profesional dentro o fuera de la empresa.
- Las personas que viven alrededor de los lugares de visita, que ven y aprovechan nuevas oportunidades de trabajo, de relaciones interpersonales, de aprendizaje, de crecimiento personal, de interés por diferentes vivencias, de ratificación y defensa de su cultura, y de valoración y protección de su entorno.
- Campo educativo: estudiantes, docentes e instituciones de educación.
- Los estudiantes que van descubriendo lo complejo e interesante del turismo, sus múltiples alternativas de acción y participación, sus retos, características y beneficios; que van encontrando afinidades y orientaciones cada vez más claras para su desarrollo profesional; que descubren y desarrollan sus potencialidades y cualidades, y que, finalmente, con la satisfacción del esfuerzo y la dedicación, concluyen su etapa de formación profesional.
- Los docentes, con la gran responsabilidad y el gusto de compartir con otras personas, guiándolas y apoyándolas en su

formación; con el placer de seguir aprendiendo y el reto de la actualización permanente, el interés y la curiosidad por aportar al conocimiento en turismo desde tradicionales y nuevos enfoques de investigación, por el avance de su carrera docente, por la satisfacción y el orgullo de ver crecer y evolucionar a sus estudiantes, así como por recibir su sonrisa y gratitud.

- Toda persona que colabora en las instituciones de educación, como los integrantes del personal de apoyo, investigadores, directivos y autoridades, que gracias a su trabajo y compromiso diario, y a su confianza en la educación para el turismo, también van cumpliendo sus sueños y metas personales y profesionales.

Identificadas las necesidades de formación, los beneficios para sus actores y los aspectos generales en los que debe enfocarse una educación para el turismo, se plantean a continuación los lineamientos generales de un currículo basado en competencias, para la formación profesional en turismo.

CURRÍCULO MACRO PARA TURISMO

En términos generales, hablar de currículo es hablar de un conjunto de estructuras organizacionales planificadas para la consecución del aprendizaje y que varían dependiendo de factores como el modelo pedagógico, el entorno sociocultural, el área de conocimiento que se aborde y el nivel o el enfoque educativo que se aplique. En un enfoque por competencias, los elementos básicos que no pueden faltar en un currículo universitario de formación profesional para el turismo son:

PERFIL DE ENTRADA

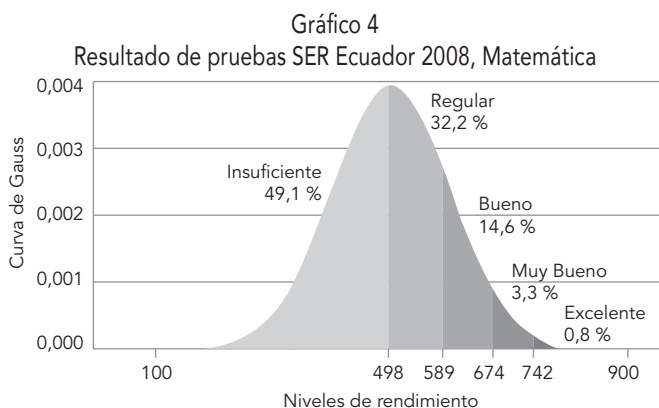
El perfil de entrada es el conjunto de características que comúnmente tiene el aspirante a determinada carrera. Estas características suelen ser de tipo personal, y además de cubrir los aspectos de temperamento y carácter, también deben comprender sus capacidades, y es en este punto donde entra en juego el enfoque por competencias. ¿Cuáles son los conocimientos, las habilidades y las actitudes que el aspirante debe poseer de forma integrada?

Para determinar estas condiciones se cuenta con varios recursos, entre los que están los perfiles de salida de los niveles anteriores de

educación y que, en el caso del presente trabajo, corresponden a los de educación media, formulados y medidos por las mismas instituciones, los ministerios o las subsecretarías de educación, así como por informes de organismos internacionales como OEI o UNESCO. Una vez consideradas estas referencias mundiales, regionales o nacionales, será imprescindible tomar en cuenta la realidad local e institucional para lograr equilibrio y coherencia. En el caso particular de Ecuador, este cuenta con un sistema de evaluación de la educación, en escuelas y colegios, que incluye varios componentes, dentro de los cuales está la evaluación del desempeño del estudiante. A través de la aplicación de las pruebas SER²⁹ se identifican los niveles de conocimiento y habilidad del bachiller, el nivel previo para optar por la educación superior.

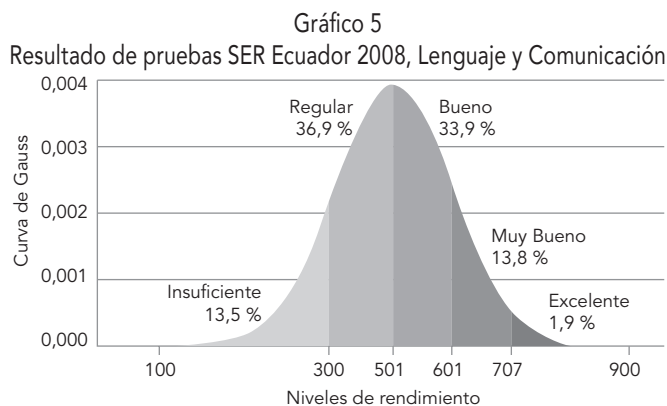
Los gráficos 4 y 5 muestran claramente los bajos niveles de rendimiento en ambas áreas; Matemática es la de más bajo resultado: el 82 % del total de estudiantes del tercer año de bachillerato se ubica entre los niveles insuficiente y regular, y en el área de Lenguaje y Comunicación un 50 % se ubica en esos niveles.

Pocos estudiantes consiguen los niveles más altos de rendimiento: en Matemática, solo un 4 % llega a ubicarse entre muy bueno y excelente, y en Lenguaje y Comunicación, cerca del 16 %.



Fuente y elaboración: Ecuador Ministerio de Educación, «Resultados de las pruebas»

29 Ecuador Ministerio de Educación, «Resultados de las pruebas censales SER Ecuador 2008», *Ministerio de Educación*, accedido 16 de marzo de 2019, <http://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/resultadoPruebasWEB.pdf>.



Fuente y elaboración: Ecuador Ministerio de Educación, «Resultados de las pruebas»

Estos indicadores y todos los resultados de las pruebas SER, principalmente en cuanto al desempeño de los estudiantes, más los modelos de las pruebas —que también se encuentran publicadas en la página web del Ministerio de Educación—, son de mucha utilidad a la hora de establecer las políticas y competencias mínimas requeridas en estas áreas, así como para determinar desde dónde deben iniciar los contenidos de las asignaturas de primer nivel.

Es importante, además, conocer la realidad institucional, local y nacional para establecer exigencias de entrada posibles de alcanzar, con y sin nivelación, y coherentes con las características de cada carrera, que permitan al estudiante permanecer en su carrera y culminarla con buenos resultados.

Otro tema importante a tomar en cuenta es el de la inclusión, y específicamente en lo relacionado a personas con capacidades diferentes. El perfil de entrada debe incluir los tipos de discapacidades y niveles con los cuales la institución puede trabajar para conseguir el perfil de salida en estas personas, lo que implica planificación y aplicación de adaptaciones metodológicas, provisión de recursos especiales en aulas y talleres, colocación de señalética y la implementación de facilidades particulares en los diferentes servicios de la institución.

Un perfil de entrada para el turismo debe considerar, asimismo, el aspecto de servicio, especialmente reflejado en las actitudes que el aspirante demuestre con relación a sus actuales y potenciales capacidades

de querer servir a los demás. Este interés por parte del aspirante solo puede ser identificado a partir de su comportamiento frente a diversas situaciones que pueden ser ratificadas a través de entrevistas o tests de medición actitudinal. Este aspecto es de mucha utilidad para orientar al aspirante acerca de la carrera más acorde a su perfil.

Como parte de la realidad nacional, el perfil de entrada para turismo también está determinado por el conocimiento previo que se tenga de esta actividad. Existen instituciones de educación media con programas de bachillerato técnico en turismo que cubren de alguna manera los sectores de alojamiento y agencias de viajes, con lo que se da una primera idea de lo que implica la actividad turística y, por lo tanto, un diferenciador respecto al resto de bachilleratos, sin olvidar que cualquier conocimiento específico será solo un complemento a las competencias fundamentales del nivel medio.

Como se ha visto, el perfil de entrada cumple dos funciones básicas. Por un lado, es un elemento estructural del diseño curricular que sirve para identificar competencias y características alcanzadas en el anterior nivel educativo, para poder determinar los contenidos iniciales de las asignaturas. Por otro lado, sirve como elemento operativo del proceso de admisión de estudiantes.

Un perfil de entrada tendrá mucha relación con el área del conocimiento que se aborde. Por lo tanto, si el turismo como área de formación corresponde a la de servicios y esta tiene como sus dos directrices principales a los turistas y las empresas de servicios, entonces se pueden determinar las siguientes características básicas:

Cuadro 4
Exigencias de ingreso para turismo

Aspectos	Lo óptimo requerido
Conocimientos	Aritmética y álgebra básicas
	Realidad nacional: historia, geografía, economía
	Realidad internacional: historia, geografía, economía
Habilidades	Intelectivas: comprensión lectora, análisis, síntesis, pensamiento crítico y sistémico, inferencia
	Otras: organización, resolución de problemas
Actitudes	Servicio a los demás, respeto, proactividad

Fuente y elaboración propias

Además de estos requisitos, el aspirante deberá disponer de tiempo no solo para el estudio fuera de clases, sino también para la realización de prácticas y la planificación, puesta en marcha y elaboración de informes del proyecto empresarial determinado en su carrera.

La principal herramienta para identificar estos aspectos es el examen de admisión, en el cual se determinan las preguntas y los ejercicios para cada aspecto, aunque es necesario complementar el referente a las actitudes a través de entrevistas. Se determinan, además, criterios de admisión con base en el puntaje obtenido; así, se sabe si un aspirante cumple con los requisitos de entrada, requiere cursos de nivelación o, simplemente, no presenta capacidades para el turismo.

Una ficha de admisión como la siguiente es de mucha utilidad para el manejo y la organización de la información:

Cuadro 5
Ficha de resultados de admisión

Nombre del aspirante:			Fecha:
Mínimo requerido	Resultado obtenido	Carrera recomendada	Observaciones
Conocimientos			
Habilidades			
Actitudes			
Entrevista			

Fuente y elaboración propias

OBJETIVOS

Una vez determinado el perfil de entrada para la carrera, se establecen los objetivos que guiarán la propuesta curricular en cuanto a tiempos, contenidos y metodología. «Los objetivos plantean propósitos generales del proceso pedagógico y didáctico, consensuados con la sociedad»,³⁰ y se complementan con las competencias y demás elementos que este enfoque utiliza.

30 Tobón, *Formación basada en competencias*, 60.

Objetivo general de formación para el turismo

Tomando en cuenta que los principales sectores de la actividad turística se desarrollan en empresas y que estas buscan satisfacer a sus clientes a través de una operación y gestión efectivas, se puede proponer el siguiente objetivo genérico para la formación en turismo: formar profesionales que creen, administren y trabajen en organizaciones de servicio turístico que consiguen la satisfacción de los visitantes y aportan para el desarrollo sostenible de la actividad.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos se relacionan con las carreras, es decir, con los sectores del turismo, y pueden subdividirse a partir de diferentes criterios, como niveles, períodos o áreas, de manera que estos sean los orientadores de la ubicación que cada elemento curricular tendrá a lo largo de la formación. Estos objetivos orientarán además la propuesta de elementos y acciones para mejorar las debilidades que los aspirantes presenten en el proceso de admisión.

Para lograr estos objetivos y la coherencia con el enfoque y el método mencionados en el capítulo primero, será necesario contar con espacios y tiempos donde realmente exista producción y consumo del servicio. Es aquí donde la creatividad se hace presente y responde a aquellos fundamentos pedagógicos y misión educativa, para que surjan nuevas e innovadoras formas de enseñar y aprender, y así se consigan los propósitos planteados y ofertados a quienes sueñan con ser parte de esta hermosa actividad.

PERFIL DE SALIDA

Hoy en día el mundo requiere profesionales que aporten desde cualquier tipo de actividad a la que se dediquen, con un desarrollo que respete y proteja las múltiples expresiones de vida del planeta: lo que hoy es más conocido como *sostenibilidad* y que Morin³¹ llama *comprensión de la condición humana*. Para integrar esta característica en los perfiles y el resto de elementos del currículo, es preciso preguntarse cómo se puede

31 Edgar Morin, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (París: UNESCO, 1999), 21.

aportar para el logro de este tipo de desarrollo, con este proceso de formación y este currículo, y desde nuestra realidad local.

La educación formal, ejercida en guarderías, escuelas, colegios, centros de capacitación, institutos y universidades, como una parte de un sistema educativo, debe tener siempre presente que es una manera de contribuir con el desarrollo individual y colectivo de las personas, y que en cada una de sus etapas se influye en la concepción y proyección de vida que cada individuo se crea. Entonces, cabe reflexionar uno mismo, y como educador, sobre qué es lo que el ser humano quiere. Ojalá que, gracias a procesos de formación del ser humano, las respuestas tengan que ver con ese sentido de respeto a las diferentes formas de vida, más que con la sobrevaloración del dinero y lo material. Al respecto, Ecuador cuenta con un plan estratégico de desarrollo de turismo sostenible que, para el caso de formación en turismo, es también un referente importante en la determinación de perfiles.

Para establecer un perfil de salida, es necesario partir del perfil profesional más completo y mejor adaptado a una realidad, para lo cual existen varias fuentes, tales como las competencias laborales establecidas a nivel mundial por empresas especializadas en gestión de talento humano, entidades gremiales como los colegios profesionales y, en el caso específico del turismo, el ya citado TEDQUAL.

Ecuador, además, cuenta desde 2008 con normas técnicas del Instituto Ecuatoriano de Normalización (INEN) respecto a las competencias laborales de algunos sectores del turismo, importante herramienta en la cual participaron varias instituciones vinculadas con la actividad, como el Ministerio de Turismo, cámaras de turismo, asociaciones de restaurantes, hoteles y agencias de viajes, entre otros. Si bien estas normas sirven como una referencia más para la determinación del perfil de salida, cabe mencionar que la normalización de competencias puede correr el riesgo de desvincular la comprensión del entorno en el cual se desarrolla una actividad económica y limitarse a actuar y destinar esfuerzos y recursos para responder requerimientos exclusivamente de trabajo.

Entre estas fuentes de referencia hay una en especial, sin duda la más efectiva: el mismo trabajador y empleador de negocios, instituciones y organizaciones que formen parte de la actividad en una localidad. De allí la importancia para la universidad de vincularse y mantener buenas y permanentes relaciones con estas, que pueden realizar actividades

que guíen y alimenten de información a la institución educativa para determinar y mantener actualizado un perfil que satisfaga las actuales y futuras necesidades de formación.

Otro aspecto muy importante que se debe tomar en cuenta en la determinación de los perfiles profesional y de salida es el nivel profesional que se pretende alcanzar, sabiendo que es crucial el tratamiento secuencial de los tres primeros niveles que identifica TEDQUAL³²:

N1: operario o personal de contacto, que involucra muchos puestos que mantienen permanente relación con el cliente, realizan funciones manuales sencillas y operan maquinaria de todo tipo.

N2: supervisión, es decir, niveles cuyas funciones, además de mantener contacto directo con los clientes, se complementan con un grado más de responsabilidad, al tener un grupo de personas a cargo para la revisión del correcto funcionamiento de un área.

N3: gerencia media, que involucra mayor responsabilidad por tener a cargo un departamento y un equipo al cual tener motivado y comunicado respecto a metas y acciones, así como también por establecer metas y planes de acción, tomar decisiones, determinar y cumplir presupuestos, entre otros.

N4: alta gerencia, que se relaciona con y responde ante los inversionistas, planifica, organiza, controla, evalúa y toma decisiones estratégicas todo el tiempo.

En el siguiente cuadro se identifican los niveles mencionados, tomando como ejemplo el área de habitaciones del sector alojamiento:

Cuadro 6
Niveles profesionales en turismo

Sector: Alojamiento	
Tipo de establecimiento: Hotel	
Área: Habitaciones	
Nivel	Cargo
Operario	Recepcionista
Supervisión	Jefe de recepción
Gerencia media	Gerente de reservas y recepción
Alta gerencia	Director de habitaciones

Fuente y elaboración propias

32 Para el nivel N4 es necesaria una formación de posgrado.

Pues bien, sabiendo que la formación para el turismo debe sustentarse en los aspectos de servicio y gestión, se ha tomado como referencia la propuesta de TEDQUAL respecto a una lista base de lo que debe cubrir un profesional en turismo, organizado de la siguiente manera:

Cuadro 7
Competencias básicas para el turismo, según TEDQUAL

-Capacidad de comunicación	-Conocimientos empresariales
-Capacidad de mercadeo	-Procedimientos administrativos
-Conocimientos legales para el turismo	-Previsiones de mercado
-Conocimientos de la industria turística	-Planificación estratégica
-Comunicación y promoción	-Conocimientos de informática
-Trabajo en entorno multinacional	-Conocimientos de idiomas
-Supervisión	-Motivación e iniciativa
-Trabajo en equipo	-Formación de otros empleados
-Comportamiento cortés y amistoso	-Lealtad a la empresa
-Capacidad de solucionar problemas	-Capacidad de resolver conflictos
-Ética profesional	-Efectividad en el trato con la gente
-Capacidad de sistematización	-Gestión eficaz del tiempo
-Capacidad para tomar decisiones	-Flexibilidad

Fuente: TEDQUAL
Elaboración propia

Una vez determinado el perfil profesional ideal en turismo, entonces se construye el perfil de salida de una carrera, es decir, la enunciación de las competencias con las cuales el estudiante saldrá una vez terminada la formación. Cabe aclarar que no se trata de citar las capacidades para realizar una o varias tareas de un puesto de trabajo, sino de mostrar la integralidad profesional para el mejor desenvolvimiento en uno o varios puestos de trabajo de una rama laboral.

El perfil de salida debe tener total relación con el perfil profesional, de allí la importancia de conocer los requerimientos de los actores del sector y, por lo tanto, la necesidad de aplicar técnicas y herramientas para conseguir esa información. El perfil también debe incluir otros aspectos que respondan a las tendencias y requerimientos mundiales, así como a las políticas y planes de desarrollo nacional. Tal puede ser el caso del desarrollo de capacidades de emprendimiento, de manera que

a través de este nuevo profesional se creen nuevas formas de servicio y nuevas fuentes de empleo.

Recordando que la formación profesional con enfoque en competencias busca alcanzar en los estudiantes las condiciones óptimas para la competitividad y la ciudadanía, las necesidades de aprendizaje deben conformarse de forma clara, bien organizada y ligadas a las características de este enfoque, por lo cual es necesario adoptar y crear estructuras que lo consigan. Es así que, para describir el perfil de salida, se ha optado por la propuesta de Cifuentes,³³ quien parte de una ordenación macro a la que llama *ámbitos curriculares*, que tienen que ver con el aspecto más general de formación y en los que se identifican las capacidades generales para la competitividad y la ciudadanía. A partir de esta estructura, los ámbitos de formación para el turismo pueden ser:

1. **Ámbito instrumental.** Se debe abarcar el dominio de al menos dos lenguas. Por un lado está la materna, que, adquirido o no su dominio en el nivel medio de educación, siempre es necesario desarrollar para una comunicación escrita y oral que facilite la comprensión entre las personas, así como para el desarrollo del pensamiento, el aprendizaje y el conocimiento, que en el campo laboral facilita las relaciones y estimula el respeto entre las partes. El perfil de entrada ayuda a determinar su nivel, de manera que se sepa desde dónde se debe partir para su tratamiento.

Por otro lado está la lengua extranjera. En el caso del turismo, la más utilizada es el inglés, tanto en bibliografía y demás fuentes de consulta especializada como en el quehacer mismo de la operación turística, más aún cuando se recuerda que el principal mercado turístico de Ecuador es Estados Unidos.

Otros lenguajes importantes implican el conocimiento de términos matemáticos, empresariales, tecnológicos y los del mismo turismo, principalmente el alfabeto fonético internacional utilizado en transporte aéreo, marítimo y agencias de viajes, así como los relacionados con la operación turística o el servicio de alojamiento.

Conjuntamente con los lenguajes, se encuentran otros instrumentos de corte tecnológico que facilitan la dinámica de los sectores turismo y negocios. Así, por ejemplo, se menciona a los sistemas de distribución

33 Cifuentes, «Educación por competencias», 61-5.

global (GDS, por sus siglas en inglés), que son sistemas informáticos de búsqueda, reservación y venta de servicios como el de transporte aéreo —el más utilizado—; los sistemas de gestión especializados, como en el caso de los servicios de alojamiento y comida; los sistemas para la gestión empresarial, como sistemas contables, financieros o de gestión estratégica, entre muchos otros.

2. **Ámbito científico.** Sabiendo que al turismo se lo ha estudiado desde diferentes disciplinas, queda clara la importancia de involucrar a todas las áreas del conocimiento que tengan mayor afinidad con él. En este sentido, lo adecuado será incorporar contenidos con sustento científico que sirvan como soporte teórico para un conocimiento global del turismo. Entre las principales áreas se puede citar a un grupo cuyo fin es identificar el patrimonio —que en nuestro caso es el principal recurso que motiva la visita—, y en el cual se debe incluir a la geografía física, para comprender el origen y las características de los fenómenos geográficos del país; la ecología, para conocer sobre los ecosistemas y las relaciones de vida en ellos; la historia, para entender nuestro pasado y presente; la etnología, para valorar nuestra diversidad cultural, entre otros.

De la mano con los contenidos científicos, el estudiante debe conocer las formas tradicionales y contemporáneas de investigación científica, primeramente porque su método lo entrenará en la búsqueda de conocimiento válido, y luego porque le facilitará su adquisición y comprensión, aspectos ineludibles del rigor académico universitario.

3. **Ámbito técnico.** Este espacio incluye los procedimientos, estándares, normas y uso de equipo específico que tienen que ver con uno o más sectores del turismo. En algunos casos pueden combinarse por la relación que existe entre ellos —como alojamiento y alimentos y bebidas—, pero en otros será preferible abordarlos por separado, pues el campo de acción es diferente —como sucede entre un restaurante y una agencia de viajes—.

Es preciso mencionar que, independientemente del sector o sectores que entren en juego, este campo se complementa permanentemente con el aspecto técnico de la calidad en el servicio, es decir, los conocimientos, las habilidades y las actitudes que hacen del servicio en la actividad turística uno de calidad.

Se encuentran también las áreas que sustentan la gestión empresarial. Así, se tiene a la economía para medir los impactos micro y macro

del turismo; a la administración para aplicar el proceso administrativo en pequeñas, medianas o grandes empresas; y al mercadeo para caracterizar mercados y llegar a ellos con productos y servicios que los satisfagan.

Si bien en Ecuador se conoce a los principales sectores turísticos, cabe señalar que fuera de ellos existen otros a la espera de ser tomados en cuenta, y que podrían llegar a tener una importante influencia para el desarrollo turístico del país. Uno puede ser el de la animación, que en otros países es un importante sector que genera nuevas oportunidades tanto a visitantes como a residentes. Otro sector puede ser el de congresos y eventos, poco aprovechado en nuestro medio, pero que, como se conoce, puede atraer mucha visita y, por lo tanto, empleo directo e indirecto, así como llegar a ser una pieza clave para el desarrollo de un lugar.

4. **Ámbito de desarrollo personal.** Sabiendo que este ámbito cubre aspectos de desarrollo personal y social, también será clave el tema de servicio como actitud de vida para uno mismo, para los demás y para todo lo que nos rodea. El desarrollo de esta actitud proveerá sentido de bienestar y satisfacción no solo a visitantes y clientes, sino también a compañeros de trabajo, empleados, jefes, inversionistas, colegas de otras empresas, etc. Es decir que, gracias al conocimiento, aplicación y desarrollo de una actitud de servicio, se conjugan los verbos *estar* y *sentirse bien* en todas las personas que influyen en la salud y cuidado del entorno.

Será importante también abordar temas de manejo de imagen personal e institucional que aporten a caracterizar la imagen de uno mismo, de un establecimiento, del lugar donde funciona y del país como destino turístico. Respecto al pensamiento y a las actitudes, se deben incluir contenidos para el desarrollo de mentes abiertas, respetuosas de la diversidad cultural del mundo; estrategias para la identificación, valoración y optimización de recursos en función del desarrollo del sector; proactividad, de manera que a través de una actividad física y mental permanente se creen, propongan y ejecuten nuevas formas de hacer y actuar; y seres cooperativos que entiendan el valor de la unión y la participación conjunta para conseguir objetivos comunes y de mayor alcance.

5. **Ámbito de relación con el entorno.** Este es el campo en el cual se demuestran las diferentes capacidades de los ámbitos precedentes.

Es tan importante su presencia que puede servir para medir logros de aprendizaje y, por lo tanto, aportar para una evaluación más objetiva y representativa. El primer medio de relación es y debe ser el hogar, espacio donde se dan las primeras demostraciones de conocimientos, habilidades y actitudes, que generan distintas manifestaciones de satisfacción por parte de la familia y que, aunque no necesariamente puedan medirse de manera formal, son los primeros indicadores reales de la influencia de la formación profesional en una persona. Lo importante será entonces encontrar las formas para conocer dichas capacidades y que sean útiles en la medición de aprendizajes.

Otro medio, ya conocido y vinculado con la formación para el turismo, es el campo de las prácticas preprofesionales que realizan los estudiantes en la empresa. Empresas de servicios turísticos e instituciones de educación superior, conscientes de la importancia del vínculo entre ambas, deben ser base para una pertinente y cada vez mejor educación superior en turismo y, consecuentemente, para el desarrollo de todo el sector.

Otro espacio es el mismo país, e incluso otros, a través de visitas organizadas para reconocimiento de lo que existe o falta respecto a infraestructura, planta y atractivos turísticos que amplíen el conocimiento y aporten a palpar y valorar la realidad. En este ámbito es donde toma vida la idea de la presente propuesta: en la creación o incorporación de espacios reales de trabajo donde los estudiantes puedan aplicar todas sus capacidades como próximos profesionales del turismo, donde planifiquen y organicen su labor, ejecuten procesos, apliquen estándares de calidad en el servicio, planteen y consigan objetivos, se relacionen y seleccionen proveedores, tomen decisiones, midan el grado de satisfacción del cliente, resuelvan inconvenientes, utilicen equipos y emitan informes, entre tantas funciones más.

El siguiente cuadro muestra el esquema genérico de ámbitos en la formación para turismo. Hay que acotar que, cuando se trate de una formación específica en la que se aborde algún sector de la actividad turística, la cantidad e influencia de cada ámbito variarán según la orientación que se tenga de la carrera:

Cuadro 8
Ámbitos curriculares para el turismo

Ámbitos	Descripción
Instrumental	Lenguas (español e inglés); términos matemáticos, empresariales, tecnológicos y del sector turismo; tecnología informática general y aplicada.
Científico	Ciencias sociales y naturales para valoración de patrimonio turístico y para la gestión de empresas de servicios turísticos, método científico, pensamiento crítico.
Técnico	Procesos y equipo de cada sector del turismo, procesos y herramientas administrativas, calidad del servicio.
Desarrollo personal	Actitud de servicio, imagen, mente abierta y estrategia, respeto, proactividad y cooperación.
Relación con el entorno	Experiencia real de demostración y desarrollo de competencias en hogar y empresa, valoración de realidades turísticas.

Fuente y elaboración propias

Es más efectivo construir las competencias del perfil de salida con los ámbitos determinados que armarla sin responder a una estructura general, pues se cuenta con la orientación que demanda establecer la relación de una competencia con un ámbito determinado. El perfil de salida que se presenta a continuación está estructurado con base en los ámbitos mencionados, a partir de los cuales se describen las competencias genéricas para la formación profesional en turismo y se establecen los criterios básicos o estándares mínimos deseados de aprendizaje para todos los estudiantes, que a su vez se convierten en referentes de evaluación de los niveles de desarrollo de las competencias y constituyen también la base para la medición de la calidad educativa.

Cuadro 9
Perfil de salida genérico para la formación en turismo

Ámbitos	Competencias	Estándares
A1: Instrumental	C1: Conoce las reglas del lenguaje y comprende contenidos y expresiones que le permiten comunicarse de forma oral y escrita en dos idiomas, con respeto y en cualquier situación. C2: Entiende la utilidad y el funcionamiento de la tecnología informática, que opera con eficiencia como apoyo a la gestión de la actividad turística.	E1: Que participe de forma activa en conversaciones en uno y en otro idioma con los diferentes actores mundiales del turismo. E2: Que entienda y responda en dos idiomas correspondencia escrita con los diferentes actores mundiales del turismo. E3: Que demuestre predisposición a integrar tecnología informática en los procesos de la actividad turística. E4: Que utilice tecnología informática general y especializada como apoyo a sus funciones.
A2: Científico	C3: Comprende y aplica el método científico en la búsqueda y adquisición de conocimiento que fundamenta la actividad turística y su desarrollo. C4: Busca y encuentra la fuente que le permite conocer y valorar el patrimonio tangible e intangible que forma parte de productos turísticos y proyectos de desarrollo sustentable. C5: Reconoce y comprende científicamente los impactos sociales, económicos y ambientales de la actividad turística, para fortalecer los positivos y contrarrestar los negativos en el ejercicio de esta actividad.	E5: Que demuestre interés de participar en procesos individuales y colectivos de construcción del conocimiento científico. E6: Que argumente la validez de su conocimiento como sustento del desarrollo de la actividad turística. E7: Que explique la potencialidad de desarrollo turístico que mejore la calidad de vida de la población receptora y proteja su cultura y entorno. E8: Que planifique e implemente productos y proyectos turísticos urbanos y rurales de carácter sustentable. E9: Que declare y advierta de forma sustentada los impactos sociales, económicos y ambientales que favorecen o degradan el desarrollo de la actividad turística. E10: Que implemente estrategias para optimizar los impactos positivos, así como reducir y eliminar los impactos negativos de la actividad turística.

Ámbitos	Competencias	Estándares
A3: Técnico	C6: Comprende lo que son los puestos de trabajo típicos de la actividad turística y se desempeña con seguridad y eficiencia tanto en puestos de trabajo operativos internos como en los de contacto directo con clientes.	E11: Que conozca y aplique las normas y funciones de cargos operativos de una empresa de servicio turístico. E12: Que aporte a la consecución de metas, la mejora de procesos y la satisfacción de necesidades y expectativas de los clientes.
	C7: Domina y aplica técnicas de diseño e implementación de estrategias departamentales y proyectos turísticos empresariales.	E13: Que implemente estrategias departamentales para la mejora e incremento de beneficios empresariales y para los clientes y demás actores vinculados.
	C8: Conoce y emplea tecnologías de apoyo a la gestión turística y a la difusión de la diversa oferta existente, tomando en cuenta los variados contextos naturales y sociales.	E14: Que ponga en marcha y dirija proyectos turísticos empresariales productivos que respeten y protejan a las personas y al medio ambiente.
	C9: Asesora a personas y organizaciones vinculadas al turismo o que quieran incursionar en él de manera sostenida, y que aporten al sector y la población.	E15: Que utilice y apoye el uso de insumos tecnológicos que favorezcan el desarrollo del quehacer de la actividad turística según su realidad.
	C10: Identifica y se basa en la normativa para la creación y el funcionamiento de empresas de servicio turístico.	E16: Que aproveche las herramientas tecnológicas que permitan llegar de forma directa a los principales mercados de interés de la oferta turística. E17: Que identifique situaciones a mejorar e implemente soluciones en establecimientos, instituciones y lugares relacionados con el turismo. E18: Que demuestre la factibilidad de creación de negocios turísticos que aporten al desarrollo sostenido de la actividad, la población y el ambiente. E19: Que ejecute acciones para la creación de empresas de servicio turístico bajo el estricto cumplimiento de la normativa vigente. E20: Que verifique el cumplimiento de la normativa y aporte a su mejora para el correcto funcionamiento de establecimientos de servicio turístico.

Ámbitos	Competencias	Estándares
A4: Desarrollo personal	C11: Identifica características personales y de los demás actores del turismo, así como las oportunidades para su mejoramiento.	E21: Que reconozca lo positivo y negativo de sí mismo y de los demás para aplicar acciones que refuercen su autoestima y la seguridad personal y profesional.
	C12: Comprende la diferencia entre principio, valor y sus prácticas, y demuestra actitudes y acciones que reflejan honestidad, respeto, solidaridad, protección y rescate de identidades.	E22: Que se cree hábitos para fortalecer virtudes y capacidades orientadas a su realización personal. E23: Que se rija personal y profesionalmente por los lineamientos de bien común, sin importar diferencias entre seres humanos. E24: Que piense, diga y actúe con base en principios y valores que promuevan el bienestar de las diversas expresiones de vida y elementos que la constituyen.
A5: Relación con el entorno	C13: Conoce a los diferentes actores del turismo, con los que se relaciona de manera ágil, abierta y segura, así como de forma protocolaria, respetuosa y solidaria.	E25: Que busque, encuentre y utilice canales de comunicación con los actores del turismo, para establecer y mantener relaciones de recíproca colaboración y respeto.
	C14: Comprende las diferentes características y realidades de la actividad turística, a las cuales se adapta para su apoyo.	E26: Que establezca vínculos con los actores directos e indirectos del turismo, que fomenten el desarrollo sostenible de la actividad. E27: Que establezca las diferencias entre todos los tipos de empresas de servicio turístico y mantenga relaciones cordiales con sus actores. E28: Que se acople con facilidad a cualquier tipo de empresa de servicio turístico y aporte con toda su capacidad para la consecución de sus metas.

Fuente y elaboración propias

El número de competencias por ámbito dependerá de una orientación formativa que responda a las realidades y necesidades del entorno de aplicación. Si demanda profesionales con mayores capacidades en cuanto a desarrollo personal, entonces es posible que este ámbito tenga más cantidad de competencias. En el caso del presente trabajo, y recordando que es una propuesta genérica para la formación de turismo basada en la comprensión de lo que este implica, la combinación de los

aspectos de gestión y de servicio, se evidencia un perfil cuyas competencias de mayor fuerza se relacionan con el ámbito técnico, aunque manteniendo cierto equilibrio entre el resto de ámbitos.

Cuando se trate del diseño curricular de una carrera específica, es decir, que abarque uno o más sectores del turismo, se añadirán las respectivas competencias específicas dentro del ámbito técnico, en cuyo caso será necesario también revisar el resto de competencias para lograr coherencia con la intención y necesidad de formación.

LÍNEAS CURRICULARES DE APRENDIZAJE

Una vez determinado y estructurado el perfil de salida, se identifican las líneas curriculares de aprendizaje, que son todos los elementos curriculares convencionales —como las asignaturas—, así como las nuevas propuestas curriculares que conlleven a alcanzar el aprendizaje deseado, es decir, las competencias del perfil de salida, cada una de las cuales puede contener una o más líneas, según la necesidad que se tenga y establezca para conseguir determinada competencia.

Desde luego que cada línea aportará de alguna manera a la consecución de todas las competencias, pero lo importante será establecer la línea con mayor impacto para cada competencia, pensando que sin aquella no será posible el logro de esta. El siguiente cuadro demuestra lo dicho e identifica la ubicación de los proyectos empresariales:

Cuadro 10
Líneas curriculares de aprendizaje

Ámbitos	Perfil de salida		Líneas curriculares
	Competencias	Estándares	
Instrumental	C1 C2	E1	L1
		E2	L2, L3
		E3	L4
		E4	L5
Científico	C3 C4 C5	E5	L6, L7
		E6	L8
		E7	L9
		E8	L10
		E9	L11, L12
		E10	L13

Ámbitos	Perfil de salida		Líneas curriculares
	Competencias	Estándares	
Técnico	C6 C7 C8 C9 C10	E11	L...
		E12	
		E13	
		E14	
		E15	
		E16	
		E17	
		E18	
		E19	
		E20	
Desarrollo personal	C11 C12	E21	L...
		E22	
		E23	
		E24	
Relación con el entorno	C13 C14	E25	L11: Proyectos empresariales
		E26	
		E27	
		E28	

Fuente: Codificación de competencias y estándares utilizados en el cuadro 9
Elaboración propia

Los proyectos empresariales son nuevas concepciones dentro de las líneas curriculares. Su esencia está asociada con el ámbito de relación con el entorno y, en consecuencia, respaldada por su competencia. Si bien esta puede alimentarse de más líneas de aprendizaje, la presencia y el desarrollo de proyectos empresariales cumple estrictamente las directrices del ámbito y las características de su competencia, con lo que se convierte en una estrategia de educación que va más allá de lo comúnmente practicado y constituye un elemento estructural del currículo propuesto. En el cuarto capítulo se abordarán exhaustivamente las pautas clave para el desarrollo y efectivo cumplimiento de este elemento curricular.

CAPÍTULO TERCERO

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN PARA EL TURISMO

Este capítulo hace una revisión de las prácticas educativas por aplicarse y desarrollarse en la educación superior y en la formación profesional para el turismo. En primer lugar se detallan algunas técnicas didácticas que deben ser consideradas como imprescindibles en la educación superior y en el enfoque por competencias; luego, se presenta la realidad de lo que sucede al respecto en tres universidades de Quito, y finalmente se muestra una práctica exitosa y muy conocida en escuelas de hotelería en el mundo entero.

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE EN LA FORMACIÓN PARA EL TURISMO

En la formación para el turismo, así como en el resto de campos de la educación, las prácticas educativas son variadas y dependen de muchas variables, como la visión y capacidad emprendedora de las instituciones y sus directivos, los modelos educativos, la creatividad de los docentes, los recursos de los que se disponga, etc. Así, no será lo mismo la formación en países e instituciones con alta experiencia en turismo, que en aquellos que no lo tienen o que apenas empiezan; no será lo

mismo estudiar turismo en instituciones tradicionales que en aquellas con modelos educativos flexibles e integradores.

Las nuevas tendencias educativas, como el modelo constructivista, el aprendizaje activo o el enfoque por competencias, exigen nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje que hoy en día, y gracias a la facilidad de acceso a la información, están más al alcance de todos, son más estudiadas, formuladas y conocidas por la comunidad educadora. Ahora es posible encontrar una gran cantidad de publicaciones acerca de educación, pedagogía y didáctica, algo que ayuda a identificar, comprender y experimentar nuevas estrategias para la enseñanza y el aprendizaje.

Tradicionalmente, una asignatura poco o nada se relacionaba con otras, y se la desarrollaba a través de la exposición —e incluso del dictado— del profesor, que la complementaba con preguntas en clase, deberes y pruebas que exigían sobre todo memorizar datos. Ahora, con la evolución de la educación y el desarrollo de la pedagogía, una clase es parte del sistema integral de conocimientos, procedimientos, habilidades, destrezas, actitudes, normas y más que persigue un plan de estudio. Hoy en día una clase puede y debe ser dinámica; en ella el estudiante, gracias a la planificación y aplicación de diversas técnicas, debe poder participar permanentemente en favor de su aprendizaje.

La formación profesional en turismo es uno de los campos en que se evidencia la aplicación de nuevas prácticas educativas. Se puede decir, en términos generales, que toda oferta de educación para el turismo incluye la realización de prácticas, tanto en la misma institución como fuera de ella, y, dependiendo de la carrera —así como de los espacios con los que cuente—, el aspecto práctico tendrá una mayor o menor incidencia en la propuesta formativa.

Para escoger, crear y aplicar una técnica determinada para el aprendizaje, primero es necesario tener muy claro el tipo y nivel de aprendizaje que se persigue y que debe alcanzar el estudiante, así como el tiempo del que se dispone para su ejecución. De entre las diferentes técnicas didácticas que se pueden encontrar en libros y otras fuentes en internet, como la de Rodríguez,³⁴ se enlistan a continuación aquellas

34 Reyna Rodríguez, *Compendio de estrategias bajo el enfoque por competencias* (Sonora, MX: Instituto Tecnológico de Sonora, 2007), 2-47, http://www.itesca.edu.mx/documentos/desarrollo_academico/compendio_de_estrategias_didacticas.pdf.

que tienen mayor relación con la educación superior y el enfoque por competencias:

- | | |
|---------------------|---------------------------------------|
| -Ensayo | -Método de proyectos |
| -Resumen | -Elaboración de artículos |
| -Mapa mental | -Mapa y red conceptual |
| -Entrevista | -Panel |
| -Taller reflexivo | -Aprendizaje basado en problemas |
| -Seminario | -Investigación de tópicos específicos |
| -Informe de lectura | -Relatoría |
| -Debate | -Pasantía formativa |
| -Juego de roles | -Simulación de procesos |

Por las características de la actividad turística y el quehacer de sus sectores, una de las técnicas que mayor éxito puede tener en la formación para el turismo es el juego de roles. Para su realización se requiere principalmente de personas e imaginación; no hay necesidad de un espacio ni equipos específicos. Es una técnica muy versátil que se asemeja a una teatralización y que se puede aplicar en cualquier espacio cerrado o abierto, como la misma aula o un patio. En cualquiera de estos espacios se pueden crear escenarios como la recepción de un hotel, la zona de arribo o salida del aeropuerto, el mostrador de una agencia de viajes, el puesto de información turística de la ciudad o la oficina de reuniones de la empresa, donde se evalúan resultados y se toman decisiones.

Esta técnica consiste en la representación de una situación determinada del campo profesional en la que se integran conocimientos, habilidades y actitudes relacionados con la asignatura y necesarios para actuar frente a una determinada situación, resolver problemas o ejecutar funciones. Cada papel puede ser representado por más de un estudiante, de manera que se demuestre la diversidad de características en una misma situación, lo que aporta para identificar la complejidad de las relaciones en el quehacer laboral y las diferentes razones por las cuales una misma situación presenta particularidades.

Entre las variaciones de su aplicación, se puede asignar a estudiantes para que tomen nota de las diferentes situaciones que se presentan, de las características de cada participante o de la forma de abordar la situación y resolver el problema. La exposición de los estudiantes que actúan como clientes, dando a conocer cómo se sintieron frente a la atención

recibida, servirá mucho para identificar y analizar las formas, actitudes y demás aspectos que influyen en la satisfacción de necesidades.

Esta técnica es sumamente importante para desarrollar competencias de comunicación: permite revelar y considerar diferentes puntos de vista, algo clave para el desarrollo del pensamiento abierto, crítico y complejo; y promueve la tolerancia, la práctica de resolución de problemas y el aprendizaje a través de la acción, es decir, darse cuenta de la utilidad práctica de un conocimiento específico.

Otra técnica que debe ser obligatoria y permanentemente utilizada en la educación superior, desde el inicio hasta la terminación de la formación, es la elaboración de ensayos. Esta técnica consiste en la redacción de temas de estudio en que se combinan el aporte teórico de uno o varios autores y el juicio personal de quien escribe, es decir, la interpretación personal que el estudiante expresa y desarrolla acerca del análisis de textos, lo que resulta ser el principal valor del ensayo.

Escribir un ensayo es desarrollar una idea y sustentarla con argumentos que a su vez salen de enfoques teóricos; esto es, para elaborar ensayos bien fundamentados, es necesario leer mucho. Esta técnica se alinea a la exigencia y el rigor académico de la educación superior, que parte de la lectura y se concreta en la escritura. Es evidente la necesidad del desarrollo de la capacidad de lectura comprensiva y crítica, así como la de redacción clara y ordenada, apoyándose también en la aplicación de normas para las citas y referencias bibliográficas.

Si hoy en día la formación profesional a nivel superior busca el desarrollo de competencias, esta técnica cubre varios aspectos; su mayor fortaleza es el aspecto cognitivo, tanto en el desarrollo de habilidades —como la reflexión o la síntesis—, así como en la asimilación y comprensión de conocimientos. Por eso debe ser aplicada de forma gradual, con párrafos cortos y sencillos al inicio, hasta llegar a ensayos de temas complejos, ejercicio que aportará definitivamente a la consecución de otro tipo de trabajos académicos como la elaboración de artículos y monografías o el desarrollo de las principales ideas de una tesis.

El método de proyectos es una técnica amplia, flexible e integradora en la que se ponen en juego los elementos y características de las competencias mediante la determinación y el desarrollo de un tema. Los proyectos se pueden realizar de forma individual o grupal, y su duración dependerá de su complejidad. Un proyecto puede estar planeado

por el profesor como parte de una asignatura o un nivel, pero también puede ser creado entre estudiantes y docentes.

A través de esta técnica se pueden identificar situaciones a resolver dentro y fuera de la institución; es decir, a través de la aplicación de esta técnica, se pueden llevar a cabo actividades de vinculación con la sociedad, a la vez que el estudiante fortalece sus conocimientos y capacidades, motivado por encontrar beneficios personales y colectivos relacionados con sus aprendizajes en el contexto de su profesión.

Un proyecto, como técnica de aprendizaje, debe estar en la planificación general de la asignatura, pero cuando se lo vaya a aplicar, debe constar de un plan específico que considere sus metas, los resultados esperados en los estudiantes, las preguntas clave, la secuencia de actividades a realizar, los productos esperados, el apoyo institucional y los recursos, entre lo más importante. Como todo plan, sirve de guía permanente en el desarrollo del proyecto y es sujeto de cambios o actualizaciones de acuerdo a las necesidades y situaciones que se presenten.

Un proyecto es una técnica integradora, coherente con el enfoque por competencias, en la que se interrelacionan conocimientos, habilidades y actitudes. Coloca al estudiante como centro del proceso de aprendizaje: le permite darse cuenta de la importancia de los contenidos en las asignaturas, de la teoría y su aplicación en la práctica; le permite formar sus propias representaciones —es decir, aporta a un aprendizaje significativo—; le permite identificar, interesarse y trabajar en temas de interés no solo personal sino colectivo, entre otras ventajas.

Otra técnica es el aprendizaje basado en problemas, que consiste en el análisis y la resolución de problemas reales, relacionados con los contenidos de la asignatura. Al igual que la técnica anterior, coincide con el enfoque por competencias porque demanda la integración de saberes, además de promover el aprendizaje colaborativo y la aplicación del proceso investigativo. Por ello, es una técnica altamente coherente con los nuevos modelos educativos y debe ser aplicada como parte del componente de docencia en la clasificación de actividades de aprendizaje del nuevo reglamento de régimen académico del Consejo de Educación Superior.

El planteamiento del problema debe establecerse a partir de la relación entre los contenidos de la asignatura y la vida diaria, y considerar su nivel de complejidad así como la relación con conocimientos

previos, de manera que signifique un reto para el estudiante y lo motive a la búsqueda de información. Esta técnica permite interactuar con la realidad y observar resultados, lo que lleva al alumno a tomar decisiones y emitir sus propios juicios, a contextualizar competencias, a desarrollar habilidades del pensamiento y para el aprendizaje significativo, a generar mayor retención y generalización del conocimiento, al igual que a desarrollar el trabajo en equipo y las habilidades interpersonales.

La técnica de pasantías formativas, por otra parte, consiste en la visita a empresas o instituciones con el fin de que el estudiante palpe la realidad del campo laboral y comprenda el contexto profesional donde se aplican y requieren las competencias que persigue su formación, algo que también aporta para comprender la demanda y problemática social y laboral en un determinado quehacer.

Como parte de las actividades que se pueden realizar en la visita, está la aplicación de entrevistas, la toma de datos por observación o a partir de explicaciones por parte del personal de la empresa, el uso de equipos y la realización de ciertas tareas cuando esté permitido. Al igual que el resto de técnicas que se han descrito, también se aplica como parte de las asignaturas; es decir, debe ser planificada, desarrollada y evaluada por un profesor. Una de las principales actividades luego la visita debe ser el análisis en grupo acerca de lo obtenido.

Una vez revisadas algunas técnicas didácticas que deben ser utilizadas por los profesores en el desarrollo de sus asignaturas, se presentan a continuación las prácticas educativas que se aplican en tres universidades de Quito.

LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN TRES UNIVERSIDADES DE QUITO

Para identificar, de algún modo, una parte de la realidad respecto a la aplicación de técnicas didácticas en la formación profesional para el turismo, se entrevistó a directivos de tres universidades de Quito. Gracias a ello se recalca que el componente práctico es algo esencial en la formación para el turismo: no se concibe un profesional para el turismo que no haya vivido de varias maneras el ejercicio correspondiente.

En términos generales, la práctica sucede en dos momentos: uno dentro de la institución y otro fuera de esta. Cuando la práctica se realiza dentro de la institución es debido a la necesidad que tienen algunas

asignaturas respecto a la ejercitación de ciertas habilidades, como en el caso de la contabilidad, pero también porque existen asignaturas de carácter técnico que no podrían alcanzar sus objetivos de aprendizaje sin el ejercicio práctico, como en el caso de cocina. Las prácticas dentro de la institución son el mejor espacio para el desarrollo de habilidades y destrezas, ya que siempre cuentan con seguimiento y acompañamiento de un profesor. Cuando, en cambio, la práctica se realiza fuera de la institución, a través de las conocidas prácticas preprofesionales, es decir, aquellas que se ejecutan generalmente en empresas privadas. La función y ventaja de estas prácticas es proveer al estudiante de una experiencia real del trabajo.

La práctica dentro de la institución cubre la mayor parte del componente práctico del plan de estudios y, por ser parte de las asignaturas, se sujeta a planes y objetivos de aprendizaje determinados, que evidencian aquellas actividades de aplicación y entrenamiento que se requieren. En el caso de las prácticas preprofesionales, están sistematizadas dentro del plan de estudio; esto es, están clasificadas por áreas o puestos de trabajo, cuentan con una carga horaria mínima que cumplir, hay al menos una persona que las coordina y son requisito para la titulación.

Universidad de Especialidades Turísticas (UCT). En el caso de la UCT, institución que lleva 29 años en la formación de profesionales para el turismo, se han aplicado diversas actividades para el aprendizaje. Gracias a su modelo pedagógico, la teoría y la práctica tienen una relación equilibrada. Entre las actividades para el aprendizaje, desde el comienzo se han realizado prácticas en talleres y se ha contado con ferias y casas abiertas para la presentación de proyectos, y con tecnología —como los sistemas de distribución global, que sirven principalmente para la reservación y venta de servicios de transporte— en talleres y salas de cómputo.

La UCT realiza y participa en seminarios y congresos nacionales e internacionales, actividades académicas que fortalecen y amplían el conocimiento acerca del turismo y ayudan a los estudiantes a desarrollar competencias de comunicación y seguridad en sí mismos, cuando forman parte de exposiciones en dichos eventos.

Entre las actividades que se aplican en la UCT, las prácticas preprofesionales y las microempresas son las que de mejor manera aportan al desarrollo de competencias, pues son espacios donde se afrontan situaciones reales de ejercicio profesional. En ellas se integran los

conocimientos, las habilidades y las actitudes adquiridas hasta ese momento, que sirven para la adquisición y el desarrollo de otras. Asimismo, son importantes porque implican el contacto con clientes reales, el manejo de personas y el cumplimiento de metas, aspectos fundamentales de las competencias empresariales que persiguen sus carreras.

Las prácticas preprofesionales están sistematizadas por niveles y áreas de acuerdo al tipo de sector al que la carrera se dirija. Su realización va desde el inicio del proceso formativo y puede extenderse hasta su finalización. Se las ejecuta en la empresa privada, que evalúa al estudiante a través de formatos preelaborados por la universidad. En el caso de las microempresas, que son simulaciones de empresas que prestan su servicio a la comunidad universitaria, cuentan con una planificación en la cual se determinan las competencias por puesto de trabajo, que a su vez sirven como herramientas de evaluación.

Las prácticas preprofesionales, en ciertos casos, padecen de la falta de compromiso del sector empresarial en cuanto a cumplir y hacer cumplir las funciones que debe desempeñar el estudiante. Un inconveniente que redujo en gran medida la realización de este tipo de actividades de formación es la exigencia, por parte de la normativa laboral, del reconocimiento salarial que debe cumplir la empresa hacia los estudiantes. Cabe mencionar también la incompatibilidad entre horarios laborales y horarios de estudio.

Las microempresas son actividades académicas operadas y administradas por los estudiantes, que aportan y fortalecen las competencias del perfil de egreso, aunque su ejecución y rigor académico no siempre se cumple debido al desconocimiento pedagógico del docente, lo que dificulta un ejercicio equilibrado entre lo empresarial y lo académico. Es a partir de las microempresas de la UCT que nace la idea del presente trabajo: sustentar académicamente la posibilidad de contar con una experiencia real de trabajo como parte del proceso formativo, demostrando además la coherencia que tiene con el enfoque por competencias y el método de aprender haciendo.

Si de actividades didácticas se trata, las asignaturas se fortalecen con la aplicación de técnicas como los juegos de roles, los estudios de caso, los debates, entre otras, pero estas prácticas no siempre se han aplicado, en parte debido a la falta de capacitación docente y a la rotación de profesores en los últimos años.

La UCT cuenta también con talleres especializados como los de cocina, algo imprescindible para carreras que tienen que ver con la producción de alimentos y bebidas. Otro taller es el de servicio, donde se practican y desarrollan competencias relacionadas con el servicio de alimentos y bebidas. En el taller de bares se aprende acerca de la preparación y servicio de bebidas. En el de habitaciones, que es una réplica de una habitación de hotel, se aprende todo lo relacionado con su limpieza y puesta a punto.

Otra actividad de fuerte incidencia en la consecución de competencias en la UCT son las salidas de estudio, cuyo principal objetivo es valorar la riqueza cultural y natural del país. Son actividades académicas de carácter multidisciplinario en las que confluyen contenidos de diversas asignaturas que aportan al análisis y a la reflexión de la realidad del país, pero también se revelan y analizan las actitudes y los valores de estudiantes y docentes, al mismo tiempo que se tiene la posibilidad de practicar y demostrar habilidades de diferente índole.

Universidad UTE (UTE). Con más de 35 años en la formación para el turismo, destaca el uso de estudio de caso en la mayoría de sus asignaturas, especialmente en las generales, como Administración, Geografía y Matemática. A través de ellos se aplica el conocimiento teórico, lo que involucra de alguna manera la práctica. Las asignaturas de índole técnico requieren mayor práctica, en especial para desarrollar habilidades, y por eso cuentan con talleres en los cuales se viven situaciones reales en escenarios ficticios: guianza turística, aerolíneas, congresos y eventos, asesoría de proyectos, agencias de viajes, entre otros.

En la UTE y sus programas de turismo, lo más importante es la aplicación del conocimiento y el entrenamiento del ejercicio profesional, porque el cliente requiere ser bien atendido y que se satisfaga su necesidad o resuelva su problema, desde luego sustentado en los fundamentos teóricos. Por ello, también cuentan con prácticas preprofesionales, aunque queda muy claro que es la actividad cuya calificación presenta la mayor subjetividad.

Universidad San Francisco de Quito (USFQ). La relación entre lo teórico y lo práctico de sus carreras de turismo, que se ofertan desde hace 19 años, varía de acuerdo a la carrera; entre ellas, la de gastronomía es la que presenta una mayor dedicación al aspecto práctico.

La USFQ cuenta con varios restaurantes que resultan talleres para el desarrollo de asignaturas técnicas, y a la vez son un espacio de prácticas internas donde se cubren varias áreas, que van desde lo operativo hasta mandos medios que tienen bajo su responsabilidad equipos de trabajo y presupuestos. Lo importante de estas prácticas es que se garantiza que sean académicas, es decir, siempre orientadas por objetivos y logros de aprendizaje planteados y diligenciados por docentes. Además de las prácticas internas, los estudiantes también deben cumplir con horas de pasantía en empresas externas.

Hablando de la organización y el rol que cumplen en la estructura curricular, las asignaturas técnicas y prácticas que se desarrollan en los restaurantes cuentan con una planificación, están a cargo de un coordinador, son evaluadas y por supuesto son parte de los requisitos para la titulación. Están organizadas por niveles y, de acuerdo al avance del estudiante, el nivel y la responsabilidad aumentan. Se destaca la realización de reuniones periódicas entre estudiantes y docentes como estrategia de seguimiento y evaluación del aprendizaje, así como para el desarrollo de la capacidad de análisis y reflexión.

HOTELES ESCUELA

Una de las más innovadoras estrategias educativas en la formación para el turismo —y específicamente para los sectores de alojamiento y alimentos y bebidas— es el concepto de hotel escuela, espacio donde se combina el aprendizaje con la oferta real del servicio de alojamiento y el servicio de alimentos y bebidas; donde el estudiante, además de adquirir y desarrollar competencias a través del acompañamiento de docentes, tiene contacto permanente con el cliente.

Hoy en día existen varios hoteles escuela en todo el mundo, entre los cuales se debe mencionar a los hoteles Skotel —uno en Ámsterdam y otro en La Haya—, de la Escuela de Hotelería The Hague, en Holanda; el Hotel Gran Sol, de la Escuela Universitaria de Turismo y Hotelería Sant Pol de Mar, en Barcelona; el Hotel Statler, de la Escuela de Administración Hotelera de la Universidad de Cornell, en Nueva York; y el Hotel del Instituto, del Instituto de Turismo y Hotelería de Quebec.

Al ser escuelas que cuentan con su propio hotel, generan ventajas importantes, como la integración de la docencia con la práctica

profesional. Además, aseguran los requerimientos de calidad que demanda el mercado y la preparación del egresado, favorecen un adecuado modelo de formación respecto a las técnicas de servicio, y reducen el tiempo que requieren los estudiantes para convertirse en profesionales con experiencia. Así lo identifica la Universidad Argentina de la Empresa,³⁵ que también cuenta con un hotel escuela en su campus.

Los hoteles escuela pueden contar con una alta capacidad y diversificación de servicios —lo que permite al estudiante tener más contacto con los clientes—, o bien estar ubicadas en hoteles donde solo existe el servicio de alojamiento. Otra variante puede ser el tipo de involucramiento que el estudiante tenga, pues hay hoteles escuela en los que pasa por áreas exclusivamente operativas y otros en que se involucra con casi toda la gestión del hotel.

En todo caso, la esencia del hotel escuela no debe variar; es decir, debe lograr la combinación y alternancia equilibrada entre formación profesional y prestación del servicio, y, en el mejor de los casos, que esa combinación se logre en un mismo espacio, una escuela de formación profesional que cuente con un hotel y el resto de facilidades para su quehacer académico: aulas, oficinas de docentes, laboratorios, bibliotecas, auditorios, entre otros.

Además de constituir el mecanismo idóneo de integración entre lo teórico y lo práctico, un hotel escuela puede ser utilizado como centro de capacitación a nivel operativo por toda persona que desee contar con entrenamiento en un determinado puesto de trabajo. De la misma manera, puede funcionar como centro de formación de formadores para la hotelería, e incluso ser un espacio de inducción para docentes de otras ramas, como la administrativa o la financiera, que están involucrados en la formación profesional para el servicio de alojamiento, pero que desconocen los procesos específicos de su funcionamiento.

Uno de los mejores ejemplos de hotel escuela se encuentra en Montreal, Canadá. Se trata del Instituto de Turismo y Hotelería de Quebec (ITHQ),³⁶ que lleva más de 45 años en la formación para el turismo y

35 Fundación UADE, «La experiencia del Hotel Escuela», *Fundación UADE*. Accedido 19 de marzo de 2019, <https://www.uade.edu.ar/costaargentina/el-campus/hotel-escuela>.

36 ITHQ, «School-Institute de tourisme et d'hôtellerie du Québec, *ITHQ*. Accedido 19 de marzo de 2019, <http://www.ithq.qc.ca/en/school>.

que, además del hotel, cuenta con dos restaurantes escuela y un centro de investigación.

El hotel escuela del ITHQ, de cuatro estrellas, cuenta con 42 habitaciones recientemente remodeladas. Además de los servicios de alojamiento y comida, el hotel escuela brinda las facilidades para la realización de diferentes tipos de reuniones y eventos gracias a sus cuatro salas de uso múltiple. El ITHQ es miembro de la red de escuelas de turismo, la Hotel Schools of Distinction, y entre varios reconocimientos que ha obtenido está el de su gestión responsable en favor del ambiente.

Con base en el formato trabajo-estudio de todos los programas del instituto, que responden a las necesidades del mercado laboral, y gracias a la existencia del hotel escuela y sus restaurantes, el estudiante del ITHQ se vincula desde el inicio con la actividad turística, lo que le brinda una experiencia de aprendizaje a través de la oferta de sus servicios.

Tanto el hotel como sus dos restaurantes abiertos al público son la plataforma ideal para el aprendizaje e involucramiento en la industria de la hospitalidad, pues permiten al estudiante vivir una experiencia real de servicio, mientras aprende bajo la compañía permanente de profesores expertos en el campo de la hospitalidad.

Además de la práctica que realiza en el hotel, sus restaurantes y sus laboratorios, el estudiante debe cumplir con horas de práctica dentro o fuera del país, en uno de los hoteles miembro de las cadenas con las que el instituto mantiene convenios. De esta manera se demuestra la importancia que tiene la experiencia práctica en la formación para el turismo: por un lado, las prácticas en laboratorios o talleres; luego, las prácticas en los hoteles y restaurantes escuela; y, finalmente, las prácticas en otros establecimientos dentro o fuera del país.

CAPÍTULO CUARTO

PROYECTOS EMPRESARIALES

Como se ha visto en los capítulos precedentes, el enfoque por competencias fomenta, y se puede decir que hasta exige, la práctica de nuevas actividades educativas que sean coherentes con sus características y propósitos, es decir, una formación realmente integral y direccionada al ejercicio de una ciudadanía global, y al ejercicio y desarrollo profesional.

Una vez construida una estructura curricular con enfoque en competencias, dentro de la cual se ha identificado la relación de los proyectos empresariales con los ámbitos curriculares y las líneas curriculares de aprendizaje, en este capítulo se explica por qué y cómo hacerlo, al igual que la importancia de los proyectos empresariales como una alternativa curricular para el aprendizaje en el proceso de formación profesional para el turismo.

DEFINICIÓN

Un proyecto empresarial es, ante todo, un elemento curricular de carácter multidisciplinario que consiste en la implementación de negocios relacionados con la carrera. El negocio o empresa es el espacio óptimo para el efectivo desarrollo de competencias a través de la

interrelación de las diferentes líneas curriculares de aprendizaje que involucra la carrera.

Un proyecto empresarial es como un gran tema de estudio en el que confluyen los contenidos tratados en las diferentes asignaturas y demás elementos del currículo, para relacionarse, integrarse y así ir descubriendo el sentido y la importancia de cada uno, al tiempo que se genera reflexión de una manera sistemática, lo que permite llegar a comprensiones más generales, abarcadoras y concluyentes.

Es preciso aclarar que un proyecto empresarial no es únicamente un espacio donde el estudiante aplica habilidades de un determinado puesto de trabajo; tiene la oportunidad de tomar decisiones, de afrontar y vencer sus temores, de trabajar en equipo, de analizar y reformular conceptos, de poner en práctica todo lo aprendido, de desarrollarlo y de construir un nuevo aprendizaje. Es decir, a un proyecto empresarial no hay que confundirlo con prácticas preprofesionales, importante componente curricular en la formación profesional, pero con alcances limitados y diferentes.

No está de más explicar también que, siendo un componente curricular, un proyecto empresarial no es una técnica didáctica —esto es, no se lo aplica para el desarrollo de contenidos y logro de aprendizajes de asignaturas—. Más bien se podría decir que es un tipo de asignatura, pero integradora. Hoy en día se habla mucho de proyectos integradores; un proyecto empresarial es un gran ejemplo de esto.

Un proyecto empresarial es el ejercicio académico de poner en marcha un negocio previamente planificado, cuya ejecución concluye con la presentación de resultados. Al ser un ejercicio académico, los estudiantes participan como ejecutores principales de su proceso de aprendizaje, acompañados de docentes que cumplen el papel de guías y facilitadores de ese proceso.

Es perfectamente incorporable y adaptable a diferentes formas de estructura curricular; así, en el capítulo dos se lo ha incluido en una estructura con enfoque por competencias, pero si se lo relaciona con la estructura curricular del nuevo Reglamento de Régimen Académico del Ecuador, resulta un elemento pertinente tanto en la organización del aprendizaje como en la estructura curricular propiamente dicha.

Por un lado, su pertinencia respecto a la organización del aprendizaje la logra por su estrecha relación con el componente de *prácticas*

de aplicación y experimentación de los aprendizajes, porque precisamente la esencia del proyecto empresarial es la misma que la de este componente, es decir, desarrollar experiencias de aplicación de los aprendizajes.

Por otro lado, el proyecto empresarial es pertinente con la estructura curricular del mencionado reglamento, debido a su correspondencia con sus dos aspectos: las unidades de organización curricular y los campos de formación del currículo. Es coherente con el campo de formación llamado *praxis profesional*, que busca integrar los conocimientos teórico-metodológicos y técnico-instrumentales de la formación profesional, algo evidente en el ejercicio del proyecto empresarial y relacionado con la *unidad profesional* que buscan el conocimiento del campo de estudio y las áreas de actuación de la carrera, por medio de la integración de las teorías y la práctica preprofesional, propósitos que de igual manera orientan al proyecto empresarial.

VIABILIDAD DE LOS PROYECTOS EMPRESARIALES

Un proyecto empresarial como elemento curricular en la formación profesional para el turismo es absolutamente viable por varias razones. En primer lugar, porque existen ideas similares que se aplican como estrategias didácticas para el aprendizaje; aunque no tienen las mismas características y alcances, su necesidad y su importancia son altas cuando de nuevas técnicas de aprendizaje se trata. Al ser un ejercicio académico, depende de la institución y de su decisión de convertirlo en realidad.

En segundo lugar, es viable porque resulta un elemento altamente versátil, adaptable a diferentes realidades —por ello, puede ser concebido de diferentes maneras—, y porque su concreción depende principalmente de la creatividad con que se lo mire y ejecute, es decir, del interés y la capacidad de dar respuestas a los inconvenientes que se presentan en cualquier situación.

Otra razón por la cual un proyecto empresarial es posible es porque está conformado por gente que quiere y puede hacerlo. Por un lado, los profesores, quienes con su experiencia guían, motivan y están convencidos de que el aprendizaje lo crea y recrea uno mismo, es de uno y por lo tanto es importante facilitar nuevos ambientes y formas para su adquisición y desarrollo. Por otro, los estudiantes, personas en proceso

de formación, aprendiendo con formas y ambientes diferentes y retadores, interesados en continuar aprendiendo, más aún cuando se trata de situaciones reales en las que actuar.

Si profesores y estudiantes empiezan a ver las oportunidades de negocios en función de satisfacer necesidades a través de la práctica de lo que se sabe y encontrando soluciones, entonces se están generando procesos de formación profesional coherentes con las características de lo que realmente es servicio.

Muchas veces las respuestas están en formas sencillas, en el uso de los recursos disponibles, en las ganas de hacer algo, en la voluntad de querer ayudar a alguien. Si un grupo de estudiantes conoce la existencia de una necesidad que aún no es satisfecha y une esfuerzos para idear todas las formas posibles de solventarla, entonces se puede decir que un proyecto empresarial es posible.

No se trata de tener una gran planta o equipo de última tecnología, sino de utilizar lo que existe —un aula, un taller, un jardín, una computadora—, encontrar lo que no se tiene a través de donación, alquiler o préstamo, y empezar a pensar cómo satisfacer esas necesidades.

IMPLEMENTACIÓN DE UN PROYECTO EMPRESARIAL

Un proyecto empresarial debe ser un espacio de aprendizaje altamente flexible, pues sus características dependerán de muchas variables como la cantidad de estudiantes, los recursos disponibles, la ubicación, entre otras, pero lo que no debe cambiar es su razón de ser: sin importar dónde o cómo esté conformado, profesores y estudiantes trabajarán en él para conseguir mayores y mejores aprendizajes. A continuación se darán algunas recomendaciones generales para su implementación.

Un proyecto empresarial, como parte de la formación profesional para el turismo, debe estar ubicado a partir de la mitad de la carrera, mucho mejor si se lo realiza entre el 60 % y 80 % del plan de estudio; esto asegura que el estudiante vaya con un muy buen conocimiento de lo que significa implementar un negocio. Por lo tanto, será imprescindible determinar los prerrequisitos necesarios, que sin duda será al menos el 50 % de todo lo aprobado en períodos anteriores.

Esta ubicación del proyecto empresarial en la trayectoria formativa del estudiante también facilita que la experiencia vivida, registrada en

un informe escrito, sea revisada y analizada como caso de estudio para el fortalecimiento de competencias del perfil de salida. Para su desarrollo es necesario un responsable general que se apoye en un equipo de profesores expertos en la actividad a desarrollar, aspecto importante considerando que un proyecto empresarial es un elemento curricular multidisciplinario.

El proyecto empresarial debe contar con una planificación micro-curricular, actualizada permanentemente por el profesor a cargo —de la misma manera que una asignatura—, en la que se determinen duración, nivel al que pertenece, prerrequisitos, competencias, estructura y normativa básicas, procesos esenciales, recursos, formas de evaluación, bibliografía, entre los datos principales. En comparación con una asignatura, en la que se detalla lo que se tratará, en un proyecto empresarial los contenidos se referirán a la estructura organizativa básica, las reglas elementales para su riguroso funcionamiento, los procesos esenciales que garanticen su operación y los aprendizajes tanto previos como los nuevos que lograrán los estudiantes.

Para desarrollar una competencia determinada será necesario que el estudiante aplique competencias previamente logradas, las integre a este nuevo espacio de aprendizaje y aplicación de los aprendizajes y genere uno nuevo, esta vez más sólido, mayormente alimentado y visto por el estudiante como valioso, importante para su formación y desarrollo profesional y para su participación como individuo dentro de una sociedad a la que se puede y debe contribuir, algo que generalmente no consigue una asignatura.

En la estructura organizativa básica se describirán las responsabilidades y los alcances generales del profesor a cargo, de los profesores de apoyo y de los estudiantes, todo esto determinado por el profesor principal, quien se asegurará de que el resto de participantes del proyecto lo conozcan. Las responsabilidades de los profesores de soporte se centrarán en el apoyo y la evaluación al estudiante respecto al desarrollo de competencias a través de los diferentes puestos de trabajo. Por su parte, las responsabilidades de los estudiantes tendrán relación con el cumplimiento de procesos, normas y metas.

Las reglas generales de juego se plantean en función del efectivo ejercicio académico y empresarial del proyecto. Pueden clasificarse de forma general en reglas mínimas de comportamiento, de operación y

de evaluación; por ejemplo, la regla mínima y permanente de cómo actuar entre compañeros, con profesores y con clientes, el tiempo mínimo de trabajo y la frecuencia de informes y evaluaciones. Si bien el establecimiento de estas reglas lo hace el profesor a cargo, el aporte de las direcciones académica y administrativa de la institución serán claves para la consecución de su razón de ser como parte del currículo y su adecuado funcionamiento como parte de la institución y del negocio de un sector determinado del turismo.

Los procesos esenciales se basan en el proceso administrativo aplicado en el sector al que se orienta la carrera en formación. A aquellos se los menciona de forma general, de manera que sirvan de guía respecto a la actividad que el proyecto debe cumplir y a los productos que puede ofrecer.

Con base en la explicación dada acerca de los principales elementos a considerar para la estructuración de la planificación microcurricular del proyecto empresarial, se presenta una matriz guía para su elaboración:

Cuadro 11

Planificación microcurricular del proyecto empresarial

Guía para la planificación microcurricular de proyectos empresariales

Objetivo general: [Objetivo que, además de demostrar a lo que se pretende llegar como actividad del proceso de enseñanza-aprendizaje y ejercicio empresarial, identifique su relación con el modelo educativo de la institución y el perfil de salida de la carrera a la que pertenece.]

Prerrequisitos: [Toda asignatura, práctica y demás requisitos indispensables para el estudiante, sin los cuales le será imposible tomar el proyecto empresarial. Es importante detenerse a identificar y analizar estos datos, para que, una vez determinados, hagan cumplir la firme convicción de su importancia en pro del mejor proceso de enseñanza-aprendizaje para el estudiante.]

Descripción general: [A qué sector del turismo va a servir la empresa, y de qué manera se la planificará, organizará, ejecutará y controlará para el logro del objetivo general.]

Procesos esenciales: [Descripción de los procesos fundamentales y permanentes del campo de acción al cual se direcciona el proyecto empresarial, y a partir de los cuales se determinen las competencias a desarrollar en los estudiantes.]

Proceso 1: [Breve descripción de lo que se debe hacer.]

Objetivo 1: [Formularlo tomando en cuenta el objetivo general de la empresa. Vienen a ser los objetivos específicos del proyecto empresarial.]

Competencias: [Descripción de aquellas competencias a través de las cuales se logra el cumplimiento de los procesos.]

Logros de aprendizaje: [Toda evidencia que debe ser demostrada por el estudiante en función de las competencias requeridas.]

Metodología: [Al tratarse de un elemento curricular para el proceso de enseñanza-aprendizaje, es necesario describir la forma en que puede desarrollarse para conseguir las competencias a las cuales se direcciona. Será importante mencionar las responsabilidades generales que deberán cumplir el estudiante y el docente para alcanzar los objetivos planteados, y establecer cómo y en qué momentos el docente acompañará al estudiante —es decir de qué manera participará en las funciones de los alumnos de manera que sea guía y mediador de los aprendizajes esperados—.]

Recursos: [Todos los recursos con que se cuenta y con que debería contar la empresa para su funcionamiento, así como aquellos que el docente necesita para la óptima mediación del proceso de enseñanza-aprendizaje. Así como lo físico, económico y cualquier otro recurso tangible, será necesario establecer el tiempo y su distribución, dentro del cual el estudiante trabajará para el logro de competencias y el docente, para la mediación, el seguimiento y la realización de informes finales.]

Evaluación: [Será necesario evaluar en función de la definición de logros de aprendizaje, luego de lo cual se mencionarán los momentos, las frecuencias, los criterios generales, las técnicas y herramientas de evaluación, todo en coherencia con las formas y escalas de evaluación institucional. Hay que tomar en cuenta que la evaluación debe ser permanente y que al final será necesario elaborar un informe respaldado con las herramientas utilizadas, el logro de cada estudiante y la identificación y recomendación de mejoras a aplicar en esta y otras actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje.]

Bibliografía: [Detalle de toda la documentación básica y complementaria en la que se puede apoyar el estudiante para el efectivo desarrollo del proyecto empresarial.]

Una vez terminado el plan microcurricular del proyecto, el profesor a cargo lo socializa con su equipo de profesores de apoyo y con los estudiantes que ejecutarán el proyecto. Esta acción debe realizarse con la suficiente anticipación para que el estudiante pueda planificar su trabajo, que es el primer paso del proyecto.

Si es la primera vez que se realiza el proyecto, será muy útil la información que el estudiante tenga gracias a los trabajos previos en asignaturas relacionadas; en caso de que esta no sea lo suficientemente actualizada, se deberá proceder con acciones que la alimenten y renueven, como puede ocurrir con los gustos y necesidades de clientes potenciales, o con los costos de insumos y servicios. Si el proyecto ya ha estado en funcionamiento, será imprescindible que se estudie al menos el informe del grupo anterior, del cual se puede tomar información muy valiosa para la planificación. De hecho, aunque un proyecto esté conformado y funcione eficientemente, siempre habrá algo más que hacer para mejorarlo o hacerlo crecer; por ejemplo, implementar nuevos productos con el reto de seguir siendo eficientes.

En la planificación del proyecto, el profesor debe promover y asegurar la participación de todos los estudiantes, algo no tan sencillo de lograr, pero que se consigue mediante el buen uso de herramientas y controles y mediante el contacto permanente a través de reuniones.

De esta primera fase de planificación del proyecto, llevada a cabo por el estudiante, resulta un documento cuya estructura dependerá de las habilidades y conocimientos que haya alcanzado hasta el momento, pero que desde luego es guiada por el profesor a cargo. Tiene como puntos clave los propósitos, las políticas, los procesos y sus estándares de calidad, los puestos de trabajo, los productos y sus precios, el mercadeo, los recursos y su uso, los horarios y el sistema de control.

Esta planificación será trabajada y presentada al profesor a cargo, con el tiempo suficiente para que, junto con su equipo de apoyo, pueda analizarlo y presentar resultados de evaluación. Si el plan no es aprobado, el estudiante deberá realizar las mejoras respectivas. Si es aprobado, será muy útil mantener una primera reunión entre profesores y estudiantes para asegurarse del manejo y la comprensión que los alumnos tienen respecto a lo planeado, además de ser una oportunidad más para desarrollar habilidades y actitudes como la persuasión, el convencimiento y la fundamentación de que la idea es buena y vale la pena aplicarla. Otra

acción muy útil, si hubiese otros estudiantes trabajando en el proyecto, sería tener un tiempo de inducción con este grupo saliente.

La planificación del proyecto puede ser trabajada coordinadamente desde el inicio de la carrera por varios profesores en sus respectivas materias, de manera que un borrador ideado en primer semestre sea revisado y mejorado periódicamente hasta convertirse, luego de cinco o seis semestres, en un documento de planificación muy bien estructurado. Esta práctica es un valioso aporte para consolidar el carácter integrador del enfoque por competencias y, por lo tanto, la concreción del aprendizaje, tomando en cuenta que, aunque no siempre una planificación elaborada por un grupo de estudiantes podrá ser utilizada por todos, lo importante será que cualquiera de ellos tendrá la capacidad de planear algo similar o completamente diferente, pero siempre mejor.

A continuación se presenta una ficha para evaluar esta primera fase:

Cuadro 12
Evaluación de la planificación del proyecto empresarial

Evaluación de la planificación del proyecto empresarial				
Proyecto #: _____ Fecha: ____ / ____ / ____				
Nombre del proyecto: _____				
Integrantes del proyecto: _____				
Nombre del evaluador: _____				
Criterio a evaluar	Total	Parcial	Deficiente	Observaciones
Tiempo: El plan es presentado al menos un mes antes del inicio de las operaciones.				
Componentes: El plan es completo y prevé todos los aspectos esenciales para su implementación.				
Coherencia: El plan es claro y demuestra correcta relación entre sus partes.				
Autenticidad: El plan es auténtico, innovador y ofrece retos para el grupo.				

Fuente y elaboración propias

La segunda fase consiste en la ejecución del proyecto. Su primer paso es recibir o levantar el inventario y el estado actual del espacio, el equipo y demás materiales del proyecto, para luego ponerlos a punto, lo que, dependiendo de sus características, puede tomar más o menos tiempo. El aspecto físico es clave, pues hay que tomar en cuenta las óptimas facilidades para la aplicación de los procesos, pero también hay que generar eventualmente condiciones desfavorables; por un lado, porque esa puede ser la realidad a futuro y, por otro, porque ayuda a prepararlos ante eventualidades como parte de cualquier realidad.

Una de las acciones importantes, tanto para la institución como para el grupo de estudiantes que inician, es realizar un evento de apertura o de inauguración, si fuese el caso, algo que motiva a la comunidad universitaria, a la comunidad aledaña y, desde luego, al grupo de estudiantes que lo operan, además de ser el momento ideal para darse a conocer y generar expectativas.

Ya en la ejecución del proyecto, uno de los aspectos que no debe faltar es la generación de reportes por parte de los estudiantes, desde el de quien cumpla funciones operativas, hasta de quien esté a la cabeza de todo el grupo. Estos reportes podrán ser diarios, semanales o mensuales, según se haya establecido en la planificación, y es la principal información con que cuenta el grupo para medir logros, aplicar correcciones y tomar decisiones. En esta fase habrá algunos equipos que podrán desenvolverse solos y otros que requerirán un mayor acompañamiento, pero independientemente de las características de cada grupo, el profesor siempre debe estar presente cumpliendo su rol de orientador y motivador del estudiante, aplicando la exigencia y el rigor académico necesarios para la consecución de las metas de aprendizaje.

La ejecución del proyecto es el momento en el que se evidencia cuán cercana o alejada está la realidad de lo previsto en la planificación. Revela los aciertos, las variaciones, las incompatibilidades y lo imprevisto de la idea inicial frente a lo que está y continuará ocurriendo; es decir, brinda la oportunidad de comprender el significado y la inevitable presencia de la incertidumbre, pero a su vez ayuda a comprender las características para sobrepasarla, como la importancia de la flexibilidad, de la mente abierta, de la perseverancia, de la creatividad, de darse cuenta de que siempre hay opciones y soluciones, de que lo importante es corregir y continuar.

Si por un lado el estudiante trabaja en la puesta en marcha del proyecto, por otro el profesor trabaja en el seguimiento del proyecto y de sus estudiantes, para lo cual los criterios y las herramientas de evaluación establecidos en la planificación microcurricular cumplen una función esencial, y demandan del profesor dedicación y comprensión de cada proceso que se desarrolla en el proyecto. Su función involucra, entre otras acciones, verificar conocimientos, identificar fallas en las habilidades, guiar al estudiante para el logro de objetivos y el cumplimiento de estándares mínimos de calidad, tener un permanente seguimiento respecto a las actitudes, motivar para que estas se canalicen adecuadamente, y generar en el estudiante la confianza de lo que es capaz de hacer.

Entre las herramientas imprescindibles para la evaluación del aprendizaje está la elaboración de fichas de evaluación basadas en el detalle de las competencias a desarrollar en cada puesto de trabajo. En ellas deberán detallarse los conocimientos, las habilidades y las actitudes a utilizar, y serán aún más útiles si además del profesor las utilizan los estudiantes para coevaluación y autoevaluación. Ahora se presenta una ficha para evaluar esta fase:

Cuadro 13
Evaluación de funciones

Evaluación de cumplimiento de funciones				
Proyecto #:_____ Fecha: ____ / ____ / ____				
Nombre de evaluador: _____				
Nombre del estudiante: _____				
Puesto de trabajo: _____				
Criterio a evaluar	Total	Parcial	Deficiente	Observaciones
Planificación:				
Realiza las gestiones necesarias para que la operación y administración se lleven a cabo, alineadas a la cultura corporativa de la empresa.				
Establece y utiliza un sistema de seguimiento para el cumplimiento de procesos, normas y metas.				

Criterio a evaluar	Total	Parcial	Deficiente	Observaciones
Liderazgo:				
Influye en su equipo de trabajo para alcanzar sus objetivos y los de la empresa.				
Actúa con calma frente a conflictos y promueve su análisis a través del diálogo para resolverlos.				
Manejo de recursos financieros:				
Maneja el dinero de forma organizada y define las prioridades para llevar un control y uso eficaz del mismo.				
Es honesto, responsable y genera confianza respecto al manejo del dinero del proyecto y de los clientes.				
Trabajo en equipo:				
Tiene presentes los objetivos generales y específicos del proyecto y los recuerda permanentemente a sus compañeros.				
Apoya a sus compañeros y promueve la cooperación justa entre ellos para el logro de objetivos.				
Responsabilidad y servicio:				
Cumple responsablemente y a tiempo con todas las tareas encomendadas y las propias de su función.				
Demuestra interés en atender a los clientes con amabilidad, rapidez y eficiencia, según sus necesidades.				

Fuente y elaboración propias

En la ejecución de un proyecto empresarial, el estudiante se puede alejar de la razón de ser del proyecto como parte de su formación, por eso la importancia de la presencia permanente de profesores que guíen

a los estudiantes, principalmente para el desarrollo de sus competencias. Lo importante será alcanzar un equilibrio entre los objetivos de aprendizaje y los objetivos empresariales, es decir, conseguir las metas empresariales planteadas por los estudiantes con base en la aplicación y el desarrollo de competencias establecidas y medidas por los profesores. Si el desequilibrio surge en algún momento, este debería suceder en favor del aprendizaje y no del negocio, lo que significa que pesa más conseguir el desarrollo de las capacidades de los estudiantes que los propósitos de la empresa.

La duración que se determine para la ejecución del proyecto dependerá de varios factores, como la cantidad de estudiantes, la capacidad del espacio destinado para su desarrollo, la cantidad mínima de puestos de trabajo, los horarios y la duración de la carrera, entre los más importantes. Una vez tomados en cuenta, habrá que procurar conseguir un tiempo mínimo de ejecución que vaya entre los tres y los seis meses, de manera que se pueda cumplir con los propósitos y las características educativas y empresariales. Cuando los factores dificultan conseguir este tiempo, una interesante alternativa es tener más de un proyecto empresarial, que podrán abarcar la misma actividad o una diferente, siempre que esté alineada al sector de formación. Una carrera con dos o más proyectos empresariales de la misma línea puede aportar enormemente al proceso de aprendizaje y a la generación de conocimiento para la institución y el sector al que pertenece.

Cabe recordar también que aunque el proyecto empresarial debe regirse a un sector específico del turismo, no significa que no pueda ni deba vincularse con otros aspectos. Puede ser, por ejemplo, un proyecto con responsabilidad social a través del cual se presten facilidades a quienes tienen discapacidades físicas, o una agencia de viajes cuyos productos cumplan con condiciones específicas para atender a personas sordomudas, o un proyecto que proteja el medio ambiente aplicando reglas básicas para su cuidado, tales como reducir la generación de desechos o el consumo de energía y recursos, reusar recursos hasta realmente descartarlos y recolectar desechos para reciclarlos. También puede haber proyectos que promuevan el arte, la cultura, los deportes y el mismo turismo; por ejemplo, un restaurante que disponga su espacio para la difusión de los atractivos turísticos del país.

La tercera fase se da cuando el grupo de estudiantes ha cumplido el tiempo de ejecución del proyecto, cuando se recopila toda la información de su gestión y se elabora un informe final. Su estructura, al igual que en la planificación del proyecto, dependerá de las capacidades del estudiante, pero el profesor la orientará para que la información resulte en un completo análisis comparativo de lo planificado contra lo ejecutado. Finalmente, será expuesto de forma oral ante el grupo de profesores del proyecto y demás profesores y estudiantes de la carrera y de otras. De esta forma, se reproducen los espacios de aprendizaje colaborativo, de enriquecimiento mutuo: unos planeando un nuevo proyecto, otros apenas iniciando la carrera; ambos sin experiencia, pero con una visión más amplia que se alimenta de la experiencia vivida por los expositores y estos, a su vez, recibiendo nuevos e interesantes puntos de vista de sus compañeros que aún no han pasado por el proyecto.

Este ejercicio puede tener incluso un mayor alcance cuando a las exposiciones de los estudiantes acuden empresarios que aporten gracias a sus experiencias en diferentes entornos y tipos de negocios. Ellos, a su vez, pueden enriquecerse con las experiencias de los estudiantes cuando estos presenten informes completos de gestión desde un punto de vista académico. Así, se logran espacios de análisis entre estudiantes, profesores y empresarios en pro del beneficio del sector.

La información que se genera de estas tres fases del proyecto son insumos de evaluación del proceso de aprendizaje: por un lado, se identifican los logros de aprendizaje de los estudiantes y, por otro, se valora el aporte del proyecto como espacio curricular en favor del aprendizaje, lo que lleva a proponer mejoras y proyectar el alcance que pueda llegar a tener. Pero, además del proceso de aprendizaje, y debido a su carácter multidisciplinario, un proyecto empresarial aporta rotundamente a la evaluación curricular. Es el gran ejemplo de ejercicio de integración curricular: los elementos previos al proyecto se juntan de una u otra manera para evidenciar la efectividad de la propuesta de formación, diagnosticar debilidades, identificar fortalezas, mostrar faltantes o sacar a la luz aquellos elementos innecesarios. Es el espacio idóneo donde entra en juego la interrelación entre los ámbitos de formación.

En efecto, la planificación del proyecto da avisos de las capacidades y los aprendizajes que hasta ese momento se han alcanzado; por

ejemplo, redacción, planificación, proyección, responsabilidad, dedicación, entre tantos otros. La ejecución del proyecto es el momento en el cual afloran las competencias o incompetencias de cada estudiante, es cuando se evidencian y pueden evaluar de mejor manera muchos de los elementos y características de las competencias que persigue el currículo y que debieron ser alcanzadas hasta ese momento. El informe final es el reconocimiento personal y grupal de lo que se ha aprendido y de lo que falta por aprender o mejorar. Esta información y acciones serán registradas por el profesor para generar un informe que forme parte de los elementos que integran la evaluación curricular de la carrera y que podrá llegar a ser la principal fuente interna de información que alimente este importante proceso para la calidad educativa.

IMPORTANCIA DE LOS PROYECTOS EMPRESARIALES

Los proyectos empresariales cumplen un rol importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero debido a su esencia multidisciplinar y su gran flexibilidad, su alcance puede ir más allá de los resultados de aprendizaje. A continuación se exponen varias razones que demuestran su pertinencia.

LA GENERALIZACIÓN DEL APRENDIZAJE

Qué mejor espacio que los proyectos empresariales para aplicar lo aprendido, entendida la aplicación no solo como la demostración de lo que se sabe y se sabe hacer, sino también como otra forma de seguir aprendiendo, pues se puede aplicar algo tal cual se lo aprendió. Pero resulta más útil si se lo modifica, es decir, si los estudiantes aprenden por sí mismos a construir nuevos aprendizajes a partir de lo aprendido, gracias a la vivencia de una realidad diferente al ambiente escolar.

Los proyectos empresariales son claves porque brindan oportunidades de aplicar y descubrir la utilidad de algo no aprendido en las aulas, lo que significa integrar nuevos aprendizajes respaldados y alimentados por el resto de aprendizajes adquiridos en otros espacios; esto aumenta y mejora las comprensiones y capacidades de quien lo experimenta.

Aprender haciendo —o mejor dicho, comprender haciendo lo que se aprendió sin hacer— y aprender a aprender son las principales ventajas de los proyectos empresariales, en los que se evidencian las tres

funciones del ser humano que Cifuentes³⁷ describe cuando se aplica el enfoque por competencias en educación.

El estudiante piensa acerca del proyecto empresarial, se reúne con sus compañeros para analizar información de libros, de apuntes, de informes de proyectos realizados, para finalmente plantear el nuevo proyecto, ejercicio que ayuda a comprender mejor la teoría, ahora adaptada a algo concreto. Piensa en el proyecto cuando está en ejecución y reflexiona acerca de por qué no hacer lo que estaba previsto, piensa cómo resolver un conflicto entre compañeros, cómo reducir costos de operación o cómo atraer más clientes porque lo planteado en el documento de planificación no funciona. Analiza las situaciones a tomarse en cuenta para redactar los informes periódicos, ejercicio mental sumamente útil para la comprensión y el desarrollo de varias capacidades como la síntesis, la redacción y la identificación de nuevas oportunidades y posibles soluciones.

Una vez cumplido el tiempo de operación del proyecto empresarial, el estudiante vuelve a pensar de manera global e integrada acerca de todo el ejercicio, tanto la planificación como la operación del proyecto, y presenta en un informe final una explicación clara, completa, veraz y concluyente de la experiencia vivida. Piensa lo bueno y lo malo que sucedió para caracterizar, comparar, diferenciar y establecer juicios en los que entran en juego los aprendizajes anteriores al proyecto, los adquiridos y los que se están dando en ese momento, analizando la validez y utilidad de teorías, métodos, técnicas, herramientas, procesos, virtudes y defectos que alimentarán ese informe para que llegue a ideas y conclusiones de aporte al aprendizaje del grupo, de los profesores, de la institución, y qué mejor si aporta asimismo al sector y al área de conocimiento a la que pertenece.

El estudiante actúa en la puesta en marcha de un proyecto pensado y explicado en un documento previo de planificación y organización, cuya realidad mucho, poco o nada conocía, pero que se sustenta en lo aprendido en otros momentos y espacios de aprendizaje. Actúa y descubre, en la realidad del proyecto, situaciones y elementos que no había previsto en el trabajo de planificación, pero que están ahí y son parte de esa realidad que debe ser asumida por quienes participan en el proyecto,

37 Cifuentes, «Educación por competencias», 53.

lo que genera oportunidades de desarrollar capacidades en todo sentido, comenzando con la de integrar y adaptar esas realidades imprevistas a los saberes ya existentes, pasando por la de generar un nuevo saber gracias a esas adaptaciones y mejorar procesos, relaciones y resultados, y llegando a la de compartir con el resto ese nuevo aprendizaje y, más aún, de convertirlo en un saber aplicado por el resto de compañeros, lo que genera confianza, trabajo en equipo y bienestar entre los integrantes del proyecto.

Antes, durante y después de la operación del proyecto, el estudiante se da a conocer en sus aspectos profesional y personal; refleja —en cada acción, reunión de trabajo, decisión, reclamo, informe presentado, en cada situación vivida— sus fortalezas y debilidades, las cuales también deben ser tomadas en cuenta por el profesor y el resto de compañeros, que identifican lo que debe ser fomentado y lo que debe ser trabajado para convertirlo en positivo o minimizarlo, de manera que no afecte el bienestar de quienes participan en el proyecto. Posiblemente, los proyectos empresariales sean los mejores espacios de aprendizaje de actitudes y valores, porque gracias al contacto directo y permanente que genera entre compañeros y con profesores, es posible identificar y trabajar de mejor manera en el desarrollo de actitudes en favor del excelente ejercicio de la profesión y de las relaciones interpersonales del estudiante.

Un proyecto empresarial promueve el desarrollo de respuestas emocionales ante situaciones de conflicto, así como valores —entre los cuales está el respeto al ser humano como elemento clave de una organización—, actitudes —como la empatía, que permitirá ser justos con futuros compañeros y empleados— y disciplina —indispensable para el aprendizaje y el logro de metas—. Y es que el trabajo en un proyecto empresarial es un trabajo real, esto es, trabajo físico y mental fuerte y permanente durante un tiempo determinado que exige mucha dedicación, más aún si se lo alterna con estudios. Además, genera situaciones a resolver que pueden convertirse en temas de exploración y profundo análisis, que integre y combine varias disciplinas o áreas de estudio.

Un proyecto empresarial produce su propia información, que debe ser organizada y utilizada permanentemente de manera que permita también adquirir la costumbre del uso y la evaluación de datos propios; así, se depende menos de información externa, es decir, se piensa por

sí mismo y uno se apropia del conocimiento. Entre la información que se puede generar están las estadísticas de ventas y de costos, los datos contables, resultados de satisfacción de clientes, resultados de calidad del producto y servicio, informe de alcance de metas, informe de reducción de contaminación, entre muchos más.

Del tipo de información dependerá su frecuencia de generación y utilización. Por ejemplo, los datos de ventas y costos son de uso diario o semanal, pero un informe final de resultados, que abarca mucha información, será usado de forma semestral o anual, según la duración de cada grupo en el proyecto. Esta información y la costumbre de su uso debe relacionarse con lo aprendido previamente y con lo que se seguirá aprendiendo en otros espacios de aprendizaje, de manera que, gracias a la experiencia de los proyectos, también se pueda integrar y generalizar el aprendizaje.

Los proyectos empresariales ofrecen la oportunidad de generar contactos con personas del sector —por ejemplo, proveedores, de quienes se tiene listas de productos y precios— y conocerlas personalmente, para verificar cuán honestas y serias son, o cuán asequibles para negociar pueden llegar a ser. Están también los compañeros, pero ahora en el aspecto profesional: así, el estudiante se da cuenta de si podrían ser a futuro buenos socios, compañeros de trabajo o empleados. Se trata asimismo al cliente, lo que permite saber cuán exigente o ahorrador puede ser, cuáles son sus hábitos, gustos y preferencias. Todo este nuevo conocimiento y experiencia, que no se puede adquirir en las aulas, se asocia siempre con lo aprendido anteriormente y aporta al desarrollo de las competencias del estudiante.

Si en un proyecto empresarial se aplica lo aprendido, se puede descubrir que el asunto no es como se lo esperaba, entonces se empieza a crear nuevo aprendizaje y a profundizar conceptos. Así, por ejemplo, se puede tener una muy buena idea de productividad, pero en el momento en que se aplica en una determinada realidad, la idea de productividad se modifica y se comprende tal cual es en dicha realidad. Entonces, varios conceptos pueden ser profundizados, mejor comprendidos y generalizados —por ejemplo, eficiencia, excelencia, calidad, competitividad, desarrollo...—, pero también se puede comprender y valorar la importancia, razón de ser e interacción de las asignaturas y demás elementos de la formación profesional con el desarrollo socioeconómico,

con el ambiente, con la responsabilidad social, con el mundo real en que actuarán, con lo sistemático, con la ciencia y la tecnología, con lo político y lo legal, etc.

Los proyectos empresariales permiten aprovechar dos grandes aspectos del aprendizaje: lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. A partir de lo aprendido y de lo que se está aprendiendo, habrá aciertos, buenos resultados y satisfacciones que animen la participación activa del estudiante para la consecución de metas del negocio y el desarrollo de su aprendizaje y capacidades, lo que demuestra que el aprendizaje es más significativo y, por lo tanto, más asimilable, duradero y útil. Asimismo, se presentan también fallas que, si bien por un lado desaniman momentáneamente, por otro —y dependiendo del punto de vista y la actitud de quien lo vive— son oportunidades de aprendizaje individual y colectivo de lo que se debe evitar para obtener resultados satisfactorios. Su análisis es esencial en procesos de aprendizaje, siempre que se identifiquen su raíz y las consecuencias producidas, lo que implica el uso y desarrollo de diferentes tipos de capacidades y actitudes.

RELACIÓN CON EL ENTORNO

Los proyectos empresariales contribuyen a comprender realidades, esto es, caracterizar y diferenciar diversos elementos que las conforman, entre los cuales se puede mencionar los recursos físicos (insumos, herramientas, equipos, materiales de oficina o de limpieza, servicios básicos, ubicación, espacios y dinero), así como las condiciones de esa realidad (facilidades de comunicación y acceso, competencia, disponibilidad de tiempo y condiciones del clima): todos los recursos disponibles y las características del lugar y su entorno. Sin duda no será lo mismo un proyecto en una ciudad grande que en una pequeña, en la ciudad que en el campo, en la Costa que en la Sierra, en el norte que en el sur, en una planta equipada con última tecnología que en una con equipo básico, en sitios con facilidades para crear y operar negocios que en sitios con demasiados y complicados trámites.

Otro elemento es el humano, con quién y para quién se trabajará: compañeros, profesores, directivos, proveedores de insumos y servicios, trabajadores de organizaciones públicas, de control o gremiales, clientes y beneficiarios, es decir, toda persona que directa o indirectamente se relaciona con el proyecto en sus distintas fases. En este caso,

tampoco será lo mismo trabajar con compañeros a quienes se conoce muy bien que trabajar con aquellos a quienes apenas se ha visto, trabajar con gente con intereses y capacidades similares que con gente con la que se difiera constantemente, trabajar con profesores exigentes y minuciosos que con quienes no lo sean. No será igual trabajar con proveedores grandes que con pequeños, tramitar un papel con alguien amable que con alguien complicado, atender a clientes frecuentes que a clientes nuevos, a clientes a los que les importe más la cantidad y el precio que la calidad del producto y el servicio, o a clientes con buenas costumbres que a aquellos cuyo comportamiento deja mucho que desear.

Los proyectos empresariales son espacios donde se conjuga lo aprendido en unas realidades y lo que se está aprendiendo en otra, donde se tiene la oportunidad de aplicar tal cual lo aprendido, realizar modificaciones o descubrir procedimientos no aprendidos anteriormente. En todo este ejercicio profesional, el aprendizaje es permanente y significativo porque realmente es de uno, pues si en algún momento se pudo haber aprendido una teoría o una técnica con poca o ninguna aplicación, en un proyecto empresarial se aprende y comprende la utilidad y razón de ser de esos aprendizajes en esa realidad: de qué manera se hacen las cosas, en qué tiempos, cómo esa realidad se basa o relaciona con las teorías aprendidas; se puede verificar si un estándar de calidad es alcanzable o determinar estándares nuevos, más pertinentes y factibles, orientados a la filosofía empresarial y a las metas del proyecto, que tomen en cuenta las características del entorno.

En términos de planificación, un proyecto empresarial permite precisar no solo las fortalezas y debilidades, sino también las oportunidades y amenazas que lo rodean, con lo que también se desarrolla un conocimiento del entorno económico, político, empresarial, cultural y ambiental, entre otros, que complementan el aprendizaje del estudiante para el desarrollo de sus competencias.

Se puede conocer el impacto económico que provoca ese tipo de negocios, al punto de demostrar el impacto del proyecto en la economía local y, de ser posible, en la nacional; conocer el ambiente normativo en el que se desarrolla el sector, y vincularse con acciones y propuestas en pro de su desarrollo y del beneficio de sus actores y escenarios; analizar las características y condiciones de la competencia para aprovechar sus

debilidades y amenazas, pero de manera que se promueva la mejor y activa participación de los otros negocios en beneficio del desarrollo del sector; comprender desde el punto de vista de proveedor o productor lo que piensan, opinan, hacen, quieren y esperan las personas que tienen relación con el proyecto, integrando ese conocimiento al resto de aprendizajes para consolidar sus competencias, al tiempo que se experimentan y verifican modelos, teorías o postulados —como el de un modelo que puede ser exitoso si las características culturales del productor coinciden con las del consumidor—; advertir de una realidad ambiental urbana o rural, con sus particulares características, necesidades y fragilidades, que alimentan el aprendizaje y sensibilidad para tomar decisiones que lo protejan o reduzcan los impactos negativos que lo perjudican.

Los proyectos empresariales promueven el aprendizaje del entorno en dos momentos: el primero, cuando se lo supone en la planificación, se lo lee en la revisión de resultados anteriores o se lo palpa, aunque de forma limitada, como consumidor o usuario de sus servicios; y el segundo, cuando se es proveedor o productor de ellos, cuando se ejecuta el proyecto y se contrasta lo planeado con lo ejecutado, comprobando cuánto de lo que involucra y rodea al proyecto se cumple con lo previsto, sabiendo de antemano que siempre habrá algún aspecto interno o externo diferente, y sin olvidar que un pequeño cambio o variación interna modifica de alguna manera el entorno, al igual que cualquier diferencia del entorno modifica momentánea o permanentemente la realidad interna del proyecto. Un proyecto empresarial, como parte de la formación para el turismo, está y debe estar cambiando permanentemente, dado el hecho de que cada determinado tiempo cambia el grupo de estudiantes que lo integra. Si el mundo de los emprendedores es el de las oportunidades y los problemas, entonces un proyecto empresarial es el espacio idóneo para introducirse en él.

Una ventaja que tiene la formación para el turismo en uno o más sectores es que desde el inicio de la formación, y gracias a las diferentes unidades y actividades de aprendizaje que debe contener su currículo, el estudiante va comprendiendo su realidad, de tal manera que al momento de participar en un proyecto empresarial, su aporte es mayor, al igual que sus oportunidades para desarrollar características como futuro profesional.

LA GESTIÓN Y EL AMBIENTE LABORAL

Los proyectos empresariales proporcionan la experiencia de crear y ser parte de una organización, lo que implica comprender y desarrollar las funciones del proceso administrativo. Así, para comenzar, no solo debe haber una planificación microcurricular por parte del profesor, sino también, y principalmente, la planificación que el estudiante realice de su proyecto y que resulta un pilar para la consecución y el desarrollo de sus competencias empresariales. Luego, en la ejecución del proyecto, el estudiante trabajará con base en lo planificado e irá tomando decisiones y aplicando correcciones para el cumplimiento de sus metas.

En la misma planificación, el estudiante, con o sin apoyo de su profesor, debe determinar el tipo de organización del proyecto. Revisará sus tareas, sus anteriores trabajos, sus libros de administración, los informes de proyectos pasados y definirá de qué manera se organizarán los recursos del proyecto, considerando la información que se requiere para el efecto: cantidad de estudiantes que integran el grupo, cantidad de procesos, equipos y suministros, cantidad de clientes, cantidad de dinero, cantidad de tiempo y espacio disponible, entre otros.

Entre los aspectos organizacionales que debe exigir un proyecto empresarial como parte de la formación profesional está la rotación de puestos, de manera que todos los estudiantes que lo conforman tengan la oportunidad de practicar, al menos una vez, en cada uno de ellos y así contar con las mismas oportunidades para la adquisición y el desarrollo de competencias. Una organización cuyos puestos de trabajo son asumidos por diferentes personas implica que el estudiante asume diversos roles con un mismo grupo, de manera que en un momento dado puede ser exigido o motivado por un compañero y en otro ser él quien exige o motiva. Esta intercalación de juego de roles es fundamental en la organización de un proyecto empresarial, pues aporta a la comprensión del trabajo en equipo, de lo sistemático de una organización, de las diferentes responsabilidades y exigencias de cada puesto de trabajo y de asumir efectivamente el rol que le corresponde, para lo cual las actitudes y los valores juegan un papel fundamental.

Otro aspecto importante de la organización es el cumplimiento de normas, unas establecidas por el profesor y otras por el estudiante. Lo significativo de las normas es comprender que todas son importantes

y necesarias para el efectivo cumplimiento de metas y para una organización adecuada y armónica; no solo hay que cumplirlas sino también hacerlas cumplir. Al igual que en el punto anterior, los valores son claves, y tanto profesor como estudiante los deben tener siempre presentes para su aplicación y desarrollo. Entre los más importantes a desarrollar se pueden mencionar: la responsabilidad, la honestidad y la justicia, orientadas por una actitud positiva de colaboración, empatía y compromiso. Como ya se mencionó anteriormente, es posible que los proyectos empresariales sean de los mejores espacios de aprendizaje para el logro y desarrollo de valores y actitudes.

Lo mencionado respecto a la rotación por puestos de trabajo y el cumplimiento de normas influye y resulta en un determinado ambiente laboral que principalmente depende de las actitudes de cada integrante del proyecto; entonces, el tiempo y demás recursos que se destinen a su tratamiento y desarrollo será crucial para el buen ejercicio del proyecto, la construcción de un ambiente laboral agradable y el logro de competencias del estudiante.

Una de las mejores maneras para conseguir participación e involucramiento —y, por lo tanto, buenas actitudes— es mantener reuniones periódicas, unas veces solo entre estudiantes y otras entre ellos y profesores, en que se presenten y analicen resultados y situaciones, y en las que siempre se promueva la generación de nuevas propuestas que mejoren la organización y el funcionamiento del proyecto, no solo en función de este y de quienes lo integran, sino también del sector al que pertenece dentro de la actividad turística. Posiblemente así, y gracias a la comprensión y el aprovechamiento del enfoque por competencias, los proyectos empresariales alcancen otros niveles en la formación profesional y se conviertan en laboratorios experimentales para la generación de conocimiento, planteando nuevos, mejores y más eficientes modelos y prácticas empresariales en el campo de los servicios.

La dirección es una función administrativa que también debe ser desarrollada en los proyectos empresariales. A través de ella se tendrá la oportunidad de desarrollar la capacidad de liderazgo en el estudiante y se fomentará su participación en el manejo de reuniones, en la toma de decisiones y en la generación de ese agradable y deseado ambiente laboral. Desde luego, deberá estar apoyado por un plan de control establecido al inicio, que provea permanentemente de información útil

para los diferentes actores del proyecto y sea la base para la toma de decisiones en los distintos niveles.

La importancia de estas funciones, además de lo mencionado, es su aporte en la proyección profesional que el estudiante tenga o se cree a futuro. Si la experiencia del estudiante fue completa y satisfactoria —es decir, participó activamente en la planificación del proyecto y cumplió con las tareas de cada puesto de trabajo, entre las cuales tuvo que estar a la cabeza del proyecto utilizando y desarrollando sistemas de control del negocio—, seguramente se perfilará como un generador de empleo, como un asesor o emprendedor de negocios turísticos. De esa manera, los proyectos empresariales estarían aportando efectivamente a la consecución del perfil de salida de su formación.

CONCLUSIONES

Es función de la universidad revisar y recordar permanentemente su razón de ser y sus propósitos, de manera que no pierda su orientación y su misión se cumpla a cabalidad. El uso de medios físicos y electrónicos, así como la realización de talleres al respecto, alimentarán enormemente la orientación, el compromiso y la capacidad de la comunidad universitaria en pro del conocimiento, la sociedad y la mejora permanente.

La lectura es el principal medio para alcanzar el rigor académico universitario; por lo tanto, es necesario contar con bibliotecas solventes y de fácil acceso, para luego exigir y promover el uso permanente de esos recursos que faciliten la enseñanza y el aprendizaje fundamentado, la discusión y resolución de problemas y la continua construcción crítica del pensamiento. Las principales bibliotecas deben estar en las universidades y tanto la comunidad universitaria como el resto de la sociedad deben tener libre acceso a ellas.

El enfoque por competencias es una forma de ver a la educación actual y sus propósitos como una vía más para el aprendizaje y el logro de las múltiples capacidades que requiere el ser humano para desenvolverse por sí mismo y realizarse en los diferentes roles y ámbitos de la vida. Sobre esta base, es deber de las instituciones educativas fomentar y crear nuevos espacios y formas de aprendizaje que permitan al estudiante conocerse y valorarse como individuo en una sociedad que comparte un entorno.

Si bien en este estudio se han planteado competencias genéricas de formación profesional para el turismo, se ve la necesidad de realizar estudios comparativos entre diferentes realidades, que orienten la mejor construcción de competencias para todo nivel educativo. En el caso de turismo, una fuente importante es la información estadística actualizada de su evolución, de cara a las orientaciones de su desarrollo nacional y mundial. Es deber de las universidades y de los órganos que lo regulan proveer a través de publicaciones periódicas que expongan los resultados, las tendencias y las proyecciones de la actividad turística.

Desde el punto de vista académico, el turismo es una realidad compleja en permanente construcción. Que es alimentado por otros campos del conocimiento, pero también ha empezado a verse por sí mismo; por lo tanto, debe ser abordado con la seriedad y rigurosidad del caso, mediante su estudio y la realización de proyectos de investigación que lo sustenten, en función de su mejor desarrollo y aporte a la sociedad y el ambiente.

Los proyectos empresariales son complejas prácticas educativas totalmente compatibles y coherentes con el enfoque por competencias, que requieren mucha dedicación en todas sus etapas. Las instituciones educativas que lo implementen deben empezar a crear y utilizar herramientas que permitan su permanente seguimiento y evaluación, sin olvidar que en su seno convergen los elementos y características de las competencias personales que crean e influyen en esa realidad, al igual que esta en sus participantes.

Con la fundamentación pedagógica propuesta en esta investigación solo queda aplicar y experimentar las diversas formas de su práctica, y; este será el reto para las instituciones que tomen la decisión de hacerlo con el firme propósito de aportar a la calidad de la educación turística, así como a la calidad del servicio en sus diferentes sectores.

Los proyectos empresariales, como parte estructural de un currículo, proveen al futuro profesional la siempre requerida experiencia laboral, con la gran diferencia de que no solo es laboral: gracias a esta experiencia de vida y aprendizaje, el estudiante y el graduado serían promotores de cambios y creadores de nuevos productos y servicios que se distingan del resto y causen un efecto positivo tanto en quienes lo consumen como en quienes lo proveen.

Si los proyectos empresariales fuesen aplicados en las instituciones de educación y se convirtiesen en laboratorios, seguramente llegarían a ser la principal actividad y elemento curricular del que partan las propuestas de estudio para el turismo. Eso sería innovador y una interesante propuesta de la academia como nuevo aporte a la educación para el turismo.

Los proyectos empresariales no son solamente elementos curriculares que aportan al efectivo logro de competencias, sino que pueden tener mayores alcances en beneficio del turismo y de quienes se involucran en él. Si su práctica se aplicara en instituciones educativas, habría valiosas fuentes de información que permitirían levantar datos para el análisis de temas y aspectos que caracterizan al turismo, es decir, se convertirían en importantes laboratorios experimentales en favor del conocimiento para el turismo. Ahora bien, si la principal estrategia del desarrollo turístico de Ecuador fuese la calidad en el servicio y todos estos proyectos tuvieran esa orientación, seguramente Ecuador sería un destino reconocido por ello.

Más aún, si se considerara al servicio como objeto de estudio del turismo y, por lo tanto, uno de los principales ejes para su desarrollo, entonces todos los actores involucrados —academia, prestadores de servicio y demás instituciones y organizaciones públicas y privadas— deberían aportar para su estudio. Y resulta pertinente pensar en esto, ya que, tomando en cuenta la riqueza cultural y natural que posee Ecuador, junto con la mejora de infraestructura del país, se debería pensar en algo que sea posible desarrollar, y que pueda ser un aspecto que nos diferencie de otros lugares.

Debe ser compromiso de las universidades el estudio riguroso y la generación del conocimiento en favor del desarrollo turístico con el propósito de direccionar las estrategias de desarrollo en los principales ámbitos de su accionar: empresarial, público y académico. Es decir que desde la universidad, y en comunión con los actores del turismo, deben salir las directrices de formación y capacitación, de regulación y promoción, de gestión e innovación; en otras palabras, la universidad debe ser la principal fuente de conocimiento para la formulación de planes y la toma de decisiones por parte de las mismas instituciones de educación que forman profesionales para el turismo, de los órganos que lo regulan y de la empresa privada que presta servicios turísticos.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional (CEN), 2001.
- Araque, Wilson. *Perfil del emprendedor ecuatoriano*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (UASB-E) / CEN, 2009.
- Carvajal, Iván. «Universidad y conocimiento». *Simposio permanente sobre la Universidad / Universidad y Sociedad*, n.º 1 (2009): 15-63.
- . «Carta Magna y declaraciones conjuntas europeas sobre la universidad». *Encuentros Multidisciplinares*. Accedido 8 de abril de 2019. http://www.crue.org/export/sites/Crue/procbolonia/documentos/docclave/Carta_Magna.pdf.
- Castillo, Marcelino, y Alexandre Panosso. *Epistemología del turismo*. Ciudad de México: Trillas, 2010.
- Cifuentes, Mario. «Educación por competencias: El concepto de competencia para la educación». Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, Quito, 2009.
- Dias Sobrinho, José. «Calidad, pertinencia y responsabilidad social de la universidad latinoamericana y caribeña». En *Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe*, editado por Ana Lúcia Gazzola y Axel Didriksson, 87-112. Caracas: Illuminating Engineering Society Aviation Lighting Committee (IESALC) / United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), 2008.
- Ecuador Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. «Clasificación Nacional de Actividades Económicas». *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Junio de 2012. <http://aplicaciones2.ecuadorencifras.gob.ec/SIN/descargas/ciiu.pdf>.
- Ecuador Ministerio de Educación. «Resultados de las pruebas censales SER Ecuador». *Ministerio de Educación*. 2008. <http://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/08/resultadoPruebasWEB.pdf>.
- Ecuador Ministerio de Turismo. «Movimientos Internacionales-Portal Servicios MINTUR». *Ministerio de Turismo*. Accedido 8 de abril de 2019. <http://servicios.turismo.gob.ec/index.php/turismo-cifras/2018-09-19-17-01-51/movimientos-internacionales>.
- Fayos-Solá, Eduardo. *Introducción a TEDQUAL*. Madrid: OMT, 2003.
- Fundación UADE. «La experiencia del Hotel Escuela». *Fundación UADE*. Accedido 19 de marzo de 2019. <https://www.uade.edu.ar/costaargentina/el-campus/hotel-escuela>.

- Gómez Oyarzúm, Galo. *La universidad a través del tiempo*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1998.
- ITHQ. «School-Institute de tourisme et d'hôtellerie du Québec». *ITHQ*. Accedido 19 de marzo de 2019. <http://www.ithq.qc.ca/en/school>.
- Kantis, Hugo. «Políticas y programas de desarrollo emprendedor: El estado del conocimiento en América Latina». En *Desarrollo, innovación y cultura empresarial. Volumen 3. Políticas para PYME y gestión de empresa familiar*, editado por Rodrigo Varela, 81-100. Cali: Universidad Icesi, 2011.
- Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO, 1999.
- Nueno, Pedro. «El espíritu emprendedor». En *Creación de empresas: Los mejores textos*, coordinado por José Carlos Arnal, 181-6. Barcelona: Ariel, 2013.
- Oppenheimer, Andrés. «Los nuevos rankings universitarios». *El Nuevo Herald*, 12 de septiembre de 2013. <https://www.elnuevoherald.com/opinion-es/opin-col-blogs/andres-oppenheimer-es/article2025751.html>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación- CINE 1997*. UNESCO, 2006. <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/international-standard-classification-of-education-1997-sp.pdf>.
- Organización Mundial del Turismo. *Panorama OMT del turismo internacional-Edición 2009*. Madrid: OMT, 2009. https://issuu.com/bibliotecaperiodismoturistico/docs/panorama_omt_2009.
- Panosso, Alexandre. *Filosofía del turismo*. Ciudad de México: Trillas, 2008.
- Posso, Antonio. *Universidad ecuatoriana: Pasado, presente y futuro*. Ibarra, EC: Universidad Técnica del Norte, 1998.
- Quito Turismo. «Quito en cifras». *Quito Turismo*, abril de 2013. <http://www.quito-turismo.gob.ec/phocadownload/EstadisticasUIO/Quitoencifras/Quito%20en%20Cifras%202012-2013.pdf>.
- Rodríguez, Reyna. *Compendio de estrategias bajo el enfoque por competencias*. Sonora: Instituto Tecnológico de Sonora, 2007. http://www.itesca.edu.mx/documentos/desarrollo_academico/compendio_de_estrategias_didacticas.pdf.
- Sancho, Amparo. *Introducción al turismo*. Madrid: OMT, 1998.
- Sancho, Amparo. *Educando educadores en turismo*. Valencia, ES: OMT, 1995.
- Tobón, Sergio. *Formación basada en competencias*. Bogotá: Ecoe Ediciones, 2006.
- Tünnermann, Carlos. *Aproximación histórica a la universidad y su problemática actual*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1997.

- Varela, Rodrigo. *Innovación empresarial*. Bogotá: Pearson Educación de Colombia, 2001.
- Vargas, Fernando, Fernando Casanova, y Laura Montanaro. *El enfoque de competencia laboral*. Montevideo: Cinterfor / OIT, 2001.
- Villena, Carlos. *Introducción al turismo: Teoría y realidad peruana*. Lima: Turi Books, 2007.

ÚLTIMOS TÍTULOS DE LA SERIE MAGÍSTER

267	Daniel Dorado, <i>Licencias obligatorias de medicamentos y derecho a la salud en la Comunidad Andina</i>
268	Paola Calderón, <i>Nuevos santos de la farándula: Estrategias discursivas en sus autobiografías</i>
269	Patricio Estévez, <i>Mujeres al desnudo: Las fotografías de Víctor Jácome</i>
270	Andrea Galindo, <i>La construcción deliberativa del presupuesto</i>
271	Xavier Villacreses, <i>Roberto Bolaño y las representaciones del mal</i>
272	Samantha Bermúdez, <i>El derecho a fundar una familia y la gestación subrogada</i>
273	Giovanny Puchaicela, <i>El valor cultural de las bandas de pueblo en Ecuador</i>
274	Andrea Angulo, <i>La difusión de la música alternativa en la comunidad virtual</i>
275	Eduardo Yumisaca Jiménez, <i>La interculturalidad en las bandas de fusión musical</i>
276	Gabriela Argüello, <i>El centenario de la comuna de Santa Clara de San Millán</i>
277	Juan Pablo Guerrero, <i>Aproximación intercultural del delito: Su tratamiento en la justicia estatal y en la justicia indígena</i>
278	Monserate Gómez, <i>Diálogos y tensiones entre comunidad y museo en Quito (2009-2014)</i>
279	Santiago Andrade Mayorga, <i>Tutela constitucional del derecho de propiedad en Ecuador</i>
280	Diego Peña, <i>El convenio de accionistas en Ecuador</i>
281	Manai Kowii, <i>Sumakruray: Debates sobre el arte kichwa</i>
282	Gustavo Freire, <i>Formación en turismo: Una perspectiva empresarial</i>

Esta investigación busca demostrar que una empresa puede ser parte de un currículo con enfoque en competencias y, al igual que una asignatura, ser planificada, ejecutada y evaluada de forma académica, y tomada por el estudiante para generar iguales o mayores beneficios para su aprendizaje.

A través de una propuesta teórico-técnica de un proyecto empresarial en turismo, analiza y propone el diseño de componentes curriculares y su identificación en la estructura curricular.

Prueba que la relación entre enfoque por competencias y educación turística resulta una combinación interesante y coherente que puede y debe existir en la formación profesional a nivel universitario. Esta relación ayuda a replantear o crear nuevas y efectivas ofertas educativas para el turismo, además de identificar que los proyectos empresariales pueden convertirse no solo en valiosos elementos curriculares, sino en importantes laboratorios de aporte a la academia y al sector turístico.

Gustavo Freire (Quito, 1974) es licenciado en Administración Turística (2004) por la Universidad de Especialidades Turísticas (UDET), y magíster en Gerencia Educativa (2015) por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Trabaja en procesos educativos desde muy joven y, actualmente, está vinculado a la educación superior. Ha ejercido la dirección académica en la UDET, motivo por el cual decidió especializarse en el campo de la educación.



9789942837059

